



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN GEOGRAFÍA
ORIENTACIÓN SOCIEDAD Y TERRITORIO**

**“LA MIGRACIÓN EN LA ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA,
YUCATÁN, EN EL CONTEXTO DE LA REESTRUCTURACIÓN
INDUSTRIAL, HACIA EL SIGLO XXI”**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN GEOGRAFÍA**

**P R E S E N T A:
COLUMBA RODRÍGUEZ ALVISO**

**TUTORA
DRA. MARÍA DEL CARMEN JUÁREZ GUTIÉRREZ**

**COMITÉ TUTORAL
DRA. ANA GARCÍA DE FUENTES
DR. ENRIQUE PROPÍN FREJOMIL**

**SINODALES
DRA. LILIA SUSANA PADILLA Y SOTELO
DR. VALENTE VÁZQUEZ SOLÍS**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Reconozco ampliamente el apoyo incondicional y el afecto que he recibido de la Dra. Ma. del Carmen Juárez Gutiérrez desde que era estudiante de Licenciatura, hasta ahora que he podido concretar este trabajo. Agradezco al Dr. Enrique Propín Frejomil por su asesoría y por ser un gran maestro y un ser humano excepcional que me ha inspirado con sus ideas. Debo señalar que los comentarios de la Dra. Ana García de Fuentes fortalecieron mi investigación. Asimismo, doy gracias a la Dra. Lilia Susana Padilla y Sotelo por sus valiosas aportaciones que me ayudaron a concluir la tesis satisfactoriamente. También he sido beneficiada por los atinados comentarios del Dr. Valente Vázquez Solís, con quien, además, tengo una amistad sólida y entrañable.

Deseo compartir este trabajo con mis papás, Ma. Isabel Alviso y Nicolás Rodríguez, con mis hermanos y sobrinos, y con toda mi familia, pilares fundamentales en mi vida. He sido muy afortunada en contar con excelentes amigos que han tenido una poderosa influencia positiva en mí: Esmeralda, Nancy, Ernesto, Elizabeth, Luis, Arturo, Olimpia y Rosaura, a ellos también dedico mi trabajo.

También deseo compartir este logro con personas que recientemente me han brindado su apoyo y amistad: Citlalic, Alma y Rosita. Finalmente, agradezco el apoyo técnico de Carlo Canto y Alan Ferraez.

Índices

Capítulos

	Página
Introducción	1
Capítulo 1 Posturas teórico-conceptuales y metodológicas de la movilidad espacial, la migración y la reestructuración industrial	5
1.1 La movilidad espacial y la migración	5
1.2 Proceso de reestructuración industrial	24
Capítulo 2 La industria en la Zona Metropolitana de Mérida	35
2.1 La industrialización en México	35
2.2 La economía yucateca	47
2.3 La dinámica de la industria maquiladora de exportación	58
Capítulo 3 Patrones migratorios en la Zona Metropolitana de Mérida	72
3.1 Conformación histórico-geográfica de Mérida	72
3.2 Dinámica de la población (1970 – actualidad)	82
3.3 Características de la migración	92
Capítulo 4 El impacto socioeconómico de la movilidad espacial en la Zona Metropolitana de Mérida	104
4.1 Posiciones conceptuales y metodológicas	104
4.2 Patrones espaciales	115
4.3 Consideraciones del impacto socioeconómico	130
Conclusiones	133
Bibliografía	137
Anexos	

Cuadros

	Página
2.1 México: número de establecimientos, personal ocupado y balanza comercial de la industria maquiladora, 1997-2006	43
2.2 Yucatán: participación de la producción henequenera a nivel mundial, 1901-1970	49
2.3 Yucatán: personal ocupado en la industria, total promedio, 1970-2003	52
2.4 Yucatán: producto interno bruto de la industria manufacturera por división industrial, 1999	57
2.5 Zona Metropolitana de Mérida: índice de competitividad en el contexto nacional, 2007 (lugar que ocupan las áreas metropolitanas)	59
2.6 Yucatán: maquiladoras, 2001-2005	65
2.7 Yucatán: infraestructura que ha facilitado la instalación de la industria maquiladora	67
3.1 Zona Metropolitana de Mérida: población, 1970-2005	83
3.2 Zona Metropolitana de Mérida: crecimiento de la superficie urbana	86
3.3 Zona Metropolitana de Mérida: natalidad y mortalidad, 1985-2005	89
3.4 Zona Metropolitana de Mérida: participación estatal y de otros países en la inmigración , 1970-2005	97
3.5 Zona Metropolitana de Mérida: población inmigrante nacida en otra entidad o país, en los últimos cinco años, 1970-2005	100
3.6 Yucatán: emigración internacional, 2005	102
4.1 Efectos del impacto social y económico	106
4.2 Historia de los estudios y del uso del concepto <i>valoración del impacto social</i> en perspectivas sociológicas y antropológicas	107
4.3 Fases y métodos de análisis del impacto socioeconómico y demográfico	113
4.4 Zona Metropolitana de Mérida: índice de marginación en el contexto nacional, 1970 y 2005	116
4.5 Zona Metropolitana de Mérida: síntesis de los resultados de las entrevistas	117
4.6 Zona Metropolitana de Mérida: estructura socioeconómica de los entrevistados	119

4.7	Zona Metropolitana de Mérida: transporte que utilizan los entrevistados	124
4.8	Zona Metropolitana de Mérida: ingreso de los entrevistados	126
4.9	Zona Metropolitana de Mérida: satisfacción en el trabajo de los entrevistados	127
4.10	Zona Metropolitana de Mérida: cargo en el trabajo anterior de los entrevistados	129



Figuras

	Página
1.1 Diferencias entre movilidad espacial y migración	9
1.2 Migraciones internacionales	18
1.3 Factores de la migración	23
1.4 La reestructuración industrial	28
2.1 México: personal ocupado en la IME, 1997-2006	42
2.2 Yucatán: municipios henequeneros, 1980	48
2.3 Zona Metropolitana de Mérida: población ocupada en la industria, 1975-1993	54
2.4 Yucatán: distribución de la industria maquiladora, 2005	64
2.5 Zona Metropolitana de Mérida: concentración de la IME	68
3.1 Península de Yucatán: capitales prehispánicas, 1525	74
3.2 Intendencia de Yucatán: subdelegaciones, 1786	78
3.3 Yucatán: distritos del departamento, 1837	79
3.4 Zona Metropolitana de Mérida: densidad de población, 1950-2005	86
3.5 Zona Metropolitana de Mérida: crecimiento de la población, 1970-2005	88
3.6 Zona Metropolitana de Mérida: crecimiento natural de la población, 1985-2005	91
3.7 Zona Metropolitana de Mérida: estructura porcentual de la población por grupos quinquenales de edad y sexo, 2005	92
3.8 Zona Metropolitana de Mérida: inmigración estatal, 1970	95
3.9 Zona Metropolitana de Mérida: inmigración estatal, 1980	95
3.10 Zona Metropolitana de Mérida: inmigración estatal, 1990	96
3.11 Yucatán: inmigración estatal, 2000	96
3.12 Yucatán: causas de la inmigración, 2000	98
3.13 Zona Metropolitana de Mérida: inmigración interna e internacional, 1970-2000	99
3.14 Yucatán: emigración estatal, 1995	101
3.15 Yucatán: saldo neto migratorio, 2000-2005	102
4.1 Algunas consideraciones sobre la valoración del impacto territorial	105
4.2 Categorías del impacto social	110

4.3	Zona Metropolitana de Mérida: parque industrial	120
4.4	Zona Metropolitana de Mérida: parque industrial	120
4.5	Bacsa es una de las principales empresas maquiladoras en el parque industrial de Mérida	120
4.6	Zona Metropolitana de Mérida: movilidad espacial relacionada con la industria maquiladora	121
4.7	Zona Metropolitana de Mérida: distancia e intensidad de la movilidad según la percepción del impacto socioeconómico	123
4.8	Zona Metropolitana de Mérida: transporte de los empleados en las maquiladoras	125
4.9	Zona Metropolitana de Mérida: razones que explican el grado de satisfacción en el trabajo	128

Introducción

A finales del siglo XIX y a inicios del siglo pasado se empezó a plantar el henequén con fines comerciales en el estado de Yucatán; durante muchos años existió una vinculación muy fuerte con este cultivo, que fue base de la economía. Sin embargo, alrededor de los años sesenta del siglo XX la producción mostró una tendencia declinante debido a la aparición en el mercado mundial de productos sustitutos del henequén y a problemas en la administración de la producción del cultivo.

Bajo esas circunstancias de crisis se buscaron las condiciones para diversificar la economía yucateca; una de las acciones impulsadas fue la implantación de la industria maquiladora de exportación (IME). Algunas de las ventajas comparativas que facilitaron su instalación fueron: la intensidad y calidad de mano de obra, los bajos salarios y costos de producción y las facilidades otorgadas por el Estado. Esas condiciones, aunadas a la posición geográfica e historia de esa zona yucateca, han creado “nuevos espacios industriales” que repercuten en la movilidad espacial de la población, incluida la migración. Las transformaciones en la Zona Metropolitana de Mérida (ZMM) han estado influenciadas por los cambios mundiales ocasionados por la reorganización espacial de la economía desde hace más de treinta años. Localmente, este proceso ha tenido un impacto socioeconómico en la población.

El área de estudio abarca los municipios de Mérida, Progreso, Umán y Kanasín, ubicados en el noroeste del estado de Yucatán; juntos concentran 935 642 habitantes, lo que representa el 51% de la población total de la entidad.

Esta investigación, esencialmente de carácter social y económico, tiene importancia científica por su aporte al conocimiento geográfico del espacio urbano

estudiado, por su conceptualización y por la metodología utilizada, los cuales pueden conducir a la construcción de nuevas investigaciones relacionadas con la situación de esa zona metropolitana y con la diversidad de temas y enfoques considerados; en este sentido, también tiene utilidad para la práctica docente en los distintos niveles educativos, en especial el superior. Asimismo, el conocimiento generado puede contribuir para la consulta tanto de tomadores de decisiones en la política pública del territorio analizado como de empresarios industriales.

Hipótesis

La ZMM, Yucatán, ha sido receptora de movimientos migratorios asociados con la actividad industrial impulsada por la diversificación económica de la entidad a partir de los años setenta del siglo pasado; en especial, la industria maquiladora de exportación ha influido en un fenómeno de movilidad espacial que ha tenido un impacto socioeconómico en la forma de vida de los empleados en esta industria.

Objetivo general

Revelar la dinámica espacial de los movimientos de migración y la movilidad hacia la ZMM, Yucatán, en relación con el sector industrial, en especial la movilidad poblacional relacionada con la industria maquiladora de exportación, como proceso atractor.

Objetivos particulares

1. Explorar distintas posiciones teóricas sobre la migración, la movilidad espacial, la reestructuración industrial y el impacto socioeconómico.
2. Analizar las implicaciones socioeconómicas de la industria maquiladora de exportación.

3. Conocer las modalidades migratorias de Mérida a través de los principales acontecimientos histórico-geográficos y asociarlos con la IME.
4. Identificar el sentido y la intensidad de los movimientos migratorios hacia la Z.M. de Mérida.
5. Evaluar el impacto espacial de la migración a través de los cambios socioeconómicos relacionados con el sector industrial y la IME.

Este trabajo está dividido en cuatro capítulos. En el primero se conceptualiza la migración y la movilidad espacial. Se abordan los tipos en función del tiempo y distancia, los factores de atracción y expulsión y las repercusiones de la migración, desde la perspectiva de la Economía, la Demografía, la Antropología y, sobre todo, de la Geografía. Asimismo, se analiza la migración en relación con la globalización de la economía. Se abordan los antecedentes de la reestructuración industrial en el mundo mediante las fases del capitalismo y se enfatiza en las condiciones de la economía actual global, para su posterior relación con la movilidad espacial de la población. Se analiza el contexto global y nacional en el que se instaló la industria maquiladora de exportación en la ZMM, Yucatán.

En el segundo capítulo se caracteriza la industria maquiladora de Yucatán. Se presentan las condiciones del proceso de industrialización en México y en la entidad, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad; se describe la implementación de la industria maquiladora de exportación en diferentes espacios mexicanos, incluida la zona de estudio, y las condiciones de la diversificación económica en el estado, después de la crisis de la industria henequenera.

En el tercer capítulo se aborda el poblamiento de la zona de estudio; se consideran cinco periodos: Movimientos de la población maya (7 000 a.n.e. – 1527); Concentración de la población para la evangelización durante la Conquista (1527 – finales del Siglo XVII); Introducción de nuevos cultivos en la Colonia

(inicios del Siglo XVIII – finales del Siglo XVIII); Auge de la economía henequenera (inicios del Siglo XX – finales del Siglo XX; Crisis de la economía henequenera (inicios del siglo XX . finales del Siglo XX; además, se presenta una caracterización de la dinámica de la población (distribución, composición y evolución), así como los patrones migratorios, de 1970 a 2005, en la zona metropolitana y la movilidad espacial de la población, respecto a la industria maquiladora de exportación.

En el cuarto capítulo se analizan algunas perspectivas para el análisis del *impacto socioeconómico* de la movilidad espacial de la población. Además, se analizan las condiciones de bienestar y empleo de 101 personas entrevistadas, que laboran en maquiladoras de la zona de estudio. Finalmente, se analiza el impacto socioeconómico de la movilidad espacial de la población que trabaja en la industria maquiladora de exportación.

Capítulo 1. Aspectos teórico-conceptuales y metodológicos de la movilidad espacial, la migración y la reestructuración industrial

Los movimientos de los seres humanos tienen diversas implicaciones en la sociedad, de modo que distintas disciplinas se han interesado en estudiarlos; entre éstas destacan la Sociología, la Demografía y la Economía. En el campo geográfico se han revelado los movimientos de movilidad y migración en distintas escalas de análisis, espaciales y temporales; la Geografía de la Población domina este ámbito de estudio, por lo que es una de las ramas disciplinarias que guiarán este trabajo. Entre las ciencias sociales, como las ya mencionadas, hay múltiples objetivos en los estudios de movilidad territorial de la población, por lo que difícilmente una postura teórica puede satisfacer a todos; cabe señalar que esta diversidad podrá advertirse en el desarrollo capitular.

Respecto a los planteamientos teórico-conceptuales referidos a la reestructuración industrial mundial, la ciencia que domina el campo de estudio es la Economía. La Geografía Económica contribuye al estudio de los procesos que crean y transforman los espacios productivos mundiales. Debido a que son pocos los trabajos geográficos que analizan la reestructuración industrial y sus manifestaciones territoriales, el marco metodológico de esta investigación es limitado. Es importante subrayar que se expone este proceso territorial como consecuencia de otros procesos económicos y sociales, retomando argumentos de la Geografía Económica y la Economía.

1.1 La movilidad espacial y la migración

Una manera de describir el movimiento de la población es a través del término **movilidad**, definido como la capacidad de la población de desplazarse de un lugar a otro, ya sea permanente o temporalmente. Se puede recurrir a la movilidad para

describir un amplio rango de movimientos humanos, desde viajes diarios para ir al trabajo hasta movimientos transoceánicos. Otra forma de describir el movimiento de la población es a través del término **migración**, definido, de manera general, como un movimiento de larga distancia hacia una nueva localidad que involucra un cambio temporal o permanente de un territorio a otro (Knox y Marston, 1998).

“La movilidad es un término general que supone todo tipo de movimientos territoriales, incluyendo la migración. No todas las formas de movilidad espacial pueden considerarse como migraciones. Estas últimas implican normalmente un cambio permanente o semipermanente de residencia, con lo que se excluyen, por ejemplo, los movimientos pendulares, los viajes de vacaciones y los desplazamientos de los estudiantes entre el domicilio familiar y las universidades. Estas formas de movilidad se designan a menudo como circulación, término que cubre una gran variedad de desplazamientos, generalmente cortos, repetitivos o cíclicos, pero teniendo todos en común la intención de no ser un cambio de residencia permanente o de larga duración” (Zelinsky, 1971, citado por Johnston y Smith, 2000).

Movilidad espacial de la población

Plane y Rogerson (1994) refiere que la movilidad espacial es un vocablo que incluye un amplio tipo de movimientos: viajes entre el hogar y el lugar de trabajo; movimiento estacional o temporal de trabajadores migrantes, pasajeros, nómadas y estudiantes, algunos de estos tipos repetitivos se relacionan con la circulación; movilidad residencial intraurbana, que se refiere al cambio de hogar y de trabajo; relocalización a otra área, región u otro país, generalmente implica un cambio de trabajo; y por último, los movimientos internacionales. En esta tipología, Plane y Rogerson consideran que sólo las dos últimas categorías son referidas a la migración, de modo que sólo cuando hay una movilidad con la intención de residir en otro lugar durante un tiempo o definitivamente, existe un movimiento migratorio.

Los *nuevos espacios de la movilidad* son definidos por Tarrus (2000) como espacios con individuos pobres y segregados que participan activamente en su evolución. El ritmo de vida de la población que se mueve todos los días organiza los territorios. "El espacio constituye un objeto social: los ritmos de vida deben ser analizados en su dimensión social para poder calificar los usos del espacio concebido de esta manera". Tarrus considera que las movilizaciones involucran las secuencias de actividades diarias, semanales y aun anuales, por ejemplo las compras, las salidas de diversión y la participación en las fiestas locales y regionales. En el análisis de la movilidad, agrega: "... aprehender a los grupos sociales a partir de sus movilizaciones espaciales presenta entonces un interés mayor: cualesquier movilidad social, cultural, económica deja huella en el espacio y en el tiempo; huella de los recorridos, de las mudanzas, de la apropiación territorial, de las instalaciones y desinstalaciones, de las frecuentaciones nuevas o repetidas". Esta perspectiva antropológica permite abordar la movilidad como una construcción de los grupos humanos respecto a sus actividades cotidianas en el espacio.

Las Naciones Unidas (1992) clasifican la movilidad de la población temporal y espacialmente. Respecto al tiempo se tienen cuatro categorías:

- Desplazamientos en los cuales la persona termina el día en el mismo lugar que empezó. Llamados también de péndulo o cotidianos.
- Desplazamientos a corto plazo de una noche como mínimo
- Desplazamientos estacionales, de manera cíclica año tras año.
- Cambios de residencia habitual

En este caso, las Naciones Unidas consideran sólo la cuarta categoría dentro de un sentido restringido de migración de la población. Especialmente, se consideran las categorías siguientes:

- De una vivienda a otra en la misma zona

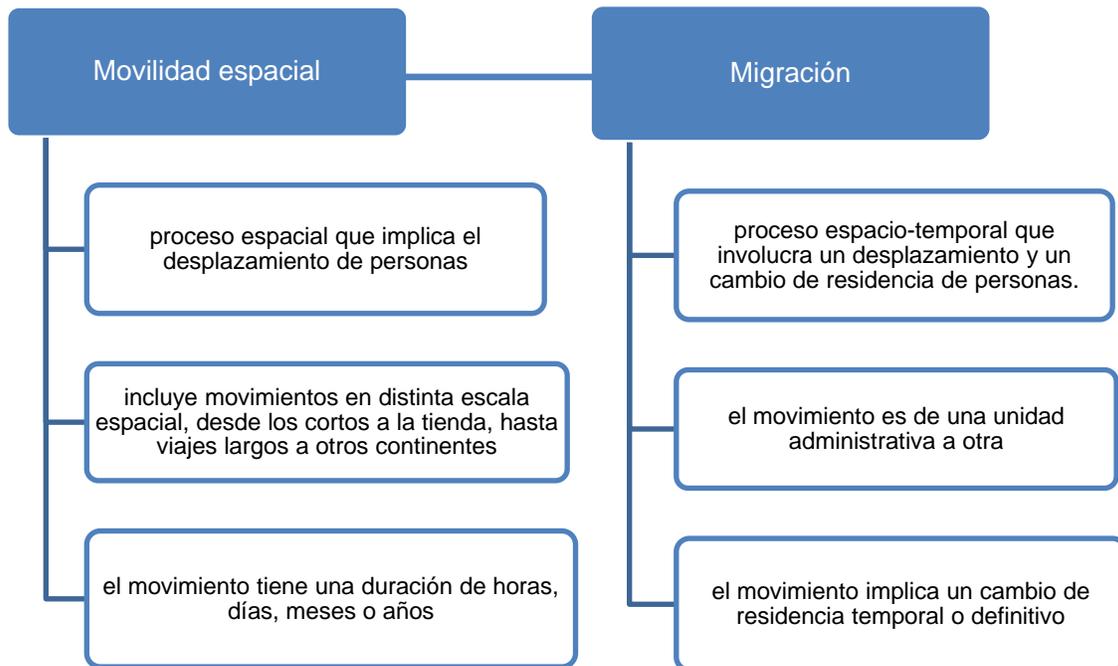
- De una zona a otra, en la misma localidad
- De una localidad a otra, en el mismo país
- De un país extranjero a otro o viceversa

Paul Boyle (1998) señala que la movilidad espacial abarca todas las formas de movimiento geográfico, desde flujos de gente a través de límites internacionales hasta viajes a la tienda de la esquina, de modo que hay que distinguirla de la migración, la cual involucra el movimiento de una persona (un migrante) entre dos lugares por un cierto periodo de tiempo. Menciona que mucha gente se familiariza con el término migración, pero que en realidad existe un problema de definición. No se puede definir la migración de un modo en que todos los investigadores estén de acuerdo, pero es necesario identificar algunos componentes clave, que a la vez conforman el principal problema de la definición: ¿qué tan lejos se debe mover alguien para considerarse migrante y por cuánto tiempo? La única respuesta documentada disponible es que los migrantes traspasen límites administrativos y que el cambio sea temporal o definitivo.

Una definición más detallada de migración apunta que es un movimiento que va más allá de la misma unidad administrativa, involucra un cambio de residencia, ya sea *emigración*, un movimiento desde una localidad particular, o una *inmigración*, un movimiento hacia otra localidad (Knox y Marston, 1998).

Así, la **movilidad** se explica como un proceso espacial que implica la decisión de una persona de moverse, en tanto, la **migración** es un proceso espacio-temporal que involucra, además de la decisión, un desplazamiento de una unidad administrativa a otra y un cambio de residencia. En la figura 1.1 se sintetizan algunas distinciones entre movilidad espacial y migración.

FIGURA 1.1 DIFERENCIAS ENTRE MOVILIDAD ESPACIAL Y MIGRACIÓN



Fuente: Elaborado con base en Knox y Marston, 1998; Zelinsky, 1971, citado por Johnston, 2000; Plane, 1994; Tarrus 2000; Naciones Unidas, 1992; Boyle, 1998

No hay una sola teoría que explique la migración, pero una que está vigente, no obstante su antigüedad, es la propuesta por E.G Ravenstein (Barrett, 1992). En 1895 propuso “Las leyes de la migración”, expresadas a continuación:

1. La mayoría de los migrantes se mueven en distancias cortas.
2. La dirección de la migración está dada por la localización de áreas agrícolas e industriales.
3. El volumen de la migración aumenta con el desarrollo de la industria y el comercio.
4. El flujo de los migrantes decrece con la distancia.
5. Los migrantes son generalmente adultos, sus familias raramente emigran con ellos.

6. Las mujeres emigran más que los hombres dentro de su país, pero los hombres emigran más a otros países.
7. Las principales causas de la migración se deben a factores económicos.

Ernst Ravenstein (De Blij y Murphy, 2007) estableció que el volumen de la migración estaba inversamente relacionado con la distancia. Este fenómeno es llamado decadencia de la distancia y su análoga es la ley de gravitación universal de Newton. Aplicada al movimiento de los seres humanos, esta ley establece que dos lugares interactúan entre sí en proporción al producto de sus masas (medida por el número de población u oportunidades de trabajo) e inversamente de acuerdo con la distancia (que puede ser medida en términos físicos, de tiempo o de costo).

Resulta lógico que deban hacerse adecuaciones al utilizar esta teoría debido, principalmente, a que los factores que originan el proceso de la migración varían entre territorios y se han transformado en más de cien años, como la distancia, que a escala planetaria ha sido superada por causas económicas, tecnológicas, políticas e ideológicas.

En otra vertiente, Boyle (1998) presenta una clasificación de las migraciones, señala que son *internacionales* cuando se traspasa el límite de un país, o *internas* cuando se realiza entre localidades o divisiones político-administrativas, dentro de un país. Son moviidades *temporales* cuando no implican un cambio de residencia habitual; éstas pueden ser diarias, cortas, estacionales o polianuales; también son *definitivas o permanentes* las que se efectúan durante un periodo de tiempo indefinido, éstas a la vez se clasifican en: de conquista y colonización, espontánea y forzada. Asimismo, las migraciones se clasifican en individuales, colectivas o masivas. La caracterización migratoria puede considerarse positiva cuando una región es considerada de *atracción o recepción*, y negativa si es de *rechazo u omisión*.

De manera general, las tipologías de la migración a menudo se enfocan en el tiempo (permanente o temporal); distancia (corta, larga); límites cruzados (interna, externa); unidades areales (comunidades, municipios, estados, naciones, culturas); y el número (individuos, grupos). En el estudio de las motivaciones de la población para emigrar están los criterios tipológicos basados en la organización social de los migrantes (familia, clan, individuo); el clima político de la migración (voluntario o involuntario); las causas socioeconómicas dominantes (usualmente factores económicos); y las finalidades psicológicas (innovación o conservación) (Kosinski y Prothero, 1975, citado por De Jong y Gardner, 1981).

Efectos de la migración

La importancia de la migración radica en que es uno de los procesos demográficos que actúa más rápidamente en la composición y estructura de la población: aumenta o disminuye la proporción de población en edad laboral, lo cual influye en la PEA; lo mismo ocurre en la proporción de población por sexo; reduce la proporción de la población rural en relación con la urbana; y produce cambios en la redistribución espacial de la población (Montiel y Trilla, 1986).

Al respecto, Norton (1998) argumenta que los seres humanos siempre se han movido de un lugar a otro. Estos movimientos han facilitado el incremento de la población en algunos lugares y han estimulado el cambio cultural por los requerimientos de adaptación a las nuevas circunstancias ambientales. En resumen, *las migraciones han sido una característica de la ocupación humana sobre la Tierra.*

En esta esfera de las repercusiones, Barrett (1992) refiere que los movimientos migratorios tienen implicaciones que merecen ser consideradas:

- El impacto económico de la migración está inmerso. Se estima que la fuerza de trabajo internacional es de alrededor de 67 millones de habitantes al año.
- La migración también tiene alcances políticos. Un ejemplo de ello es la migración ilegal de trabajadores mexicanos a Estados Unidos al cruzar el río Bravo.
- El carácter cultural y sus impactos. Es un proceso presente en la vida de los migrantes como en los lugares por donde se mueven. Lo anterior se expresa a través de las prácticas de la vida diaria.
- La apreciación cultural de la migración se mezcla con la psicológica. Para los migrantes internacionales, la migración se asocia con el abandono del ambiente familiar y a menudo dan una experiencia de intranquilidad al establecerse en una cultura muy diferente a la del lugar de origen.
- Finalmente, la migración se enfoca como un evento espacial. Los geógrafos se interesan en los impactos de la migración a través del espacio, en el cual es importante el rango, la escala y la complejidad.

Knox y Marston (1998) presentan una clasificación migratoria basada en factores de atracción y expulsión. En la migración voluntaria un individuo se mueve con base en una decisión, es influido por factores de atracción; la migración forzada ocurre en contra de la decisión del migrante, en este caso operan los factores de expulsión; ambas pueden ser internas o internacionales. Es preciso señalar que en la actualidad, la migración forzada ha traído problemas severos al mundo, como los refugiados de Palestina en el Líbano, o los pobladores de Osetia del Sur, Georgia, que huyeron a la Ciudad de Tbilisi, tras la guerra en agosto de 2008. Este fenómeno se ha convertido, además, en un desafío intercultural, económico y político que merece ser estudiado de manera interdisciplinaria.

Factores de la migración

Los seres humanos responden de manera distinta a los estímulos del medio, entendido como el lugar físico que habitan y el entorno económico y social, pero además hay un aspecto individual y no menos importante: el psicológico. Cuando los seres humanos viven una situación de insatisfacción o quieren mejorar su estilo de vida buscan un desplazamiento a otras áreas. Evidentemente, el estudio de la migración es complejo si se consideran todos estos aspectos. Así, para los fines de esta investigación, debe buscarse un camino científico que conduzca a encontrar patrones generales de comportamiento espacial.

A partir de estas connotaciones, en este apartado se incluyen algunos factores de la migración desde el enfoque territorial de varias disciplinas interesadas en estudiar los desplazamientos y que complementan la perspectiva geográfica.

Algunas disciplinas que estudian la migración, como la Geografía, consideran el fenómeno en un ámbito espacio-temporal, sin embargo, éste va más allá al manifestarse en la vida diaria de los individuos que la experimentan en la forma de necesidades, valores y costumbres.

¿Por qué emigran las personas? Para responder se debe contemplar que el fenómeno migratorio es multifactorial y complejo, por lo tanto no hay una sola respuesta que explique las innumerables migraciones a lo largo de la historia.

En primer lugar, es importante señalar los alcances de la Geografía en la investigación migratoria. Más que el enfocarse en razones “geográficas” para emigrar, esta ciencia se ha ocupado en estudiar los patrones espaciales del fenómeno. Boyle (1998) caracteriza la migración sobre el espacio y el tiempo, dice que se pueden establecer tipologías según hechos y fenómenos físicos, sociales y económicos. Él habla de “migración y sistemas”, “migración y cultura” y “migración y motivación”. Mientras tanto, Barrett (1992) sí considera algunos factores, de

éstos, le da más peso al económico (búsqueda de empleo), en segundo lugar sitúa la opresión social, el control político y la disponibilidad de vivienda, salud y educación; después coloca a los factores ecológicos tales como sequías, desertificación y accidentes industriales; y finalmente menciona los factores de comportamiento de los individuos, como atributos y motivaciones.

En el mismo ámbito geográfico, Norton (1998) supone que la gente se mueve de un lugar a otro porque considera que la vieja localidad es menos favorable que la nueva en algunos aspectos cruciales; sin embargo, no es posible especificar qué tanto más favorable necesita ser el nuevo lugar, porque esto es claramente un juicio individual. Al tratar de responder ¿por qué emigran las personas? El autor retoma los factores de atracción y expulsión.

Factores de atracción:

- Panorama de carrera superior y mayores ingresos.
- Mejores oportunidades de crecimiento personal.
- Ambiente preferible (clima, vivienda, servicios médicos y escuelas).
- Otros miembros de la familia o amigos.

Factores de expulsión:

- Recesión a consecuencia de la disminución del ingreso regional.
- Opresión cultural o política o discriminación.
- Panoramas limitados personales, familiares y profesionales.
- Desastres como inundaciones, terremotos y guerras.

Norton (1998) afirma que en la explicación conceptual de la migración debe considerarse que el fenómeno es una decisión personal influenciada por un ámbito político y económico.

En la búsqueda de las causas, la investigación migratoria debe enfocarse en decisiones de los seres humanos basadas en aspectos materiales y no materiales que, de una manera u otra, buscan mejorar las condiciones de vida. Además,

puede resultar una decisión compleja porque muchas veces no basta que las personas digan “voy a emigrar”, deben considerar, entre otros aspectos, cuál es la dirección, la distancia, el costo, la compañía, y si está permitido legalmente; sin embargo, en condiciones extremas ninguno de ellos es un condicionante.

Es interesante el aporte sociológico a la teoría de la migración. Por ejemplo, Argüello (1981) sustenta que las expectativas de la migración rural-urbana se basan en factores psicosociales relacionados con la búsqueda de empleos menos tradicionales, conductas modernizadas y mayor educación, esto es, un cambio social de una sociedad tradicional a una moderna. En relación con esto, Durkheim (citado por Argüello, 1981) escribe: “aquéllos actores sociales con mayor grado de empatía o con más apertura al cambio son los que buscarán la realización de sus mayores expectativas sociales en áreas más acordes con su estructura de personalidad moderna, esto es, en las áreas urbanas, produciendo así uno de los flujos migratorios más importantes”. Esta idea puede resultar contradictoria cuando el mismo enfoque manifiesta que pautas culturales muy arraigadas en la población rural desalientan la salida migratoria, de modo que la población se enfrenta a dos situaciones: salir a cumplir las expectativas o arraigarse al lugar de origen. En este sentido, no hay que perder de vista los factores psicosociales en el proceso migratorio.

Las unidades domésticas ocupan un lugar primordial en la teoría sociológica. Arizpe (1980) menciona que la migración es un mecanismo de reproducción de la unidad doméstica, los individuos no se separan del grupo doméstico, al contrario, actúan en función de él, lo cual significa que estas sociedades hacen arreglos para mantener la unidad campesina y si es necesario salir a trabajar a las ciudades, lo hacen sólo algunos miembros; el capital económico siempre ha sido el principal motor de la migración.

Ramos (1991) menciona que las motivaciones individuales, vinculadas con elementos socioculturales y psicológicos, son suficientes para emigrar, entre éstas

se hallan: la posesión de una profesión, el consumo de productos industrializados, uso de vestido y calzado urbanos, posesión de aparatos eléctricos, construcción de casas modernas, adquisición de carros e invitación directa. A lo anterior se agrega la ampliación de las relaciones comerciales, la construcción de caminos, la creación de servicios educativos, el establecimiento de dependencias de gobierno y la penetración de medios masivos de comunicación, principalmente. Los factores anteriores, combinados, incrementan la posibilidad de emigrar.

En relación con los factores sociológicos, Souza (1986) habla de los efectos de la migración: “al volver, el migrante temporario ya no es el mismo; y por tener que salir en las condiciones que sale, modifica las relaciones sociales de su grupo de origen, altera la organización de la familia, la división del trabajo familiar, el lugar de cada uno. Lo que encuentra cuando vuelve, ya no es aquello que dejó. Ni él mismo se reencuentra porque ya es otro, buscando ser el mismo. Ya no puede ver el mundo de la misma manera que lo veía antes”. En la migración temporal existen contradicciones, por un lado, el migrante se traslada espacialmente para trabajar como asalariado y, por el otro, tiene que recrear las condiciones de supervivencia como campesino.

La migración y la globalización

En palabras de Rodríguez (2006), además de las causas socioeconómicas, la migración es influida por desigualdades socioeconómicas. La globalización de finales del siglo XX y principios del XXI, entendido como un proceso de ampliación del mercado, se asocia con el crecimiento de los flujos migratorios en el mundo, tanto al interior de los países como entre ellos; el destino de estos movimientos se define en función de los diferentes niveles de desarrollo, de los países o regiones menos desarrolladas hacia espacios que ofrecen bienestar y oportunidad de una vida mejor; los inmigrantes llenan las ofertas de empleo, a la vez, contribuyen en sus lugares de origen en el envío de remesas empleadas en el mejoramiento de la

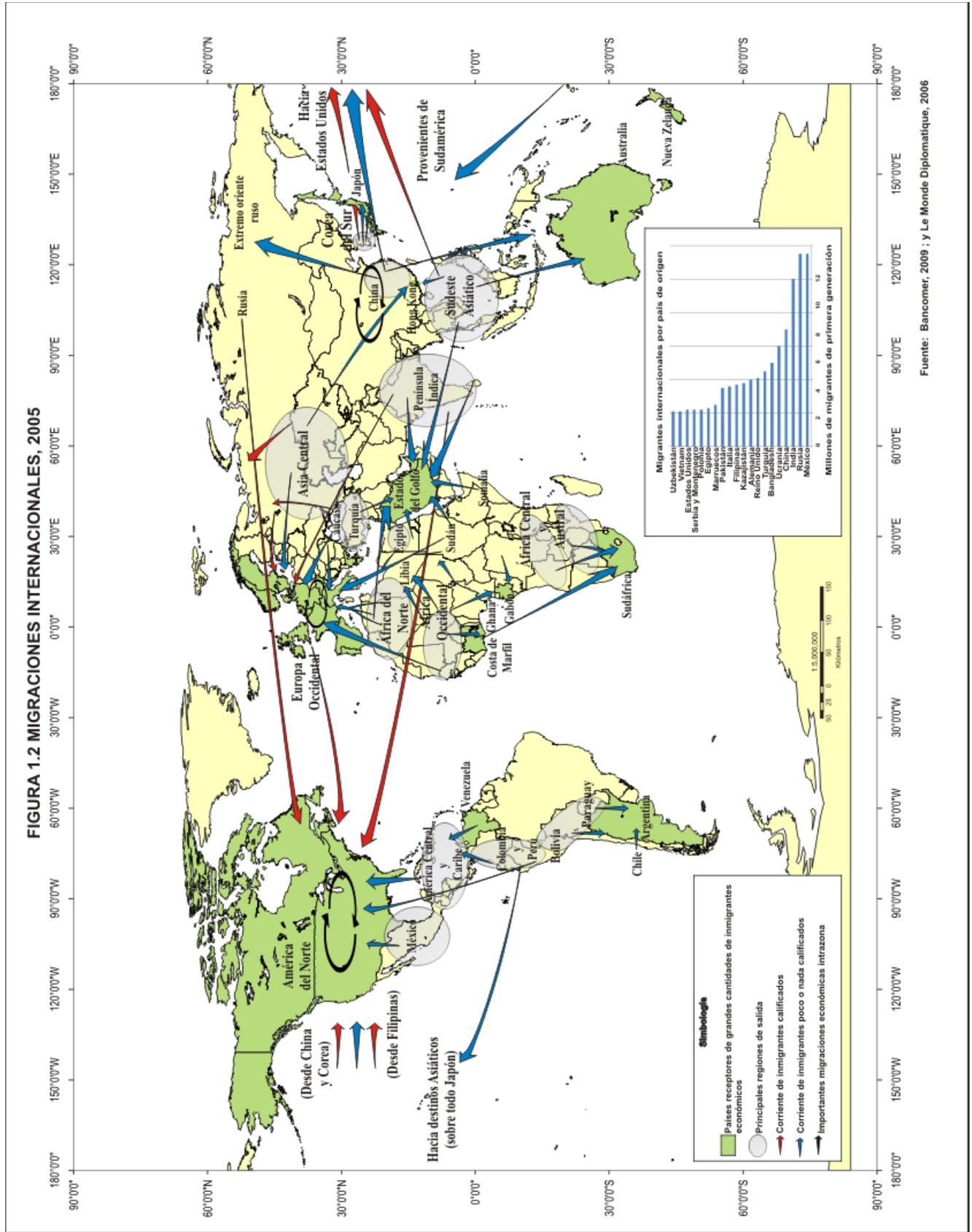
vida de sus familiares, en la inversión en negocios y en el desarrollo económico regional; también crean redes sociales que apoyan a comunidades de migrantes. Así, las causas y consecuencias se dimensionan desde miradas sociales, económicas, políticas y culturales.

La ONU (2006) estima que el número de migrantes en el mundo casi se ha triplicado en los últimos 25 años; en 1980 la cifra era de casi 100 millones, en 2005 superaba los 190 millones; estos conforman el 3% de la población mundial, de los cuales 7.1% son refugiados.

Al respecto, Stark (1991, citado por Zenteno, 2000) apunta que la nueva economía de la migración explica que “la migración internacional es entendida como una estrategia económica de los hogares, cuya finalidad es acrecentar el ahorro y diversificar las fuentes de ingresos, como consecuencia de la incertidumbre generada por la incompetencia de los mercados”.

La principal causa de las migraciones de personas en el mundo es la búsqueda de mejores condiciones económicas. En la figura 1.2 se aprecian las regiones o los países que reciben o expulsan a los flujos más grandes de migrantes. Entre los más destacados están los que salen de México, América Central, sudeste asiático, China, Corea del Sur y Filipinas hacia Estados Unidos; otro flujo significativo lo representan los migrantes originarios de África Occidental, África del Norte, Sudán, Turquía y Asia Central que se dirigen a Europa Occidental; asimismo, otro importante número de migrantes se desplaza de África del Norte, Egipto, Sudán, Somalia, península Indostánica y sudeste asiático hacia los países petroleros de la península Arábiga.

FIGURA 1.2 MIGRACIONES INTERNACIONALES, 2005



Fuente: Bancomer, 2009 ; y Le Monde Diplomatique, 2006

Además, se puede advertir que los países europeos y los asiáticos antes señalados, absorben a los migrantes mejor calificados por su mano de obra; en tanto, a Estados Unidos llegan migrantes menos calificados.

Por otro lado, en la figura 1.2 también se observan los países que en 2005 registraron los mayores volúmenes de migrantes; México ocupa el primer lugar, con más de 11 millones, seguido muy de cerca por Rusia; sobresalen también India, China, Ucrania, Bangladesh, Turquía y Reino Unido, entre otros. Esto refleja el papel que tiene México en la dinámica de las migraciones internacionales por el número de desplazados cada año.

En relación con lo anterior, Zenteno (2000) parte de la idea que la migración entre México y Estados Unidos es fundamentalmente de carácter económico, pero también habla de que ésta debe ser entendida como el resultado de estructuras sociales, particularmente las redes de parentesco, amistad e intermediarios. Los factores cruciales de las redes son: la tradición migratoria de más de un siglo que ha construido vínculos económicos y sociales entre distintas comunidades, el carácter circular de la migración, el crecimiento de la migración en los últimos treinta años, el consentimiento de los gobiernos de México y Estados Unidos y el endurecimiento de la política migratoria de Estados Unidos. Es indispensable recalcar que este enfoque presenta las circunstancias económicas generales y aspectos sociales.

En otra vertiente, el mismo autor (Zenteno, 2000) expone que la migración es un proceso inherente al desarrollo del sistema mundial capitalista, dentro de la teoría de los sistemas mundiales. La principal causa de los desplazamientos de población es la penetración de relaciones capitalistas de producción en los países periféricos del sistema capitalista mundial, donde la gente migra de sus lugares de origen como consecuencia de transformaciones económicas estructurales. En cuanto a las redes migratorias, Massey (1997, citado por Zenteno, 2000)

menciona dos puntos importantes: su relevancia en la reducción de los costos económicos por ser fuente de información directa y porque a largo plazo pueden perpetuar el proceso migratorio y hacerlo menos dependiente de las fuerzas económicas. Las redes son un capital social que propicia una migración auto sostenida.

Tuirán (1999) discute sobre las causas de la migración internacional México-Estados Unidos en tres sentidos; primero, la razón más importante tiene que ver con la situación económica de México y la oferta-expulsión de mano de obra, en segundo lugar está la demanda-atracción en los sectores agrícola, industrial y de servicios, y por último está la existencia de redes, que son lazos familiares, nexos comunitarios y contactos laborales.

La nueva economía de la migración tiene similitudes con la teoría sociológica en el sentido que argumenta, entre otros aspectos, que la migración rural aumenta ingresos y reduce riesgos; la gente emigra no sólo para obtener más ingresos, sino para asegurar la sobrevivencia en el lugar de origen (Massey, 1993). El autor asegura que la migración es un fenómeno natural siempre y cuando haya rompimientos en el desarrollo del capitalismo. Además, considera procesos actuales como el trabajo femenino; la existencia de las ciudades globales, en donde se organiza la economía mundial y se necesita de mano de obra barata especializada o mayor preparación; la inversión en ciertos países; y los vínculos ideológicos entre países capitalistas y sus áreas de influencia.

La migración desde los enfoques demográfico y de género

En una perspectiva demográfica, Zelinsky (1971) da cuenta de la transición de la movilidad espacial de la población a través de algunas regularidades. Como parte de una sociedad, los seres humanos se desplazan motivados por las experiencias de la comunidad en medio de un proceso de modernización; existen varios niveles en esta transición demográfica determinados por los cambios en función,

frecuencia, duración, periodicidad, distancia, ruta, categorías de los migrantes y clases de origen y destino. Argumenta que hay cambios en la forma e intensidad de la movilidad social y en el movimiento de información, de tal forma que el migrante puede ejercer la opción de cambiar su localidad en el espacio social o explotar la información para ir a regiones más avanzadas. Así, Zelinsky refiere que las personas ejercen la movilidad espacial en busca de espacios más modernos y la información que tengan los migrantes es importante para determinar las áreas de destino.

El enfoque de género merece ser considerado en las tipologías de migración por varias razones. La primera de ellas se refiere a la desigualdad en el trato a las mujeres en la sociedad; es un hecho que la inserción laboral de las migrantes trae consigo situaciones de desventaja por su condición de mujer (capacidad física), por su maternidad o por su estado civil. En otro aspecto, en los últimos años ha habido transformaciones en la mentalidad y comportamiento de las mujeres, originados por los cambios de la economía global, evidenciados en el tipo de movilidad que afecta irremediabilmente los medios rural y urbano.

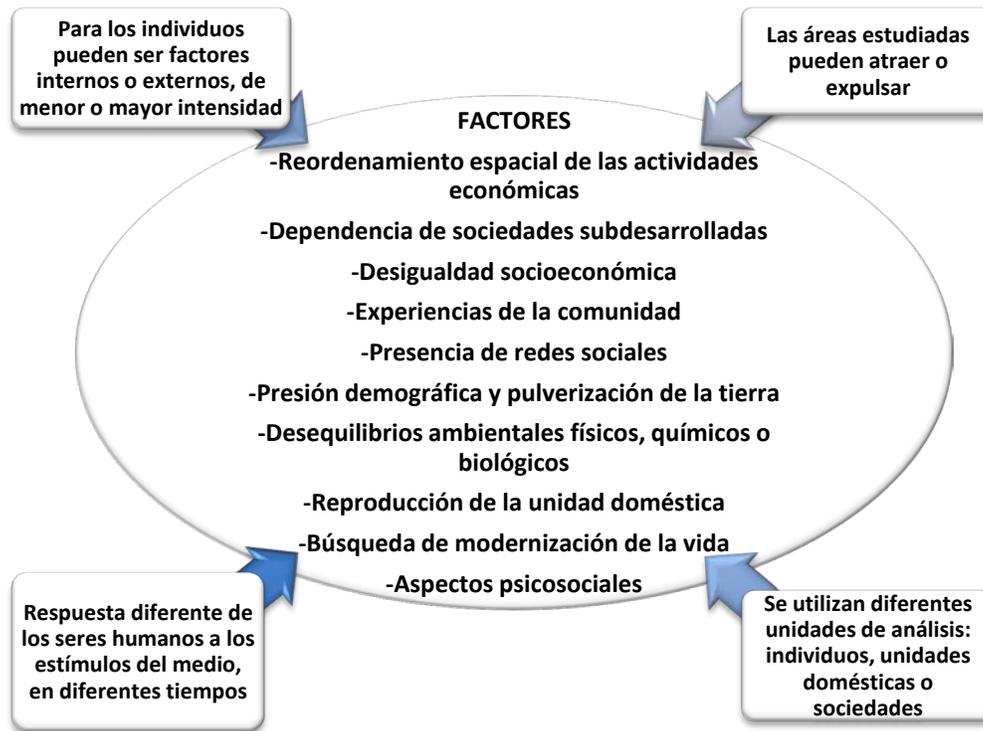
La correspondencia entre los recursos naturales y la migración es estrecha en algunas ocasiones. Ramos (1991) sostiene que el relieve, el clima y la presencia de recursos naturales llegan a producir migración regional cuando se combinan con la presencia de otras situaciones como heladas, derumbes, sequías y plagas. En la literatura sobre migración se habla de refugiados ambientales. Thiam (1992) los define como habitantes que tienen que dejar su hábitat tradicional por un desequilibrio ambiental que puede ser físico, químico o biológico; los clasifica en tres grupos: temporales por terremotos o ciclones, temporales en busca de una mejor vida que en su lugar de origen y permanentes por cambios ambientales.

De acuerdo con las consideraciones hechas hasta ahora, la figura 1.3 sintetiza los principales factores que inciden en los movimientos migratorios, así como algunas circunstancias que varían su destino, duración e intensidad.

En general, pueden destacarse algunos puntos de la movilidad espacial y la migración:

- La movilidad espacial es un proceso que incluye una extensa gama de desplazamientos, por esa razón su estudio puede ser multifacético, en tanto, la migración es un proceso espacio-temporal que abarca desplazamientos de personas que tienen la intención de radicar temporal o definitivamente en otra área. La migración es un tipo de movilidad, pero no todas las movilidades son migraciones.
- No se ha encontrado un concepto de migración que convenga a los intereses de esta investigación; sin embargo, a continuación se presenta una a la que se le ha agregado la perspectiva temporal: “Proceso multifacético de desplazamiento poblacional cuya causa es la necesidad o la aspiración de superar una insatisfacción emanada de factores físico-naturales, socioeconómicos, culturales y psicológicos, históricamente determinados, que crean cambios en cada una de las áreas en que se produce. Este desplazamiento tiene la determinación de cambiar la residencia temporal o definitivamente” (Ramos, 1991).

FIGURA 1.3 FACTORES DE LA MIGRACIÓN



Fuente: Elaboración propia

- Entre las ciencias no existe consenso sobre las causas de la migración y la movilidad, pero muchas coinciden en considerar dos ámbitos: el interno, conformado por aspectos psicosociales, y el externo, influido casi siempre por la situación económica. En lo sucesivo se considerarán los factores externos.
- La movilidad espacial adquiere mayor importancia en la explicación de los movimientos de las personas de municipios cercanos hacia la ZMM, en Yucatán, empleados en las maquiladoras. Así, en esta investigación se enfatizará en el análisis de este movimiento.

1.2 Proceso de reestructuración industrial

En las últimas décadas han tenido lugar en el mundo situaciones de cambio, como la reestructuración industrial, que ha influido desigualmente en distintas situaciones socioeconómicas. Es un proceso insertado en un sistema económico mundial, por tal motivo, para comprender los cambios que han tenido la estructura y la espacialidad de la industria, es necesario considerar los antecedentes de las crisis del capitalismo y los reajustes que se han llevado a cabo.

Ciccolella (1992) expresa que la actividad industrial ha sido el eje de desarrollo capitalista, que al ampliar su territorio concentra en algunos lugares los factores de producción; en consecuencia, produce un espacio profundamente diferenciado, en evolución y cambio permanentes. Pero además, el capital destruye y reconstruye el espacio, lo fragmenta y lo diferencia para lograr sus necesidades estructurales. “Cuanto mayor es el desarrollo de las fuerzas productivas y de la división técnica y social del trabajo, tanto más compleja y mediatizada será la relación entre capital y espacio”.

Antecedentes

Las fases en las que ha evolucionado la industria a lo largo de la historia están estrechamente relacionadas con el desarrollo del capitalismo, destacan tres periodos: crecimiento industrial durante la Primera Revolución Industrial, el modelo de producción fordista en la Segunda Revolución Industrial y el modelo de producción flexible en la Tercera Revolución Industrial (Méndez, 1996). Es conveniente señalar, desde el punto de vista de la técnica, que en la etapa preindustrial o mercantil la producción era manual, se usaban herramientas y maquinarias conducidas por la fuerza de los seres humanos o de los animales. Sin pretender abundar en su estudio, pueden resumirse algunos aspectos

fundamentales de estas revoluciones industriales con el único fin de comprender en qué condiciones surge la reestructuración industrial, que es parte esencial de esta investigación.

La Primera Revolución Industrial permitió que el poder económico se trasladara a Inglaterra a través del capitalismo industrial, el desarrollo tecnológico hizo posible la utilización de la máquina de vapor y el uso del carbón mineral, lo cual condujo a una producción en serie; esta revolución se dio entre los siglos XVIII y finales del XIX. El capitalismo monopolista apareció a principios del siglo XX con la Segunda Revolución Industrial, su centro hegemónico se trasladó al este de Estados Unidos, las innovaciones estaban asociadas con la utilización de fuentes de energía como hidrocarburos y electricidad, además hubo innovaciones en el desarrollo de los transportes y las comunicaciones, todo ello elevó la competencia y la especialización. Más tarde, los principios tayloristas y fordistas (propuestos por Taylor y Ford) proponían organizar la producción en serie de grandes volúmenes de bienes, esto implicó una mecanización de tareas y una separación cada vez mayor entre el trabajo intelectual y el manual; las cadenas de producción permitieron ensamblar elementos de distinta procedencia, de esta manera apareció una nueva división espacial del trabajo.

Sin embargo, el sistema tecnológico se agotó, disminuyó el ritmo de crecimiento, se encarecieron los energéticos, hubo una sobreproducción y el Estado del Bienestar entró en crisis, como resultado, las grandes empresas empezaron a buscar alternativas globales. Con esta circunstancia surgió la Tercera Revolución Industrial en los años setenta del siglo XX, que cambió al capitalismo monopolista por uno transnacional o global evidenciado en la mundialización o globalización de la economía; aunque su poder permanecía en Estados Unidos, éste se extendió a Japón y la Unión Europea (*Ibid*).

En otro ámbito, y en relación con las explicaciones de las crisis del capitalismo, en particular la que propició el surgimiento de la reestructuración industrial, hay una

postura que se basa en la idea de las ondas largas de la economía capitalista con una duración de cincuenta o sesenta años, propuesta por Kondratieff. Él identificó dos ciclos y medio a partir de 1789, cada uno con una fase expansiva y una recesiva, otros autores identificaron dos ciclos más hasta 1970. Los estudios hacen notar que a partir de los años setenta se inicia una fase recesiva y una transición para el inicio del quinto ciclo Kondratieff (Guadarrama, 2000). Es interesante señalar que, a pesar de que las posturas de Méndez y de Kondratieff, citadas por Guadarrama, tienen enfoques distintos, ambas coinciden en que alrededor de los años setenta del siglo XX el capitalismo sufrió una ruptura, ya sea por la naturaleza del sistema o por las condiciones socioeconómicas prevalecientes, lo importante ahora es observar los ajustes que se llevaron a cabo para enfrentar la crisis.

Las estrategias que encararon la crisis del capitalismo para ese entonces se conocen como *reestructuración de la economía mundial*, consisten en un conjunto de respuestas para abatir las presiones derivadas de la competencia entre capitales y de las relaciones laborales, lo que implicó cambios en la base tecnológica, en la organización industrial, en las relaciones capital-trabajo, en la producción, y en la distribución y movilidad de la población (Guadarrama, *Op.cit*).

P. Ciccolella (1992) define a la reestructuración industrial como “un proceso de cambio estructural cuyo eje está representado por sustanciales transformaciones tecnológicas y productivas de inmediata repercusión en el sector industrial y que se manifiestan espacialmente en cambios notorios en el comportamiento locacional de las firmas”

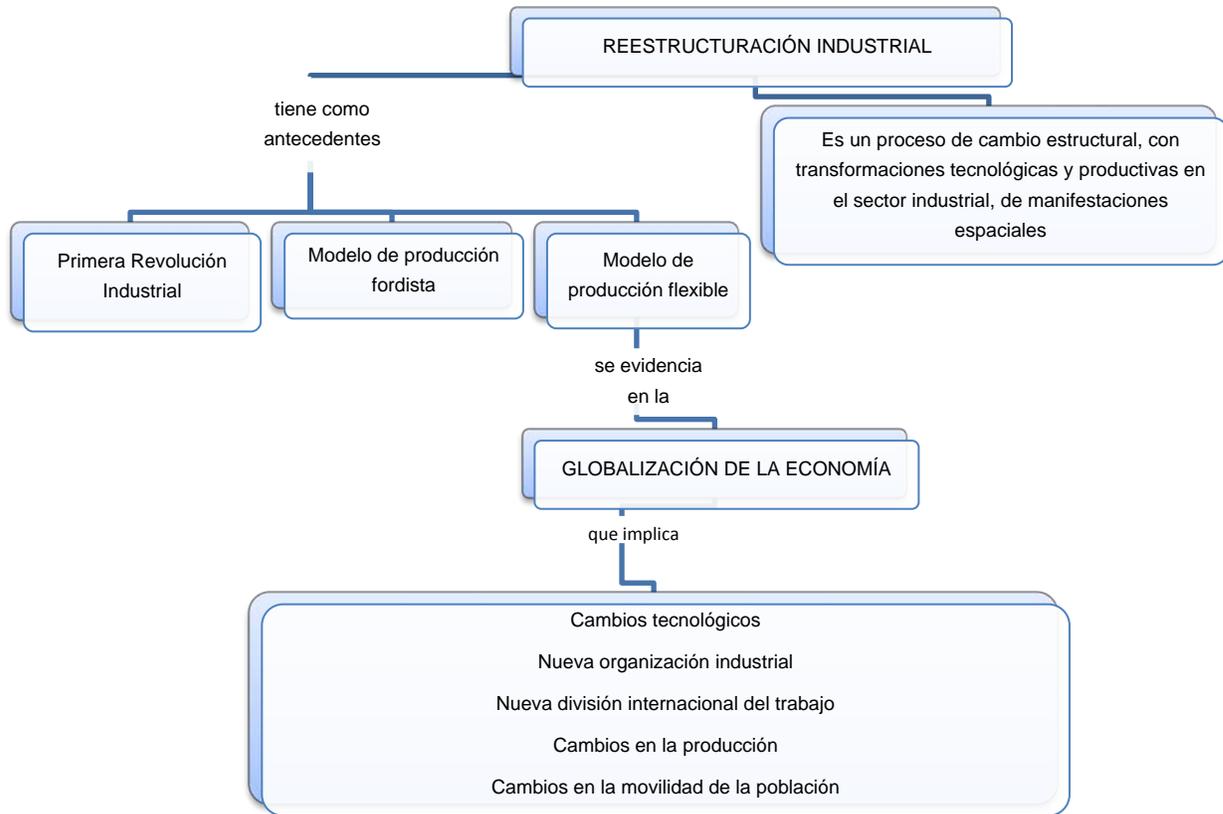
En las economías capitalistas, este término se refiere normalmente a los cambios en el capital o en el circuito del capital. Tales cambios representan una respuesta a las condiciones alteradas de la acumulación, provocada, por ejemplo, por el cambio técnico o por los conflictos entre la mano de obra y el capital en el puesto de trabajo, o por las endémicas condiciones competitivas del capitalismo. La

reestructuración puede tener implicaciones directas, o bien se realiza a través de cambios en el proceso de trabajo o en la división del trabajo. La reestructuración puede suponer cambios sectoriales del capital, cambio geográfico, cambios en la organización de la producción y el aumento de la flexibilidad en la producción (Johnston y Smith, 2000).

Una definición que puede ser orientada al caso mexicano es la de Morales (1998), quien plantea que la reestructuración industrial es una reorientación de la producción hacia el mercado exterior, en particular hacia Estados Unidos, abre nuevos espacios al capital trasnacional y busca una reinserción de los trabajadores mexicanos en la división internacional del trabajo, lo cual acelera la transformación de las estructuras productivas regionales.

De esta manera, sobresalen algunos aspectos que deben ser considerados en su estudio: el cambio técnico, el cambio en la división del trabajo, la flexibilidad de la producción y, desde luego, las transformaciones territoriales, entre ellas la movilidad de la población, la cual es parte esencial de esta tesis. La figura 1.4 presenta algunas ideas esenciales en el análisis de la reestructuración industrial.

FIGURA 1.4 LA REESTRUCTURACIÓN INDUSTRIAL



Fuente: Elaboración propia con base en Guadarrama, 2000 y Méndez, 1996

La nueva organización industrial

Como medidas de la reestructuración económica mundial, países como Chile y Reino Unido desarrollaron políticas neoliberales, éstas se basaron en: disminución de las funciones del Estado en la intervención y regulación del sistema productivo, privatización de empresas públicas y promoción del libre comercio con el fin de crear nuevos procesos de concentración del capital, así como la inversión privada en busca de ventajas comparativas (Guadarrama, 2000). Cabe mencionar que,

más tarde, estas políticas se extendieron a otros países, principalmente a los subdesarrollados, entre ellos México.

Para Benku (1996, citado por Méndez, 1997) la globalización o mundialización corresponde a la aceleración planetaria de la circulación de flujos de intercambios, tecnologías, culturas, informaciones y mensajes; en un plano más general y abstracto, puede asociarse a un verdadero proceso de unificación del mundo, fruto de la comprensión espacio-temporal que hoy se vive. Según él mismo, la globalización se involucra en un movimiento histórico que rebasa la dimensión económica para entrar en otras no menos importantes. Las dimensiones señaladas repercuten directamente en la vida de los seres humanos en forma de ideas, transculturalización y consumo, entre otras.

La globalización de la economía ha sido encabezada por las corporaciones multinacionales, que a veces son referidas como corporaciones transnacionales o empresas multinacionales. Su manera de operar es a través de cadenas productivas, éstas consisten en sistemas de trabajo y procesos productivos que se originan en la extracción o producción de recursos naturales y que terminan en la entrega de un artículo de consumo terminado. A menudo, estos sistemas abarcan países y continentes, unen la producción y el abastecimiento de recursos naturales, el proceso de los recursos naturales, la producción de componentes, el ensamble o productos terminados y la distribución de productos terminados en vastas líneas de ensamblaje globales (knox y Agnew, 1998).

El poder de una corporación transnacional puede conducir la investigación, operar industrias y vender productos a muchos países. La mayoría de ellas mantienen su matriz en algún país de las tres regiones centrales: Norteamérica (Estados Unidos y Canadá), Europa Occidental (especialmente Alemania, Francia, Reino Unido y Países Bajos) y Japón. Las corporaciones son capaces de competir a escala mundial porque pueden manejar su información con eficiencia y relacionarse con sus subsidiarios en el mundo vía Internet gracias al uso de satélites modernos y a

la comunicación con fibra óptica. Esta habilidad en las comunicaciones transnacionales se convierte en conocimiento para los mercados, productos y negocios, y representa una ventaja sobre otras empresas.

Knox y Agnew (1998) argumentan que en la actualidad el capitalismo se encuentra en una fase llamada economía informacional global, la describen como “un nuevo modo de producción económica y dirección en donde la productividad y la competitividad confían ampliamente en la generación de nuevo conocimiento y en el acceso y procesamiento de la información apropiada”. Los sectores económicos más importantes de esta economía informacional son: manufactura de alta tecnología; bienes de consumo de diseño intenso, que incluye desde la moda en zapatos hasta productos de entretenimiento, vendidos en nichos de mercado alrededor del mundo; y negocios y servicios financieros.

En la explicación de las transformaciones de la economía global, Stutz y de Souza (1998), dan importancia a las corporaciones multinacionales, afirman que son los principales instrumentos de la globalización, ya que sus actividades producen nuevos rendimientos en producción, distribución y uso de los recursos del mundo. Hay dos factores que han facilitado la globalización: el colapso del socialismo en el mundo y la reducción de la intervención del Estado en la vida corporativa. Este proceso ha sido la pauta para explicar por qué los movimientos de personas, bienes e ideas entre las regiones del mundo se hacen cada vez más importantes, no solamente en los sistemas económicos, sino en los culturales, políticos y ambientales.

En el caso yucateco, la instalación de la industria maquiladora de exportación responde a un proceso global que localmente ha tenido distintas manifestaciones espaciales, como la movilidad. Desde una perspectiva global, un paradigma que le da soporte a esta idea es el *Modelo Centro-Periferia*, cuyos principales supuestos son del ámbito de la desigualdad socioeconómica y se aplican a flujos espaciales de personas, capitales, informaciones y decisiones. Uno de sus impulsores es

Friedmann, quien señala que los nodos urbanos, regiones urbanas y redes interurbanas son una dimensión dentro de la organización geográfica del capitalismo (Brenner, 2003:7). Los lugares del centro dominan la economía y los de la periferia son dependientes.

Uno de los ejes del desarrollo capitalista global es la actividad industrial que reconfigura el espacio, al imprimirle profundas diferencias socioeconómicas. Bajo esta condición, la inversión y la producción no se organizan primero alrededor de las economías nacionales, ya que la precisión de la maquinaria y la división técnica del trabajo permiten que los productos sean elaborados en diferentes lugares, de acuerdo con la posición económica que ocupan en el mundo (centro o periferia). Como ejemplo, los componentes de la industria automotriz y electrónica se obtienen de múltiples abastecedores de diferentes países y son ensamblados también en varios países. “Los comportamientos espaciales de la actividad industrial, que pueden ser detectados a distintas escalas geográficas, no son, pues, más que la materialización formal en el espacio de los cambios experimentados en el funcionamiento socioeconómico, aunque a su vez influyan en éste” (Méndez, 1996).

El nuevo orden ha traído consigo la integración de algunas regiones y la desarticulación de otras, ahora hay grupos “ganadores y perdedores” diferenciados por sus sistemas productivos y los mercados laborales. En parte, esto se evidencia en los bloques de libre comercio en los que se han impuesto barreras a los países que no integran estos grupos. Tales bloques han relocalizado los procesos productivos intensivos de trabajo de los países más desarrollados hacia los menos desarrollados. Las ventajas comparativas de esos países “ganadores” para aumentar su productividad se basan en los costos de trabajo, las condiciones sociopolíticas que regulan las condiciones laborales y el uso de la tecnología. Específicamente, las condiciones laborales se basan en: inseguridad social, rotación de trabajadores, inseguridad en el empleo, desaparición de sindicatos y organización y prohibición de huelgas. Otra

característica que distingue el proceso es la gran cantidad de empleos no calificados o poco calificados, de baja productividad y baja remuneración y un pequeño número de empleos altamente calificados y remunerados (Guadarrama, 2000).

Estas nuevas divisiones espaciales del trabajo han sido posibles por una serie de tecnologías de transporte y comunicación. Además, ahora existe la posibilidad de tener una interacción y difusión intensiva sin proximidad geográfica debido a que los segmentos de la producción se pueden dispersar. Entre las capacidades de las firmas está remover sus oficinas centrales de operaciones hacia ciudades como Nueva York, Zurich o Hamburgo, y ubicar a las manufacturas en sitios estratégicos con las condiciones laborales mencionadas en líneas anteriores (Knox y Agnew, 1998).

Bajo esta nueva modalidad, la inversión y la producción ya no se organizan primero alrededor de las economías nacionales. La precisión de la maquinaria y la división técnica del trabajo permiten que los productos sean elaborados en diferentes lugares. Como ejemplo, los componentes de la industria automotriz y electrónica se obtienen de múltiples abastecedores de diferentes países y son ensamblados también en varios países, de modo que ya no hay una nacionalidad de las mercancías, es difícil etiquetarlas como americanas o japonesas. Sin embargo, algunas experiencias de pequeñas firmas americanas y alemanas han adquirido la capacidad de operar globalmente, de modo que las nuevas condiciones de la economía no son exclusivas de las corporaciones multinacionales gigantes (Knox y Agnew, 1998).

La incorporación de información y automatización de los procesos productivos facilita a las empresas la incorporación de ordenadores, maquinaria automatizada y robots; éstas reducen las tareas productivas pero aumentan las actividades previas o posteriores como investigación, comercialización y servicios, de esta forma contribuyen a la terciarización de la industria (Méndez, 1996).

La lógica de las empresas es obtener ganancias, para ello se esfuerzan en buscar los lugares que más les reditúen; en este sentido, Méndez dice que en la actualidad existe una segmentación técnico-productiva que supone una difusión hacia espacios periféricos con actividades menos innovadoras y dinámicas y otras áreas más evolucionadas e innovadoras que generan mayor valor añadido. En suma, “los comportamientos espaciales de la actividad industrial, que pueden ser detectados a distintas escalas geográficas, no son, pues, más que la materialización formal en el espacio de los cambios experimentados en el funcionamiento socioeconómico, aunque a su vez influyan en éste” (Méndez, 1996).

Las manufacturas implican cuatro fases distintas: decidir qué se va a producir, reunir las materias primas en una planta, procesar y combinar las materias primas para crear un producto terminado, y distribuir el producto. Estas fases son llamadas selección, reunión, producción y distribución. El cambio de forma de la materia prima incrementa su valor, este aumento por trabajo se denomina valor agregado manufacturero. Ese valor como porcentaje del valor de un cargamento es más bajo en una industria dedicada al proceso inicial de las materias primas. El costo del trabajo (o disponibilidad de habilidades) tiene un rol importante en el valor agregado de las manufacturas; el resto de la materia prima es la clave del trabajo en otras industrias (Stutz y de Souza, 1998).

Por otro lado, la demanda es tan dispersa y segmentada que la producción se ha vuelto flexible, ahora las empresas fabrican lotes pequeños pero diversos para cubrir las demandas específicas, a través de la tecnología se pueden segmentar las fases de la fabricación que pueden realizarse en diferentes lugares de una o varias empresas, así, se reduce el tamaño de las empresas y aumenta la flexibilidad (Méndez, 1996).

Una de las estrategias de la reestructuración fue la creación de políticas neoliberales. En este sentido, México se inserta en la economía transnacional para

responder a los intereses mundiales. Necesariamente hubo ajustes en la industria, principalmente en la monopolización y presencia del capital extranjero (Morales, 1992).

La industria maquiladora de exportación ilustra estos cambios en la industria mexicana. “Es el tipo de industria que permanece en tanto se cumplan los requerimientos del capital trasnacional que la promueve. La maquiladora es quizás la más aleatoria de las industrias y su impronta directa sobre el espacio es poco importante a lo largo del tiempo, en comparación con otro tipo de plantas” (Coll-Hurtado, 1992).

En general, la reestructuración industrial como proceso global surge como una necesidad del capitalismo para asegurar su continuidad. Debido a que apareció después de una ruptura, necesariamente implicó fuertes cambios que han influido en la organización industrial de todo el mundo y ha tenido implicaciones territoriales en las áreas donde se distribuye. El proceso de producción se ha segmentado en una distribución dialéctica. Por un lado, están las “regiones ganadoras” que se quedan con la mayor parte del valor agregado manufacturero y, por el otro, se encuentran las “regiones perdedoras” con actividades poco calificadas y remuneradas. La tecnología ha sido parte fundamental para obtener la eficiencia y rapidez en la actividad industrial. En esta nueva división internacional del trabajo se han profundizado las desigualdades laborales entre países.

Capítulo 2. La industria en la Zona Metropolitana de Mérida

La historia económica de México, de la Colonia a la actualidad, se ha caracterizado por manifestarse desigualmente en el territorio. Las actividades que regían la economía del país, hasta antes del Porfiriato, eran la minería y la agricultura; éstas crearon polos exportadores que necesitaban de insumos de otros espacios, a la vez que el país era altamente dependiente de las importaciones de otros bienes, como los textiles. La transición hacia el desarrollo industrial se vio enmarcada por la poca articulación interna y por la escasa capacidad para absorber las inversiones extranjeras en la industria. De este modo, México inicia un proceso de industrialización, para abastecer el mercado interno y para la exportación, principalmente de minerales y petróleo. En las siguientes líneas se describe cómo fue este proceso en el territorio nacional, y de qué manera la península yucateca, alejada geográficamente del centro del país, se incorporó en la dinámica económica nacional.

2.1 La industrialización en México

Algunas industrias dedicadas a la minería, transporte y petróleo crecieron en México a finales del siglo XIX. Durante el gobierno de Porfirio Díaz se crearon sectores industriales con la autorización y subsidio de empresas monopólicas. Una política industrial dirigida por un Estado autoritario ayudó a producir una clase capitalista industrial y una base material de recursos naturales que incluía textiles, vidrio y minerales. A pesar del movimiento de la Revolución Mexicana, la mayoría de las empresas no fueron perjudicadas en su producción y siguieron adelante. Con excepción del acero y las plantas fundidoras que habían sido establecidas cerca de los depósitos de hierro en Monterrey, la producción industrial se

concentró en áreas urbanas, principalmente en la Ciudad de México y Guadalajara (Cravey, 1998).

En los años treinta del siglo pasado se inició el cambio del dominio económico agropecuario al industrial. Durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, en promedio, el 45% de la inversión se concentró en la construcción de caminos y la irrigación de tierras. Este hecho provocó, además de un impulso a la agricultura, beneficios para la industria por el importante conjunto de contratos públicos. Así, el producto agrícola aumentó su participación entre 1930 y 1940, al pasar del 18.8% al 19.4%, y las manufacturas crecieron del 12.8% al 15.4% (Garza, 1994).

La expropiación del petróleo en 1938 fue un parteaguas para la industria nacional ya que la generación de energía era responsabilidad de la nación; después de la Segunda Guerra Mundial se implementó la política de “sustitución de importaciones” y el Estado crea la infraestructura para la industrialización del país, entonces se crean los parques, corredores y puertos industriales (Coll-Hurtado, 2000).

Durante los años treinta, a través de la Reforma Agraria, el Estado distribuyó la tierra a pequeños ejidatarios y estableció una organización sectorial en la que dividió a los trabajadores urbanos y rurales. En las ciudades, la presión de los movimientos de trabajadores culminó en la expropiación y nacionalización del petróleo en 1938. El periodo comprendido de 1958 a 1970 se refiere al tiempo del crecimiento estabilizado en el cual el modelo de crecimiento industrial se basó en el endeudamiento (Cravey, *op.cit.*).

En los años sesenta, la internacionalización de las finanzas estuvo acompañada por un proceso de internacionalización del mercado laboral (en el capítulo 1 se puso énfasis en este proceso). En esta modalidad, los países subdesarrollados, como México, habían sido los creadores de productos primarios como minerales y productos agrícolas. Con la nueva división internacional del trabajo, las tareas de trabajo industrial intensivo se transfieren a las periferias, a los países de bajos

salarios, mientras que los empleados de países altamente especializados en trabajo industrial reciben los salarios más altos. El incremento en el volumen de la inversión extranjera ocurrió al mismo tiempo en que las reglas de las finanzas internacionales fueron reformuladas y alejaron a México de la comunidad de las finanzas internacionales (*Ibid.*).

En ese periodo surgió en México un nuevo régimen industrial en lugares alejados de la influencia y poder de las uniones sindicales. Se pueden considerar tres periodos del crecimiento industrial mexicano en términos de la alianza del Estado con el capital nacional y extranjero; el primero tuvo lugar a finales del siglo XIX, en esta época el capital extranjero fue el socio dominante; en el segundo periodo el Estado reafirmó su autoridad sobre el capital extranjero, tuvo el cuidado de fomentar la inversión extranjera directa dentro de algunos sectores de la economía; también actuó para mantener la inversión nacional directa; a partir de 1976 se puede hablar del inicio de un tercer periodo, en el cual el Estado cedió su dominio al capital extranjero (*Ibid.*).

El Estado Neoliberal y la promoción industrial

La estrategia industrial en el México contemporáneo se basó en un proyecto neoliberal de fomento industrial basado en el dominio del mercado. Hay dos situaciones de México que influyeron en la estrategia de planeación industrial: la integración de México al GATT¹ (Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio) en 1986, y al Tratado de Libre Comercio, junto con Estados Unidos y Canadá en 1994. Durante los años ochenta, Nafinsa y Bancomext (Banco de Comercio Exterior), subsidiaron a algunas industrias hasta con el 50% del capital que necesitaban para sus exportaciones. Además, el Programa de Fomento

¹ En 1947, después de que surgieron el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, se sentaron las bases para que 23 países firmaran el GATT, que iniciaría a operar en 1948 y concluiría sus actividades en 1994. Surgió como instrumento para regular los intercambios comerciales de 38 productos.

Integral de Exportaciones (Profiex) implementó cuatro políticas para facilitar las exportaciones: la permanente devaluación del peso, la eliminación de barreras para el intercambio extranjero para los exportadores, la simplificación de los permisos para importar y exportar, y un subsidio en las importaciones de maquinaria y equipo usadas en la manufactura de exportación.

Es necesario señalar que con estas políticas se beneficiaron solamente 100 productores nacionales e internacionales. En este sentido, el ejemplo más claro de esta política industrial fue el crecimiento de las industrias maquiladoras; en sus inicios, alrededor de 1965, produjo flujos de intercambio con el extranjero, después se convirtió en uno de los sectores de más crecimiento de la economía (Cravey, *op.cit.*).

La industria maquiladora de exportación en México y sus consecuencias socioeconómicas

Mendoza (1989) considera que fueron dos las condiciones que propiciaron la aparición de la industria maquiladora en México durante los años sesenta. En primer lugar coloca la situación que vivía la industria de Estados Unidos en su competencia con Japón y Europa, con lo cual buscó reducir sus costos de producción; en segundo lugar destaca la situación de rezago industrial y desempleo que tenía la zona fronteriza al norte de México con respecto al centro, ante lo cual se inició una búsqueda de divisas. Con este antecedente apareció, en 1965, el Programa de Industrialización de la Frontera Norte y se estableció la primera industria maquiladora de exportación en el país.

Las maquiladoras han evolucionado desde que se instaló la primera en territorio mexicano a la fecha. Es conveniente hacer un breve paréntesis para comprender el concepto de industria maquiladora de exportación (IME). En los años sesenta las maquiladoras se definían como: “empresas que ensamblan o procesan productos para otra empresa que le proporciona los materiales, y a veces el

equipo necesario para ello” (*Ibid*). Con el transcurso de los años la definición se ha transformado.

Todas estas industrias tienen en común que son plantas de ensamblaje, pero con los años el proceso ha cambiado. Mendoza define a la IME como “planta de ensamble que opera en territorio nacional bajo un régimen especial en lo que se refiere a trato aduanero e inversión extranjera”. Por otro lado, un concepto más detallado de SECOFI (citado por Sánchez y Propin, 1998), dice que la IME se refiere a la “actividad económica que se caracteriza por el ensamblado de partes (de procedencia extranjera o nacional) para obtener bienes que, generalmente, son exportados. El mercado más importante de este sector es el estadounidense. La operación de las IME se respalda tanto en el mismo proceso industrial como en el de servicios, éstos tienen como finalidad apoyar la exportación de los productos maquilados”.

Las industrias de este tipo que se establecieron en México se caracterizaban por realizar operaciones sencillas y tener poca inversión. En su evolución en el país ha sido fundamental el proceso de internacionalización de la producción. En el periodo de los años ochenta, México necesitó integrarse a la reestructuración mundial y la industria maquiladora era una alternativa, a diferencia de las primeras maquiladoras, las que se instalaron en este decenio se caracterizaban por un aumento en la inversión y el uso de alta tecnología, es precisamente este tipo de maquiladoras las que arribaron a territorio yucateco durante este periodo.

Fue hasta 1966 cuando surgió el “Programa de Maquiladoras” con la instalación de doce plantas en una zona que no rebasaba los veinte kilómetros a lo largo de la frontera. Para 1970 ya existían 120 maquiladoras que ocupaban a más de 20 000 trabajadores. En los años setenta el crecimiento continuó gracias al Código Aduanero de los Estados Unidos Mexicanos (creado en 1971), que permitió a estas industrias internarse en el país. Se dio una fase expansiva que incluía la instalación de empresas como General Electric y General Instrument; sin

embargo, a esta fase le siguió una crisis económica ocasionada por los problemas económicos de Estados Unidos y por la pérdida de competitividad de la mano de obra mexicana frente a la asiática. La situación de la industria mejoró hacia finales de los años setenta gracias a la reactivación de la industria estadounidense y a la devaluación del peso mexicano (Mendoza, 1989).

Al inicio de los años ochenta, la mano de obra era más competitiva como consecuencia de la devaluación del peso y la economía de Estados Unidos entró en una larga fase de expansión, estas situaciones favorecieron el crecimiento de la industria maquiladora mexicana (*Ibid*).

El gobierno de Miguel de la Madrid contribuyó con el crecimiento de la industria maquiladora al facilitar su instalación; en el Plan Nacional de Desarrollo del sexenio señalado se consideraba importante expandir la industria maquiladora, de esta manera, en 1983 se emitió un decreto para el fomento y operación de esa industria en el que se proveían ventajas fiscales y la creación de parques industriales.

Por otro lado, algunos cambios en la innovación tecnológica, en la organización laboral y en la reestructuración industrial mundial se evidenciaron en la industria automotriz; las autopartes cumplían la función de soporte tecnológico, organizacional, laboral y financiero. El comportamiento de la industria ensambladora y de autopartes² en México muestra su inserción en la reestructuración industrial global.

Desde los años sesenta sobresalió en México una región industrial al norte de la ciudad de Puebla, orientada al consumo nacional de automóviles sedán de la empresa alemana *Volks Wagen*; en 1982 se trasladó a México la producción de automóviles para el mercado nacional, así como motores, ejes y otras partes para

² La industria automovilística fue el paradigma en la reestructuración industrial mundial ya que internacionalizó el sistema toyotista de producción (*Sistema Lean Production*) durante los años ochenta y noventa.

la exportación. En los noventa inició una nueva estrategia productiva, se trasladó a México la producción de automóviles “más elaborados” de exportación, mediante una producción flexible y el *just in time*³. A finales de ese decenio, el consorcio alemán ya contaba con más de 80 instalaciones proveedoras para la planta ensambladora de Puebla. La participación del gobierno estatal y federal fue para facilitar la inversión extranjera y ofrecer seguridad y rentabilidad (Juárez, 1999).

El ejemplo anterior contribuye al reconocimiento de la conformación y crecimiento de la industria maquiladora en México, en el contexto de la globalización económica mundial que desplaza parte de la producción a países en desarrollo: un conjunto de empresas orientadas a una línea de productos fabricados con alta tecnología, operados con el sistema *know how* (se asegura la entrega de las mercancías en tiempo, cantidad y calidad), mediante procesos que utilizan materias primas importadas.

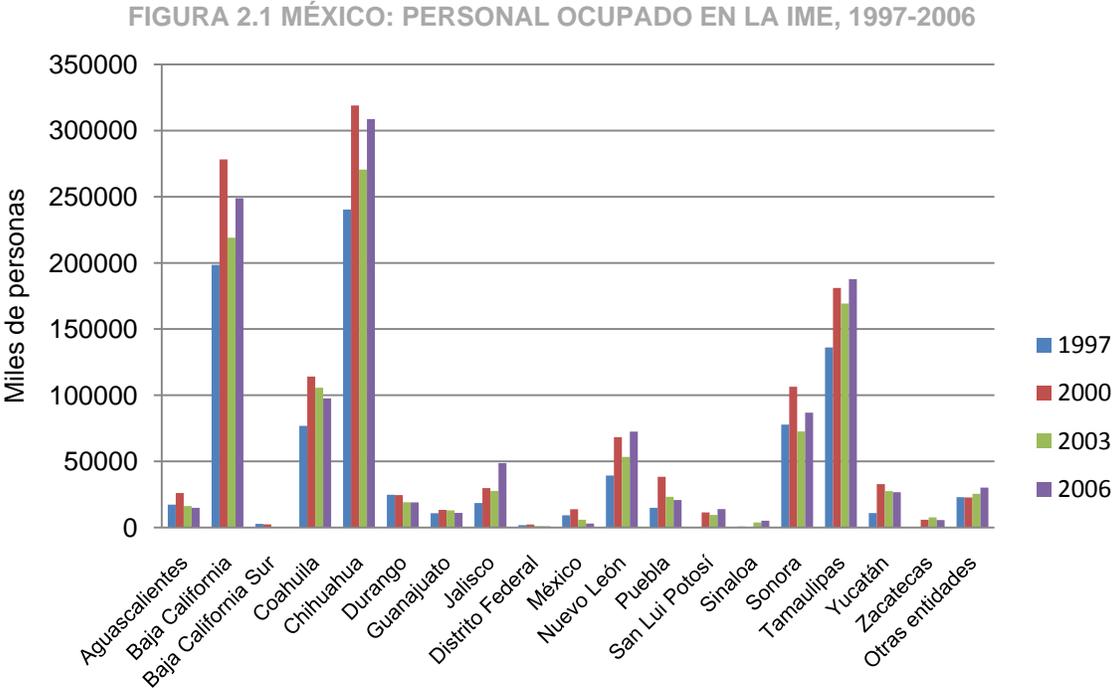
Desde 1988 hasta 2002, las exportaciones de México se convirtieron en el motor del crecimiento económico. En este sentido, hay dos factores que destacan: Estados Unidos se convirtió en el principal importador del país, sus compras aumentaron 76% en 1991 y 90% a mediados de 2002; y la IME se convirtió en el motor de las exportaciones totales, al aumentar su participación de 28.9% a 55.7% entre 1991 y 2002.

Sin embargo, Dussel (2003) manifiesta que, si bien la participación promedio de la IME en las ventas totales, entre 1993 y 2001, fue del 44.3%, las importaciones temporales fueron de 78.4%; el autor explica que esto se debe a que alrededor de un 80% de las ventas al exterior se relaciona con *procesos temporales de importación* (bienes importados que después son exportados como productos maquilados); con el propósito de promover las inversiones, estos procesos los llevan a cabo empresas que no pagan arancel de importación ni el impuesto al

³ Sistema de trabajo en el cual se eliminan los insumos de recursos que no añaden valor al producto o servicio, bajo un esquema de control de calidad e involucramiento de los trabajadores, por ejemplo, se produce en lotes de óptimo tamaño y se eliminan costos de almacenaje.

valor agregado, y cuyo impuesto sobre la renta (ISR) es muy reducido. Pese a lo anterior, las empresas que realizan estos procesos han favorecido a México en términos de empleos, salarios e ingresos en algunos sectores y regiones de México.

Respecto a los empleos registrados en la industria maquiladora en el país, entre 1997 y 2006, la Figura 2.1 muestra que los estados de Chihuahua y Baja California han empleado entre 200 000 y 300 000 trabajadores, esto equivale a entre tres y cinco veces el promedio nacional. En tanto, Tamaulipas oscila entre 160 000 y 190 000 personas en el mismo sector, muy por debajo de los valores de estos tres estados, Sonora y Coahuila concentran a más de 75 000 y menos de 115 000 trabajadores cada uno; en este orden, Nuevo León se acerca al promedio nacional con entre 50 000 y 75 000 empleados en la maquila. En Jalisco, Puebla y Yucatán trabajan en esa industria entre 25 000 y 50 000 personas, en el mismo periodo.



Fuente: INEGI, 2007

Nota: No hay datos disponibles para Baja California Sur en 2003 y 2006, y para San Luis Potosí y Zacatecas en 1997

Los estados con la más baja participación laboral en el sector han sido Aguascalientes, Baja California Sur, Durango, Guanajuato, Distrito Federal, Estado de México, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas.

En números absolutos, el total nacional en 1997 era de casi un millón de empleados, tuvo su máximo en el 2000 al lograr reunir a casi 1 300 000, pero para el 2006 disminuyó a 1 070 843 personas; en general casi todos los estados mencionados con anterioridad siguieron este ritmo de crecimiento (figura 2.1).

De manera general, del año 2000 a 2006, la industria maquiladora del país muestra una significativa reducción en el número de establecimientos, al pasar de 3 590 a 2 810; así como en el personal ocupado, que se redujo en 89 000 puestos; sin embargo, el valor agregado ha mantenido un aumento constante durante esos años. Esto significa que la economía nacional ha mejorado, sin embargo, también se traduce en el cierre de plantas maquiladoras y en el aumento del desempleo para la población que antes trabajaba en ese sector (cuadro 2.1).

CUADRO 2.1 MÉXICO: NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL OCUPADO Y BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA, 1997-2006

Año	Número de establecimientos	Personal ocupado	Valor agregado (miles de pesos)
2000	3 590	1 291 232	163 414 471
2001	3 630	1 198 242	177 255 420
2002	3 003	1 071 209	181 856 008
2003	2 860	1 062 105	198 693 683
2004	2 810	1 115 230	216 884 031
2005	2 816	1 166 250	236 369 234
2006	2 810	1 202 134	265 219 583

Fuente: INEGI, 2007

Son notables algunas inversiones recientes en ciudades internas de los estados del norte del país. En el interior de éstas hay nuevas condiciones laborales que

reflejan la nueva relación Estado-trabajo, las cuales han sido negociadas en empresas dispersas que están distantes de las uniones sindicales del país. Muchos de los trabajadores, mujeres y hombres de estos espacios provienen de zonas rurales, sin contar con experiencia en trabajo asalariado y trato colectivo (Cravey, 1998).

Además de los factores anteriores, cabe resaltar que en el establecimiento de las maquiladoras en México los dueños reclutaron personal joven, preferentemente mujeres de poca experiencia en el trabajo asalariado; el Estado mexicano no fomentó la unión a estas nuevas plantas de dueños extranjeros y estos nuevos espacios se establecieron lejos de las zonas dominadas por la unión laboral y el sindicalismo. Mientras la lógica desarrollista del Estado durante el periodo de sustitución de importaciones había sido generar crecimiento con la productividad, la meta del periodo del dominio del mercado fue disminuir los costos de reproducción social. Esto se ve claramente en el sector de las maquiladoras, donde la represión laboral mantiene los bajos salarios. Sin embargo, salarios bajos y condiciones de pobreza en las maquiladoras pueden usarse para entender las condiciones y salarios en otros sectores y en otras regiones (*Ibid*).

Este proyecto neoliberal tuvo soportes nacionales e internacionales. A nivel nacional, el Estado había empezado a privatizar empresas desde los años setenta; a nivel internacional, la presión vino del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Con el uso de la riqueza generada por el petróleo, el Estado empezó un programa de inversión en el sector público que incluía desarrollo masivo en la construcción e infraestructura. En 1979, México se había convertido en el principal productor de petróleo de América Latina y en el sexto en el mundo, debido a estos altos ingresos, el país se convirtió en un prestatario atractivo (*Ibid*). La crisis ocasionada por la deuda mexicana en 1982 culminó en una disminución del poder y autonomía del Estado mexicano.

En resumen, la industria maquiladora había sido un ejemplo del potencial de la inversión de Estados Unidos en México para incrementar el volumen del

intercambio con el extranjero. Así, la economía mexicana se volvió más abierta e integrada a la economía de Estados Unidos desde los años ochenta. El ascenso en el poder del capital trasnacional, después de 1976, redujo la capacidad del Estado de dirigir la estrategia industrial, como resultado surgió el régimen industrial, específicamente el de la industria maquiladora, caracterizado por la presencia de inversión directa extranjera⁴, por una unión sindical débil, por pocas regulaciones ambientales, y por carencias en términos de provisión social (*Ibid*).

Existen distintas clasificaciones de la IME, una de las más significativas para el caso mexicano es la de Pérez Ruiz (2007), quien expresa la distribución espacial de la IME en México en dos áreas, diferenciadas de acuerdo con la ubicación geográfica y la actividad económica:

- Núcleos tradicionales. Se conforman por los lugares tradicionales de la industria maquiladora. Se dividen en lugares de transición atrofiada que conservan las ventajas comparativas de localización industrial de los años sesenta como Nogales y Piedras Negras, y lugares de transición expansiva, con ventajas comparativas de mercados mundiales de los años noventa como Hermosillo y Mexicali.
- Nuevas fronteras de la industria maquiladora. Se ubican en ciudades medias y en localidades no fronterizas como Guadalajara y la ZMM.

Por otro lado, Wilson (citada en Pérez, 2007) clasifica a la IME en tres categorías en función del aspecto tecnológico:

- De ensamble tradicional. Presentan un escaso proceso de manufactura, domina el empleo femenino.

⁴ Es la colocación de capitales a largo plazo en algún país extranjero, para la creación de empresas agrícolas, industriales y de servicios; puede ser en tres formas: por empresas trasnacionales, por asociación con capitales privados y por asociación con capitales públicos nacionales.

- Fordistas. Hay un amplio control del proceso productivo, predomina el empleo masculino.
- Posfordistas. Predomina la manufactura computarizada en electrónica y autopartes, los empleados participan en distintas fases de la producción.

Wilson (*Ibid*) observó en un estudio que en más del 50% de establecimientos de Querétaro, México, Puebla y Yucatán predomina el ensamble tradicional, no utilizan el sistema *just in time*, no realizan investigación y desarrollo y su tecnología es vieja.

Desde 1976 ha habido una reorganización socio-espacial como consecuencia del crecimiento de algunos sectores que sirven como un prototipo de la planeación del desarrollo. Esto repercutió en que los trabajadores deben brindar bienes y servicios a sus dependientes, lo que antes era proveído por programas públicos. Este proceso indujo a una fragmentación de las familias. A nivel nacional, el presupuesto social se ha reducido y los programas sociales han sido privatizados. Geográficamente, en un proceso desigual, algunos bienes sociales han sido otorgados a la población, mientras una pequeña fracción de empleadores aún provee de bienes socializados a sus empleados, como las guarderías (Cravey, *op.cit.*).

En lo referente al trabajo femenino en las maquiladoras, Cruz (2001) menciona que en los centros urbanos de México hay relación entre los empleos y los individuos; algunas mujeres buscan trabajo extradoméstico y asalariado para complementar los gastos del hogar que los varones no alcanzan a cubrir; esta situación se agrava en épocas de profunda crisis económica. En ocasiones, los trabajos que consiguen las mujeres son intermitentes, mal retribuidos, de pocos beneficios sociales, y de malas condiciones laborales. Las mujeres consideradas en este rubro poseen las características siguientes: casadas, con hijos, muy jóvenes o de edad avanzada, con bajos niveles de escolaridad, cónyuges de

hogares nucleares, y con bajo ingreso familiar. A este fenómeno se le ha llamado *feminización*, está presente en la mayoría de las ciudades mexicanas y tiene diferencias entre regiones; por ejemplo, en las ciudades fronterizas, la participación de las mujeres creció notoriamente como consecuencia de una reestructuración económica evidenciada en la instalación de industrias maquiladoras y derivada de crisis económicas.

2.2 La economía yucateca

El proceso de industrialización en el estado de Yucatán ha presentado diferencias con el resto del país debido a algunas circunstancias como su lejanía de la parte central y su estructura económica basada en la industria henequenera hasta los años setenta del siglo pasado.

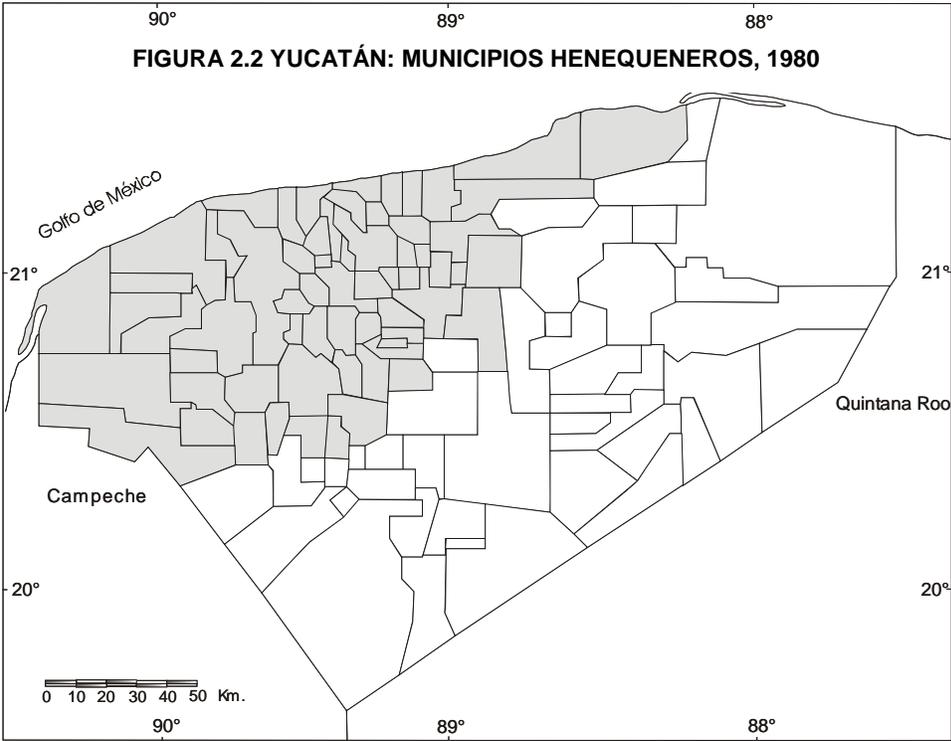
La economía henequenera

Desde el siglo XIX se empezó a plantar el henequén con fines comerciales en el estado de Yucatán y durante muchos años existió una vinculación muy fuerte con este cultivo. Durante ese periodo, esta fibra fue el eje de la economía y de la configuración regional, tanto así que contribuyó al crecimiento económico y espacial de la ciudad de Mérida (Albornoz, 2000).

De 1850 a 1920 en Yucatán se desarrolló el cultivo del henequén, entre sus distintos usos destacó el de compañías estadounidenses para engavillar⁵ el trigo; además, debido al crecimiento industrial y a los conflictos bélicos mundiales, este cultivo hizo fuerte a la zona henequenera del estado (62 municipios) (Albornoz, 2000a). En la figura 2.2 se observa la distribución del cultivo, concentrada en los municipios del noroeste del estado.

⁵ Hacer gavillas (ataduras)

Durante esos años, en el estado existían algunas condiciones propicias para el desarrollo de la economía henequenera: mano de obra barata y abundante y un amplio territorio para extender los cultivos con el menor costo. “La rentabilidad del negocio henequenero se basó fundamentalmente en el precio y el monto de venta para la exportación, así como los bajísimos costos de producción que resultaban de pagar exiguos salarios a los trabajadores de las haciendas que era el factor más intensivo de ellas” (Baños, 1979).



Fuente: Albornoz, 2000a

En el cuadro 2.2 aparece la participación yucateca en la producción mundial de henequén. Es notoria su paulatina disminución durante 70 años, al pasar del 100% de la producción a sólo el 15%.

Cabe destacar que de 1901 a 1970 aumentó en 13 000 toneladas la producción, pero disminuyó su participación mundial un 85%, ya que ésta se multiplicó siete veces en los mismos años debido al crecimiento de la industria.

Con base en la creación de otras zonas productoras en África y Brasil y a la aparición de las fibras sintéticas por el año de 1920, la participación yucateca empezó a disminuir en el mercado (*Ibid*). Además, la crisis económica de 1929 influyó en la recesión. Con la Segunda Guerra Mundial se dio una fase expansiva como resultado de los requerimientos mundiales de la fibra; esta situación se mantuvo hasta inicios de los años sesenta.

CUADRO 2.2 YUCATÁN: PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN HENEQUENERA A NIVEL MUNDIAL, 1901-1970

Año	Producción mundial (ton)	Producción yucateca (ton)	Participación yucateca en el mundo (%)
1901	105 600	105 600	100
1915	211 109	186 109	98
1922	122 138	92 138	75
1929	229 000	121 456	53
1938	349 965	80 065	23
1950	660 000	90 128	14
1970	795 000	118 638	15

Fuente: (Albornoz y Ortiz, 2000)

A partir de entonces la producción mostró una tendencia declinante. Los factores que favorecieron esta situación fueron la aparición de productos sustitutos del henequén y los problemas en la administración de la producción del cultivo (Mendoza, 1989). En este contexto de crisis se buscaron las condiciones para diversificar la economía yucateca.

Diversificación de la economía yucateca

En 1984 apareció el Programa de Reordenación Henequenera con el principal objetivo de: “elevar la calidad de la vida de la población, mediante la solución del problema social y económico de la agroindustria y la diversificación de la base productiva del Estado, dentro de un proceso que permitiera establecer las condiciones necesarias para impulsar un nuevo proceso de desarrollo en el estado de Yucatán” (SPP, 1986; citado por Mendoza, 1989); con este programa no sólo se pretendía reordenar la actividad henequenera sino diversificar toda la producción. Además, otros rubros importantes fueron: diversificación de las actividades agropecuarias, promoción de la pesca, desarrollo turístico de la Zona Maya, desarrollo de comunicaciones y transportes, desarrollo del comercio y abasto, fomento educativo, fortalecimiento de la salud y seguridad social, desarrollo urbano y de la vivienda, prevención y control de la contaminación y trabajo y previsión social (Mendoza, 1989).

La crisis del henequén del decenio de los sesenta y la incapacidad de la industria para absorber empleos significaron un aumento en la demanda de tierra para cultivo. Más adelante, el surgimiento de Cancún se convirtió en una opción laboral y la presión sobre la tierra disminuyó. Después aumentó el apoyo a los granos básicos a través de créditos y oferta de fertilizantes y herbicidas (Montalvo, 1997).

Otra actividad impulsada mediante la diversificación fue la ganadería. Durante los años ochenta los ranchos ganaderos eran empresas rentables; el gobierno impulsó, además, la ganadería ejidal en algunos claros dejados por la explotación forestal, esta actividad tuvo un desarrollo importante junto con otras actividades agrícolas. Este desarrollo convirtió, en 1990, al municipio de Tizimín como la capital ganadera estatal, lo cual condujo a una gran concentración poblacional ya que fue centro de atracción para cientos de campesinos maiceros y henequeneros que llegaban a trabajar en los ranchos.

En el sur y suroeste del estado, donde el henequén no ha tenido una presencia importante, se han desarrollado otros cultivos, ésta es la zona citrícola de Yucatán. La citricultura ha crecido, en 1986 alcanzó las 7629 hectáreas y en 1993 eran ya 16 756. Esto se conoce como la “nueva citricultura”.

Respecto al desarrollo industrial de Yucatán, García (1999) establece tres etapas. La primera se desarrolla aproximadamente de 1870 a 1970; durante este siglo las desfibradoras y cordelerías de henequén y los talleres metalmecánicos para la construcción y reparación de los equipos de esta actividad constituyen la base industrial del estado yucateco.

La segunda etapa comprende de los años setenta a alrededor de 1982. A través de éstos la economía henequenera mantiene su posición de actividad dominante, sin embargo, debido al crecimiento rápido de Mérida, también crece la industria abastecedora del mercado local, además, el surgimiento y desarrollo de Cancún durante estos años demandó a Mérida insumos para la industria de la construcción, principalmente la producción de cemento, varilla, prefabricados, bloques y bovedillas. Ya con la industria del henequén derrumbada y con la implantación de políticas neoliberales en el país, inicia la tercera etapa de la industrialización yucateca, caracterizada por la inserción de grandes empresas en monopolios nacionales o trasnacionales, la reorientación del sector primario hacia la porcicultura y avicultura, y la instalación de la industria maquiladora, que constituye uno de los rasgos más significativos de la economía actual.

En el cuadro 2.3 se aprecia que existen algunos subsectores de la industria yucateca que han sobresalido desde 1970 a 2003, tal es el caso de los productos alimenticios, bebidas y tabaco, cuyo personal ocupado se ha mantenido en primer lugar desde 1970, cuando tenía el 27%, a 1998, ya con el 42%, y en 2003 con el 50% del total; los textiles, prendas de vestir e industrias del cuero se han mantenido en segundo sitio, aún cuando redujeron su participación en la concentración del personal ocupado un 22% durante los mismos años. Las

estadísticas del subsector de industrias metálicas básicas aparecieron en 1980, éstas muestran una participación menor al 1% entre 1985 y 2003, excepto en 1988, cuando tuvieron una caída de medio punto porcentual.

CUADRO 2.3 YUCATÁN: PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA, TOTAL PROMEDIO, 1970-2003

Subsector	Personal ocupado total promedio (%)							
	1970	1975	1980	1985	1988	1993	1998	2003
Explotación de minerales no metálicos	2.32	0.19	2.81	1.72				0.82
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	27.13	61.10	23.09	30.25	38.70	35.00	42.00	50.36
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	54.00	31.68	41.97	22.19	24.51	35.20	21.10	22.31
Industrias de madera y productos de madera	4.70	1.05	3.65	3.65	7.35	4.30	2.50	0.72
Productos de papel, imprentas y editoriales	3.18	1.39	2.36	2.94	4.64	4.40	3.70	1.21
Sustancias químicas, productos derivados del petróleo	2.19	1.11	2.35	4.83	7.48	3.60	7.70	2.36
Productos minerales no metálicos	3.06	2.15	5.36	6.95	8.19	7.20	7.00	2.12
Industrias metálicas básicas				0.98	0.38	0.80	0.90	0.23
Productos metálicos, maquinaria y equipo	2.94	1.06	4.32	5.87	8.03	7.90	10.60	4.19
Otras industrias manufactureras	0.47	0.27	0.28	0.23	0.72	1.60	4.60	2.27
Electricidad, gas y agua				4.02				2.40
Construcción			13.79	16.36				11.03
Total Yucatán	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: DGE, 1973; SPP, 1979; INEGI, 1981, 1986, 1989, 1994, 2002; INEGI, 2004

Es notoria la aparición del subsector de electricidad, gas y agua en 1985 al conseguir el 4% de empleados, más que productos de papel, imprentas y editoriales, y que explotación de minerales no metálicos; pero también llama la atención su desaparición en los siguientes quinquenios y su reaparición estadística en 2003, con 2.4% de participación. Es de especial interés el subsector

de la construcción, el cual consiguió reunir a casi el 14% de los trabajadores hacia 1980 y al 16% en 1985, la lógica señala que esta población estuvo empleada en la creación de la infraestructura para la diversificación económica del estado; hacia 2003 redujo su participación más de 5%.

En 1975 sobresalían dos subsectores en la industria en Yucatán: los productos alimenticios, bebidas y tabaco y talleres, y prendas de vestir e industrias del cuero, juntos reunían a casi el 65% del personal ocupado, en 1985, aunque con una menor participación, seguían en las primeras posiciones junto con el subsector de la construcción, que prácticamente dejó de tener presencia en los años siguientes. En 1988 es notoria la concentración del 45% de la explotación de minerales no metálicos, otros subsectores que destacaron, pero mucho menos que el primero fueron los productos alimenticios, bebidas y tabaco, y talleres, prendas de vestir e industria del cuero.

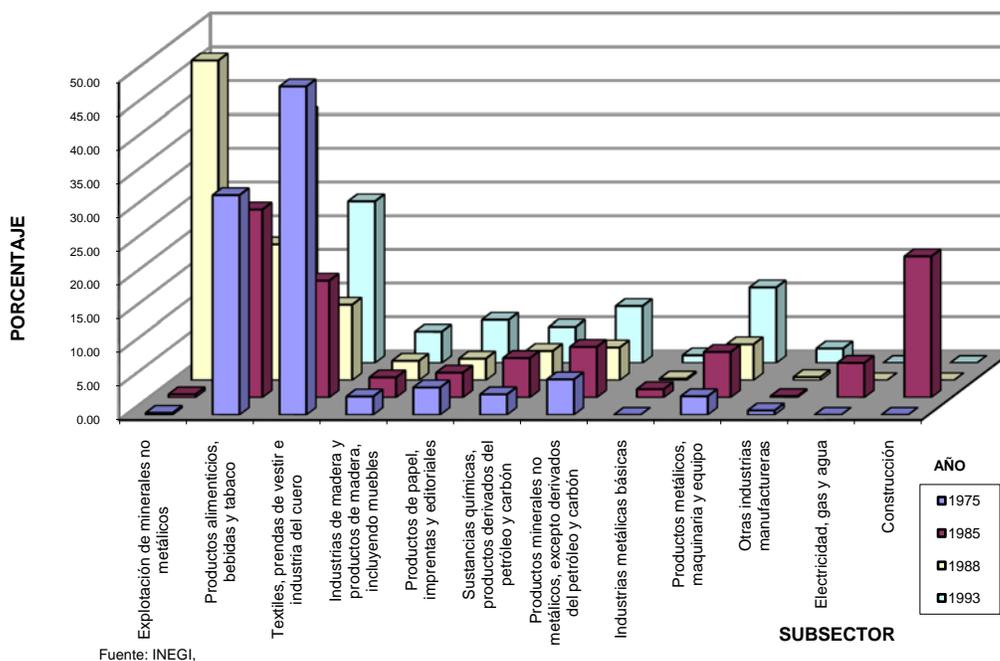
Cabe destacar que en los años ochenta desapareció la participación del subsector de explotación de minerales no metálicos y apareció la de industrias metálicas básicas.

En 1993, el subsector más importante fue el de talleres, prendas de vestir e industrias del cuero, de hecho, es uno de los pocos que se mantuvo constante a lo largo de 18 años, según estas cifras; también merecen tomarse en cuenta el subsector de otras industrias manufactureras, las industrias metálicas básicas, las sustancias químicas y los productos derivados del petróleo y carbón. En 2003, los productos alimenticios, bebidas y tabaco y los textiles, prendas de vestir e industrias del cuero concentraron el 70% de la población ocupada en la industria.

De acuerdo con los datos de la gráfica, hay dos subsectores que merecen especial atención, en primer lugar el incremento sin precedentes de la población ocupada en la explotación de minerales no metálicos en 1988, para no volver a

destacar después, y, aunque con menor porcentaje, el de la construcción, en 1985, que tampoco volvió a reducir (figura 2.3).

FIGURA 2.3 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: POBLACIÓN OCUPADA EN LA INDUSTRIA, 1975-1993



Respecto a la actividad industrial, Mérida ha sido concentradora de las industrias yucatecas, es la ciudad que agrupa la mayor cantidad de población, la mejor infraestructura y equipamiento urbano, los mejores medios de comunicación y las funciones político-administrativas de la entidad. El primer cuerpo industrial en la ciudad se formó hasta los años cincuenta, entonces habían dos tipos de industrias: las que servían a las partes y refacciones de maquinaria para desfibrar el henequén y las que atendían el consumo local de bienes de consumo no duradero e intermedio: alimentos, bebidas, calzado, maderas, muebles, textiles y vestido.

En los años sesenta se creó la paraestatal Cordemex, de modo que los inversionistas tuvieron que invertir en otras actividades como el comercio, el

turismo, los transportes y comunicaciones, las bienes raíces y la banca. Esta empresa orilló a la desaparición a una cantidad considerable de talleres artesanales que atendían a las desfibradoras; sin embargo, algunos se adecuaron a los nuevos requerimientos henequeneros y sobrevivieron.

Otro tipo de industria, el de bienes de consumo no duradero, remodeló sus talleres artesanales, amplió sus instalaciones y llevó nueva tecnología para lograr un desarrollo importante.

Como lo muestra la figura 2.3, el subsector más innovador fue el de la industria de la construcción, ésta creció con la producción de cemento, cal, grava, bloque, vigas, postes, varillas y estructuras metálicas. La base del crecimiento fue la modernización de los procesos laborales, fuertes inversiones de capital y ocupación amplia y prolongada de la fuerza de trabajo.

En el establecimiento de toda la industria yucateca sobresalieron los factores siguientes: aprovechamiento del mercado local; expansión a estados cercanos, a Centroamérica y a los Estados Unidos; y la creación de fondos, fideicomisos e instituciones de apoyo técnico. Debido al crecimiento industrial, en 1973 se creó en el municipio de Mérida el parque industrial “Felipe Carrillo Puerto”, el cual albergaba a más de 200 empresas.

A pesar de la diversificación, la industria se redujo hacia finales del siglo XX en relación con el ritmo de crecimiento del resto de las actividades. Ramírez (1993) señala dos factores que han intervenido en el comportamiento de la planta industrial; en primer lugar se encuentra la diversificación en la inversión del capital privado y el fomento de nuevas ramas en la producción, apoyados por la urbanización, el desarrollo hotelero y la inversión pública, las industrias que crecieron fueron la de la construcción, la cementera y la siderúrgica (tiene participación en la producción de palanquillas de acero y de varilla corrugada).

La industria alimentaria también se ha expandido por la elaboración de aceites, grasas y harinas vegetales que son materia prima de algunas manufacturas y son utilizados por pequeños fabricantes en la península. Ramírez (1993) menciona que la diversificación de la estructura industrial yucateca se refiere a: la aparición de nuevas industrias; el crecimiento, modernización administrativa, ampliación tecnológica y multiplicación de productos nuevos en las industrias.

Existen tendencias hacia una concentración industrial por monopolios. Las grandes empresas locales son vendidas parcial o totalmente a firmas nacionales, tal es el caso de Cervecería Yucateca, controlada por Cervecería Modelo; Embotelladora Peninsular, en poder de Coca Cola, y la Panificadora Trevi a cargo de Bimbo. Ramírez también resalta que la producción yucateca es controlada por pocas firmas. Cementos Maya, adheridos a Cementos Monterrey aporta el 80% del cemento a la entidad; la Siderúrgica de Yucatán abastece toda la varilla corrugada para la construcción. La industria alimentaria de aceites, grasas y harinas industriales es controlada por La Hidrogenadora Yucateca, S.A., Oleoproteínas del Sureste, S.A., y Harinas del Sureste, S.A., en tanto, respecto a los alimentos balanceados, Nutrimentos del Sureste, S.A. y Molinos Sanjor, S.A. aportaron entre el 60% y 90% de la producción en los años ochenta (Ramírez, 1993).

La industrialización yucateca no ha sido capaz de absorber la mayor parte de la mano de obra. A nivel estatal, en el año 2000, el sector primario concentra el 17.2% de la población ocupada, el secundario cuenta con el 28.1% y en el terciario está más de la mitad con el 53.2%. Con estas cifras no hay duda de la terciarización de la economía yucateca (INEGI, 2001). Más aún, las cifras señalan que en la ZMM predominan las actividades del comercio, servicios, comunicaciones, transportes con un 74%; mientras tanto, la industria extractiva y de la electricidad, la industria de la transformación y la construcción, con un 22.5% no alcanzan a reunir ni la cuarta parte de la PEA ocupada; y la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca apenas registran el 2.7% de la PEA ocupada.

Lo anterior significa que tres de cada cuatro trabajadores se desempeñan en las actividades terciarias.

En el cuadro 2.4 aparecen algunos datos del PIB manufacturero de Yucatán. Hay tres divisiones representativas de la economía yucateca, los productos alimenticios, bebidas y tabaco, los textiles, prendas de vestir e industria del cuero, y los productos de minerales no metálicos, excepto derivados de petróleo y carbón; todos ellos reúnen el 82% del PIB estatal.

CUADRO 2.4 YUCATÁN: PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR DIVISIÓN INDUSTRIAL, 1999

División industrial	% del PIB estatal
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	50.8
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	16.4
Industria de la madera y productos de madera	2.2
Papel, productos de papel, imprentas y editoriales	3.0
Sustancias químicas, derivados de petróleo, productos de caucho y plástico	3.4
Productos de minerales no metálicos, excepto derivados de petróleo y carbón	15.2
Industrias metálicas básicas	1.4
Productos metálicos, maquinaria y equipo	4.8
Otras industrias manufactureras	2.8
Participación nacional	0.83

Fuente: INEGI, 2001

La industria manufacturera yucateca participa con menos del 1% en la industria nacional. Sin embargo, es necesario destacar que la división de productos alimenticios, bebidas y tabaco reúnen la mitad del PIB estatal. García (1999) señala que la industria alimenticia es un ejemplo del crecimiento de la industria; este hecho se basa en la producción de refrescos, agua purificada, alimento para

animales y molienda de nixtamal. También destaca la participación de monopolios como Bimbo y Maseca, dos de las industrias más grandes en la entidad.

Los textiles, prendas de vestir e industria del cuero, representan el 16.4% del PIB y los productos de minerales no metálicos, el 15.2%. García (1999) menciona que la industria del vestido aprovecha la habilidad y sensibilidad heredadas entre la población yucateca.

2.3 La dinámica de la industria maquiladora de exportación

Para analizar la inversión enfocada a la generación de actividad económica y empleo en las industrias maquiladoras de Yucatán es necesario considerar el papel que juega la ZMM⁶ como constructora de condiciones aptas para su desarrollo y competitividad en los ámbitos nacional y global a través del índice de competitividad, el cual considera 60 áreas metropolitanas⁷ y 225 municipios (CIDE, 2007).

Los datos generales que aquí se presentan tienen como propósito analizar las condiciones que ha ofrecido Mérida para ser competitiva en la actividad industrial. Los primeros cinco lugares del promedio de los componentes son ocupados por las zonas metropolitanas de Monterrey, Chihuahua, Ciudad de México, San Luis Potosí y Ciudad Juárez; en los últimos están Chetumal, Poza Rica, Minatitlán, Chilpancingo y Manzanillo. La ZMM se ubica en el lugar 40 (cuadro 2.5).

⁶ Está conformada por los municipios: Mérida, Progreso, Umán y Kanasín

⁷ La fuente consultada refiere áreas metropolitanas; sin embargo, para fines metodológicos, aquí se referirá a zonas metropolitanas.

CUADRO 2.5 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD EN EL CONTEXTO NACIONAL, 2007 (LUGAR QUE OCUPAN LAS ÁREAS METROPOLITANAS)

Promedio de todos los componentes	Componente económico ⁸	Componente institucional ⁹	Componente socio-demográfico ¹⁰	Componente urbano-ambiental ¹¹
1 Monterrey	1 Saltillo	1 Morelia	1 Chihuahua	1 Monterrey
2 Chihuahua	2 Monclova	2 La Paz	2 Monterrey	2 Ciudad de México
3 Ciudad de México	3 Monterrey	3 Reynosa	3 Monclova	3 Toluca
4 San Luis Potosí	4 Puebla	4 Chihuahua	4 Ciudad Juárez	4 San Luis Potosí
5 Ciudad Juárez	5 San Luis Potosí	5 Durango	5 Saltillo	5 Culiacán
40 Mérida	33 Mérida	55 Mérida	36 Mérida	18 Mérida
56 Manzanillo	56 Tuxtla Gutiérrez	56 Orizaba	56 Uruapan	56 Ciudad Obregón
57 Chilpancingo	57 Oaxaca	57 Tlaxcala	57 Minatitlán	57 Los Mochis
58 Minatitlán	58 Chilpancingo	58 Manzanillo	58 Cuautla	58 Chetumal
59 Poza Rica	59 Poza Rica	59 Coatzacoalcos	59 Acapulco	59 La Paz
60 Chetumal	60 Minatitlán	60 Poza Rica	60 Chetumal	60 Ensenada

Fuente: CIDE, 2007

⁸ Incluye las variables: producción bruta total per cápita (riqueza generada), sueldo promedio por personal ocupado (nivel salarial), densidad de capital (activos disponibles), índice de especialización local en industria (estructura económica de producción), índice de especialización local en comercio (estructura económica de producción), índice de especialización local en servicios (estructura económica de producción), depósitos bancarios per cápita (intensidad de la actividad financiera), participación de sectores modernos de industria (perfil y dinamismo del desarrollo), participación de sectores modernos de comercio (perfil y dinamismo del desarrollo) y participación de sectores modernos de servicios (perfil y dinamismo del desarrollo)

⁹ Incluye las variables: capacidad financiera (nivel de autosuficiencia en las finanzas municipales), dependencia financiera (nivel de subordinación a otros niveles de gobierno), deuda pública (autosuficiencia y flexibilidad de las finanzas municipales), ingreso per cápita (fortaleza y salud de las finanzas municipales), inversión per cápita (capacidad de inversión pública del gobierno municipal), reglamentos (calidad del marco reglamentario), transparencia (mecanismos de transparencia), catastro (calidad del catastro), planeación (mecanismos y calidad de la planeación) y apertura de empresas (mejora regulatoria)

¹⁰ Incluye las variables: ingreso promedio de las familias (nivel promedio de vida), índice de marginación (nivel promedio de carencias), población económicamente activa en el sector primario (estructura de empleo), población económicamente activa en el sector secundario (estructura de empleo), población económicamente activa en el sector terciario (estructura de empleo), tasa de crecimiento poblacional en la última década (nivel de atracción / expulsión), PEA con ingresos de hasta dos salarios mínimos mensuales (nivel de pobreza), índice de desarrollo humano (potencial humano), asegurados permanentes al IMSS (nivel de empleo formal), tasa de desocupación abierta (desempleo) y número de delincuentes (nivel de criminalidad)

¹¹ Incluye las variables: jerarquía poblacional (tamaño de la ciudad), servicios públicos en la vivienda (calidad de servicios en hogares), tiendas de autoservicio (infraestructura disponible de servicios comerciales), sucursales bancarias (infraestructura disponible de servicios financieros), alumnos en educación superior (infraestructura y uso de servicios educativos), camas de hospital (infraestructura disponible de servicios hospitalarios), denuncias ambientales (indicador aproximado de calidad ambiental), delitos (indicador aproximado de seguridad pública), teléfonos (infraestructura disponible de telecomunicaciones), celulares (infraestructura disponible de telecomunicaciones), internet (infraestructura disponible de telecomunicaciones), parques industriales (infraestructura industrial disponible) e investigadores (cuadros disponibles para generación de conocimiento)

Respecto a cada componente, hay variaciones en los primeros lugares, sin embargo es notoria la ventaja que ofrecen las zonas metropolitanas de Saltillo, Monterrey, San Luis Potosí y Monclova; en los últimos lugares sobresalen Chetumal, Minatitlán y Chilpancingo. Los datos anteriores reflejan un patrón de distribución espacial; las más competitivas se localizan en el centro y norte del país, a diferencia de las menos competitivas, al occidente y al sur.

Los lugares que ocupa Mérida a nivel nacional en cada uno de esos componentes, muestran que está mejor ubicada en el urbano-ambiental, no así en el institucional, donde ocupa uno de los últimos lugares del conjunto de zonas metropolitanas, y un poco por encima de la media respecto a los componentes económico y demográfico. Aun con la posición de Mérida en el país, el índice de competitividad enfatiza en el papel de los gobiernos locales en facilitar la instalación de las industrias maquiladoras (componentes institucional y urbano-ambiental), la disponibilidad y calidad de la mano de obra (componente socio-demográfico); así como su estructura económica y bajos costos de producción (componente económico). Es conveniente añadir a estos componentes la ubicación geográfica y la historia de la entidad, no contemplados en el índice, pero señalados en esta investigación.

Para destacar la instalación de la industria maquiladora, Castilla y Torres (2000) refieren que las vías de la modernización productiva en México se encuentran en diferentes combinaciones, tales como el cambio tecnológico, la transformación de la organización del trabajo, el cambio en las relaciones laborales y las nuevas políticas de gestión de las empresas. Así, en Yucatán, la modernización se expresa a través de la industria maquiladora de exportación, el desarrollo de pocas industrias orientadas a la exportación, la privatización de la industria cordelera y el retiro del Estado del financiamiento del ejido henequenero; además, hay cambios dentro de las empresas manifestados en inversiones en tecnología de las industrias refresquera, de alimentos y de alimentos balanceados, siderúrgica, cementera y de plástico.

En este sentido, las autoras refieren a Enrique de la Garza, quien considera que en México operan 6 mil establecimientos con tecnología moderna, lo que equivale al 5% de los establecimientos manufactureros, el 67% opera con tecnología artesanal y el 28% restante con tecnología mecanizada obsoleta. Ellas dicen que la dimensión tecnológica supone cambios en el sistema de máquinas y equipos, y la organización está asociada a la incorporación de las llamadas nuevas formas de organización del trabajo desde el punto de vista de la flexibilización del empleo, el uso y la fuerza del trabajo y el salario.

En 1981 se implantó en Yucatán la primera maquiladora de exportación de nombre Ormex, S.A. de C.V., en 1986 se instalaron otras. El gobierno del estado investigó la capacidad de Yucatán para la instalación de la industria maquiladora. El resultado fue satisfactorio y se mencionaron las ventajas de instalar maquiladoras en Yucatán: costos de mano de obra, disponibilidad y eficiencia de la fuerza de trabajo, ubicación estratégica, infraestructura y calidad de vida (Mendoza, 1989). Estas ventajas comparativas influyeron en las decisiones de empresas trasnacionales de instalarse en territorio yucateco. A continuación se exponen las conclusiones principales al respecto.

- Costos de mano de obra. Durante los años ochenta el costo de la mano de obra yucateca estaba por debajo del promedio nacional, a su vez, por debajo del asiático.
- Disponibilidad y calidad de la fuerza de trabajo. La mano de obra yucateca no estaba sindicalizada, había un porcentaje de participación femenina del 70% y la mitad tenía entre 15 y 59 años. También se destacan las habilidades de la población para la confección de prendas de vestir, los tejidos y los bordados.

- Ubicación estratégica. Yucatán está cercano a Estados Unidos, hecho que favorece la comunicación y la supervisión de directivos de diferentes ciudades de ese país.
- Infraestructura. Se basa en los transportes y en el abastecimiento de agua, combustible y electricidad.
- Calidad de vida. Mérida se consideró como una ciudad con suficientes hoteles, restaurantes y otros servicios.

En Yucatán, la instalación de maquiladoras se da en circunstancias de crisis económica y desempleo de 37 000 campesinos henequeneros en 1992. Además, en concordancia con lo escrito líneas atrás (Mendoza, *op.cit.*), su establecimiento fue posible gracias a la abundancia en mano de obra barata y de calidad, en especial en las industrias del vestido, joyería y orfebrería (Zarate y Albornoz, *op.cit.*).

La crisis de la economía henequenera impulsó al gobierno federal a crear el Programa de Reordenación Henequenera, en 1984. Se pretendía, según Castilla y Torres (1989), darle racionalidad a la producción henequenera y promover la diversificación económica del estado al canalizar la inversión y la fuerza de trabajo hacia otros renglones económicos diferentes a la producción de henequén; entre las principales líneas de acción está la prioridad otorgada a la industria maquiladora de exportación, así, se destaca la creación del Comité Regional de Asuntos Financieros.

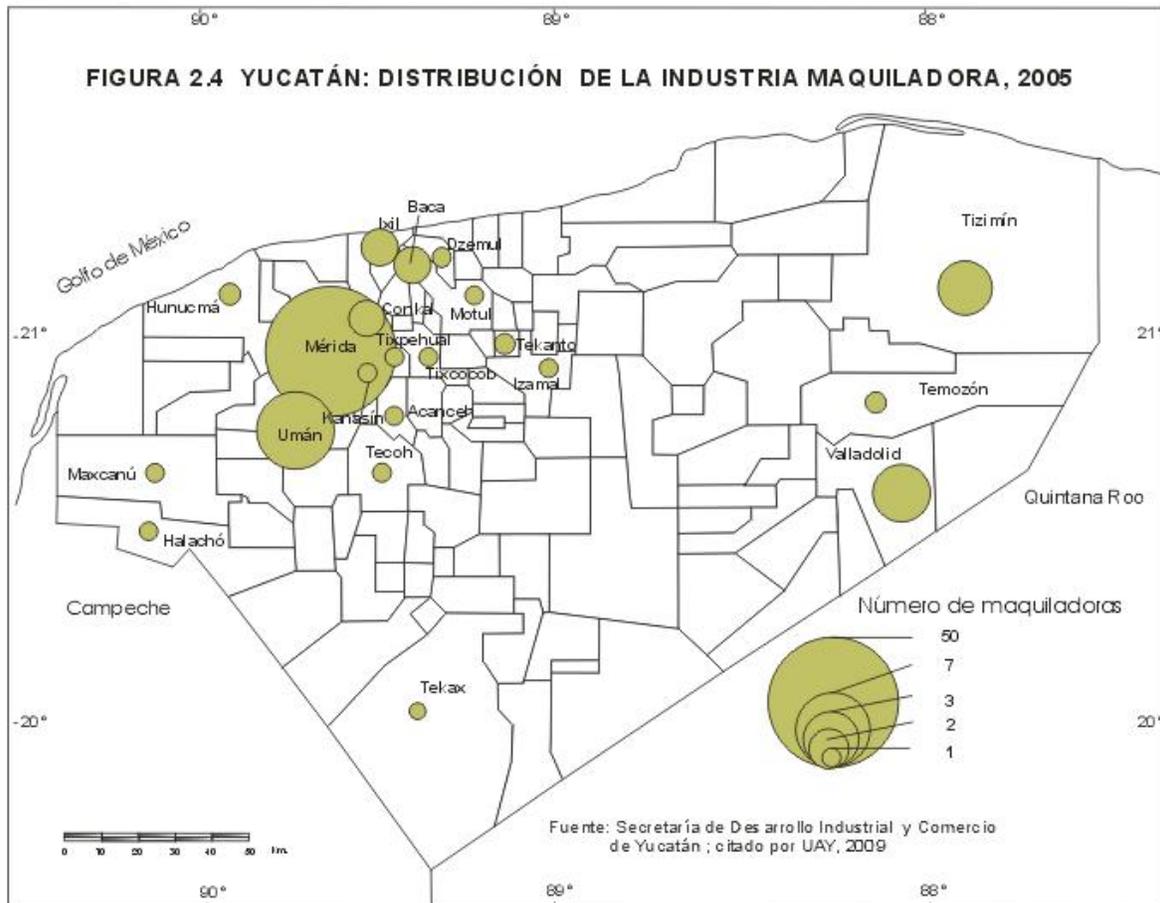
De esta manera, una parte de los recursos económicos se enfocó en la promoción de actividades generadoras de divisas y en la creación de la infraestructura necesaria para la industria maquiladora y el turismo, así se mejoraron los transportes y comunicaciones, en especial en la ZM de Mérida, como ejemplo está

la construcción del puerto de altura en Progreso para recibir barcos y dar facilidades de transporte al capital privado (Ramírez, 1993).

Según Castilla y Torres (1989) los productos prioritarios basados en las ventajas logísticas del estado son: componentes electrónicos, por su tamaño y alta densidad económica; textiles y artículos de piel, debido a la mano de obra experimentada en la zona; y embarcaciones de placer, dadas las ventajas logísticas de la entidad; además se difunden seminarios para gobernantes, funcionarios y empresarios como parte de la promoción del estado en Estados Unidos. En la figura 2.4 se observa la distribución estatal de la industria maquiladora; se nota el incremento acelerado que ha mostrado esta industria a partir de 1985, cuando sólo había dos plantas, en 2005 ya había 82.

El crecimiento de la industria maquiladora ha impulsado el empleo de la población rural, generalmente los empleados son hijos de campesinos que trabajaban en el cultivo del henequén. Hasta 1992 todas las maquiladoras se establecían en Mérida, pero a partir de entonces las empresas trasnacionales se han instalado en comunidades rurales de municipios tales como Motul, Valladolid o Maxcanú, entre otros. De 1985 a 1998, esta industria ha dado empleo a casi 25 000 personas, de las cuales, la mayor parte es de extracción rural (Albornoz y Ortiz, 2000).

Las plantas de esta área (perteneciente a la antes zona henequenera) se caracterizan por ser intensivas en mano de obra, basar su competitividad en bajos salarios y costos, en la disponibilidad ilimitada del recurso agua y en emplear mano de obra de calidad. La estrategia del estado ha sido atraer empresas de los ramos eléctrico, electrónico y de autopartes, con la modalidad de entrega *just in time* (Zarate y Albornoz, *op.cit*).



A nivel municipal, en 2005, la mayoría de las maquilas del estado de Yucatán estaban establecidas en Mérida (50); Umán tenía 7 registradas; en Tizimín y Valladolid se presentaban 3 en cada uno; en los municipios de Baca, Conkal e Ixil habían 2 plantas maquiladoras; y los municipios con una son Acanceh, Dzemul, Halachó, Hunucmá, Izamal, Kanasín, Maxcanú, Motul, Tecoh, Tekanto, Tekax, Temozón y Tixcocob. En general, la distribución muestra una tendencia a la concentración en la ZMM.

En cuanto al número de empleados, el cuadro 2. 6 indica una disminución en el número de maquiladoras y un ligero aumento en el de empleados en la entidad durante cuatro años; en 2001 había 130 maquiladoras y en 2005 existían 82; asimismo, en 2001 se tenían a 29 328 empleados, aunque esta cifra se redujo

ligeramente en 2003, se elevó hasta alcanzar los 30 125 en 2005 (Universidad Autónoma de Yucatán, 2009).

CUADRO 2.6 YUCATÁN: MAQUILADORAS, 2001-2005

Municipio	No. de maquiladoras	Empleos
2001	130	29 328
2002	104	28 492
2003	89	27 473
2004	88	29 571
2005	84	30 125

Fuente: Dirección de Análisis y Evaluación de Proyectos de SEDEINCO; citado por Universidad Autónoma de Yucatán, 2009

Castilla y Torres, (1989) dicen que algunos aspectos que han atraído la inversión extranjera a Mérida son: la ubicación estratégica de esta ciudad (ceranía con los Estados Unidos) y la infraestructura que posee para los servicios y la industria. Por su parte, Zarate y Albornoz (1999) dan cuenta de la estrategia del gobierno para facilitar la inversión extranjera en 1999, entre la cual están las inversiones siguientes:

- 600 millones de dólares para aumentar el suministro eléctrico a través de la construcción de la planta Mérida III y de un gasoducto para alimentar a esa central
- 100 millones de dólares para la ampliación del puerto de altura de Progreso
- 22.9 millones de dólares para la modernización de carreteras

Es importante señalar que, hasta 1992, las empresas se localizaron en la ZM, pero a partir de entonces, han buscado a las comunidades rurales y emplean a la población del mismo municipio o de localidades cercanas (Castilla y Torres,

op.cit.). Además de los apoyos anteriores, García y Morales (2000) destacan dos más:

- Un sistema de capacitación para costear el entrenamiento de la mano de obra (becas).
- Una guardería del IMSS en el parque de industrias no contaminantes.

La situación que más ha influido en las facilidades es la reducción de los salarios para poder competir con los niveles internacionales y nacionales en la lucha por capitales; además, la región, por su relativa pobreza industrial y el largo control político de la población no tiene un antecedente inmediato de organización sindical (García y Morales, 2000).

Lizama (1998) apunta que la base del crecimiento industrial en Yucatán está bien cimentada, de ello da cuenta su capacidad en infraestructura en transportes; electricidad; combustible; agua; comunicaciones; bancos; e instalaciones médicas, de educación y de entretenimiento. En el cuadro 2.7 se puede observar tal magnitud.

Existe una vinculación entre las maquiladoras establecidas en Yucatán y Estados Unidos. García y Morales (*op.cit.*) dicen que de las 60 empresas de 1997, 32 eran de capital estadounidense, cuatro de capital mexicano-estadounidense y una chino-estadounidense. En Yucatán, la rama más importante es la de confección de prendas de vestir y accesorios, la cual concentra más del 75% del empleo; otros sectores son: joyería, mecánica dental y pulido de piezas metálicas de precisión.

Zarate y Albornoz (1999) hablan sobre el enfoque económico de los enlaces en la industria maquiladora, destacan que la mayor parte de los insumos utilizados por esta industria se importan; señalan que, a escala nacional, en 1998 apenas se compraron en el país el 2.3%; mientras que la industria de Yucatán adquirió el 3.4% en Mérida. Un nuevo aspecto que se destaca en el estado es que las

maquilas empiezan a instalarse en ciudades y pueblos pequeños como Izamal, Motul, Tekax, Tekit y Valladolid, en estas localidades se ubican las maquiladoras de mayor tamaño en la entidad.

CUADRO 2.7 YUCATÁN: INFRAESTRUCTURA QUE HA FACILITADO LA INSTALACIÓN DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA

Infraestructura	Características
Transportación marítima	Puerto Progreso: para embarcaciones de pequeño y mediano calado Destinos: Port Bienville, Nueva Orleans, Tampa, Miami, Cliport, Fort Lauderdale, E.U.; Georgetown, Gran Caimán; Puerto Cortés, Honduras; Santo Tomás, Guatemala; La Habana, Cuba; Puerto Morelos y Veracruz, México
Transportación terrestre	Comunicación en México con carreteras Mérida-Progreso, Mérida-Tizimín, Mérida-Valladolid, Mérida –Chichen Itzá-Valladolid-Cancún, Mérida-Oxkutzcab, Mérida-Chetumal (3 vías), Mérida-Cancún (2 vías) y Mérida-Campeche (2 vías)
Transportación ferroviaria	539 kilómetros de vías estación central en la ciudad de Mérida equipo de arrastre de 33 locomotoras, 150 furgones de carga, 49 góndolas y 24 vagones de pasajeros
Transportación aérea	Aeropuerto Internacional Lic. Manuel Crescencio Rejón con dos pistas de aterrizaje 10 aeródromos
Electricidad	Servicio eléctrico producido por dos plantas termoeléctricas a través de 32 subestaciones (el costo es 70% el de E.U.) Suficiente equipo de transformación y distribución en Mérida y en los principales municipios para soportar crecimiento acelerado de uso industrial, agrícola, comercial y doméstico El 43.54% de la energía es para uso industrial
Combustible	Abastecimiento adecuado de gas y combustible
Agua	Amplio abastecimiento de agua obtenida por extracción y purificación de pozos profundos
Comunicaciones	Entre otras: Una red de telecomunicaciones integrada con el Sistema Nacional de Satélites Una estación instalada en el Parque Industrial Yucatán para uso exclusivo de la IME Red de sistemas de telecomunicaciones
Instalaciones médicas, educativas y de entretenimiento	Adecuadas instalaciones médicas, educativas y de entretenimiento
Bancos	Servicios bancarios en 80 sucursales

Fuente: Lizama (1998)

Como ya se mencionó, alrededor del 60% de las industrias maquiladoras del estado de Yucatán se ubican en los municipios que conforman la ZM, la mayoría

en el municipio de Mérida; lo mismo sucede respecto al empleo en esta actividad, tan sólo en este municipio está el 45% del total de empleados del estado, en tanto, Progreso, Umán y Kanasín apenas logran reunir el 3%. Lo anterior evidencia que en la ZMM se concentra casi la mitad de los empleados en las maquiladoras yucatecas (*Ibid.*). En la figura 2.5 se puede observar la distribución de los municipios de la zona metropolitana donde se asienta la industria maquiladora.

FIGURA 2.5 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: CONCENTRACIÓN DE LA IME



Fuente: Google Earth, 2008

Castilla y Torres (2000) concluyen: “En Yucatán, el proceso de reestructuración productiva sólo se dio en las grandes empresas, mientras que el grueso del sector industrial se mantiene operando con bajos niveles de productividad y con tecnologías y formas de gestión tradicionales. Asimismo, a los problemas estructurales del sector industrial se suman los generados por la crisis de diciembre que hoy día se expresan en un marcado retroceso en el nivel de operación de las unidades productivas y en su capacidad para generar empleos” (Castilla y Torres, 2000).

También puntualizan la ausencia de una política de desarrollo industrial en los ámbitos macro y microeconómicos, lo que significa que no se consideran las condiciones en que operan los establecimientos en nivel tecnológico, organización del trabajo, condiciones de contratación y capacitación de la mano de obra. Sugieren que la productividad puede aumentar por cambios en tecnología, en la organización del trabajo o en las relaciones laborales.

Es notoria la crisis del campo en Yucatán, a pesar del desarrollo de la ciudad, algunos trabajadores se ven obligados a emigrar a Mérida o a Cancún para atenuar la pobreza que viven en sus localidades, esta población se emplea como mano de obra barata y eventual en los servicios y en la construcción, generalmente (Castilla y Torres, 2000).

En la ZMM se produce la movilidad espacial; las localidades cercanas a Mérida funcionan como abastecedoras de mano de obra; sin embargo, en algunos casos hay un fenómeno migratorio interesante, éste consiste en movimientos de trabajadores de Mérida hacia otros municipios, lo que sin duda habrá de influir en la vida familiar a futuro.

El dinero generado por los trabajadores de la maquila se gasta en la propia localidad, lo que, sin duda, repercute en la estructura económica de la localidad, se abren comercios y servicios para atender a esa población. Además de estos

negocios surge la actividad del transporte, que lleva las mercancías terminadas en la maquila hacia los puertos de embarque, generalmente se subcontratan transportistas. Otro aspecto de interés es el hecho de que los empresarios prefieran contratar mujeres jóvenes en las maquiladoras dada su capacidad artesanal en el bordado.

“Tres son los ejes condicionantes de las relaciones laborales en la maquila yucateca: el bajo salario, la nula sindicalización y la inexperiencia laboral, señalada una y otra vez por los empresarios como la “docilidad” de la mano de obra de la región. Y sobre ellos se implantan las nuevas formas de administración y gestión del trabajo flexible” (*Ibid*).

“La cultura maya sobre la que se implanta esta nueva relación laboral, exige ser objeto de investigación de campo, a largo plazo, pues seguramente tendrá profundas transformaciones culturales, en la estructura familiar, en las comunidades rurales y en las localidades de incipiente vida urbana, así como en las grandes ciudades de la región, al demandar nuevos servicios, nueva experiencia gerencial y nuevas relaciones económicas internacionales” (*Ibid*).

Eraclio Cruz (1992) considera que la industria maquiladora tiene diferentes efectos en la sociedad yucateca, cita que cualquier actividad profesional o laboral de la mujer influye en algún grado en la desintegración familiar, él argumenta que hay otros factores que influyen en esta situación, por lo que su actividad en la industria no es determinante. Es interesante el señalamiento que hace acerca de que las maquiladoras en Yucatán no emplean elementos químicos, por lo que los riesgos para la salud de los trabajadores disminuyen.

No obstante estos impactos sociales, Cruz dice que un aspecto positivo es la capacitación de los empleados, por ejemplo, la maquiladora Balmex apoya a sus empleados para que continúen sus estudios; en otro contexto, se otorgan misas religiosas y cursos variados, también menciona el *Programa de Capacitación y*

Empleo Solidaridad. Pero sobre todos estos aspectos que señala el autor, sobresale el empleo en la deprimida zona henequenera.

Según Ramírez (1993), el impacto de la economía urbana de Mérida se mide por la población rural y urbana de todo Yucatán que viaja a la ciudad para desempeñar cualquier actividad. Entre éstas se incluye el empleo en la maquila.

Es así como la industria maquiladora de exportación se establece en la ZMM y reconfigura el espacio donde tienen lugar relaciones económicas y sociales. La dinámica económica ha contribuido a impulsar la movilidad espacial de un sector de la población que se traslada todos los días a trabajar en esa zona. Ese movimiento en particular, considerado el más destacado en esa región peninsular, es precisamente el que se abordará con más detalle en el capítulo siguiente.

Capítulo 3. Patrones migratorios en la Zona Metropolitana de Mérida

El proceso de ocupación de los territorios se asocia con sus condiciones geográficas. Este capítulo se aborda con la premisa de que la población se mueve hacia los lugares donde puede satisfacer mejor sus necesidades. En este sentido, el poblamiento, que en un inicio desconocía los límites municipales o estatales, y la migración interna en Yucatán, se expresan por las relaciones que los habitantes de la entidad han establecido con su medio.

Por otro lado, el aislamiento que la región tuvo durante siglos se explica por la ausencia de recursos minerales y por sus condiciones naturales de clima y vegetación. De esta manera, la colonización española no se vivió en igual magnitud en la península yucateca y la población originaria de la región pudo subsistir. En los apartados siguientes se analiza el proceso de conformación de la población en la zona estudiada.

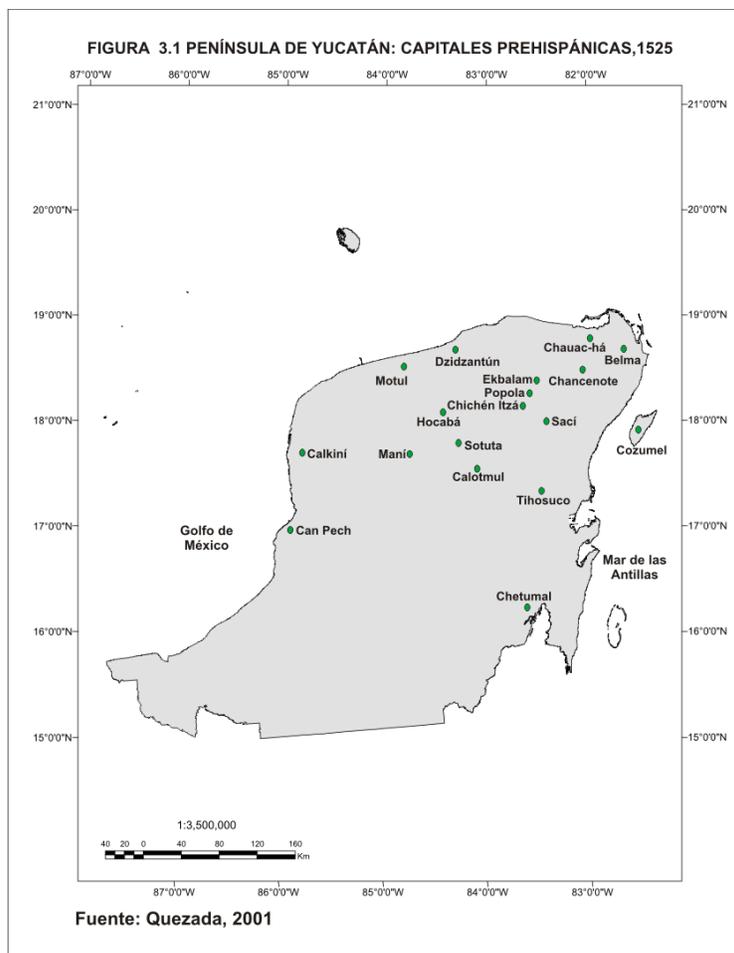
3.1 Conformación histórico-geográfica de Mérida

Movimientos de la población maya (7 000 a.n.e. - 1527)

Hay registros de que los primeros mayas llegaron a la península de Yucatán 7 000 años a.n.e. Eran grupos nómadas cazadores y recolectores de semillas, raíces y plantas silvestres; hacia el año 2 000 a.n.e. se convirtieron en agricultores y controlaban la producción de maíz, frijol, calabaza y chile. Durante el periodo conocido como *Preclásico* (2 500 a.n.e. 300 d.n.e.) los mayas establecieron una estratificación social y un control ambiental. Más allá de depender de la naturaleza, lograron adaptarse a ella. Entre los avances logrados están: el techo abovedado de las habitaciones; la escritura jeroglífica; el urbanismo de Dzibilchaltún, Izamal, Coba, Ekbalam, Tikal, Edzná y Calakmul; las técnicas de construcción, los calendarios; y sus avances en astronomía (Quezada, 2001).

A partir del año 300 d.n.e. y hasta el 1 000 a.n.e., los mayas vivieron una etapa conocida como *Clásico*, ésta se caracterizó por un florecimiento y avance cultural. Las localidades de Uxmal, Izamal, Coba, Calakmul, Ekbalam y Chichen Itzá expandieron su poder e influencia sobre otras de menor tamaño. Entre los logros destacan las esculturas donde registraron nacimientos, matrimonios, ascensos y transmisión de poder, alianzas, guerras, construcciones y fechas de todos esos acontecimientos. Entre los avances más notables estaban los astronómicos y el perfeccionamiento en la construcción de sus edificios (*Ibid*).

Desde finales del siglo VIII, la sociedad maya de Palenque y Copán empezó a declinar, esta situación se extendió al norte hasta que la población abandonó las grandes ciudades, ya en el siglo X culminó el poder económico de Chichen Itzá. En resumen, cayó el avance tecnológico, la creación de conocimientos y la producción material cultural, pero la etnia no desapareció. A la organización política alrededor del siglo XV se le conoce como *Posclásico*; entre los hechos más notables de esta época destaca la caída de Mayapán, considerada como el centro político de la región; en consecuencia, los *halach uinic* (gran señor) empezaron a disgregarse y a fundar nuevas capitales, de ellos dependían los *batabob* (caciques), concentrados en el noroeste peninsular, alrededor de Tizimín, desde el actual estado de Campeche a Guatemala, y en Belice; estas capitales fueron Calkini, Ekbalam, Calotmul, Hocabá, Can Pech, Maní, Chancénote, Motul, Chuauac-há, Popolá, Chetumal, Sací, Chichén Itzá, Sotuta, Cozumel, Tihosuco, Dzidzantún y Belma. (Quezada, 2001) (Figura 3.1)



La agricultura de los mayas era sofisticada, llegaron a conocer bien el suelo y a sembrar distintas variedades de maíz, que alternaban con el chile, frijol, calabaza y algodón, además tenían un huerto familiar con frutales, achiote y henequén; también criaban gallinas, palomas, tórtolas y patos; practicaban la pesca y la apicultura para la alimentación; recolectaban sal en las costas; y practicaban el comercio de otras etnias (*Ibid*).

Concentración de la población para la evangelización durante la Conquista (1527 – finales del siglo XVII)

La intención de la conquista en Yucatán se basó en dos criterios: la evangelización y la explotación económica, se aprovechó la estructura urbana de algunas localidades para concentrar a más población indígena y seguir con las actividades

religiosas, esto es precisamente lo que sucedió en Mérida, asentada sobre un lugar hasta entonces conocido como *Tho*. Este acontecimiento tuvo éxito porque los españoles respetaron las jerarquías sociales y familiares de los mayas (Peraza, 2001).

La conquista de Yucatán se divide en dos etapas. La primera etapa de conquista duró alrededor de veinte años (1527-1547), durante los primeros años se fundaron villas que pronto fueron despobladas. Fue hasta 1541 cuando los Montejos lograron fundar la villa de San Francisco de Campeche; en 1542 fundaron Mérida, e hicieron lo mismo con la villa de Valladolid en Chahuac-ha en 1543. Entre los títulos que otorgaban los españoles a sus conquistadores, a Francisco de Montejos le dieron el de adelantado, gobernador y capitán general, a cambio, tenía la responsabilidad de someter a los territorios descubiertos a las órdenes del rey. Con su título se le concedió poder político, administrativo y militar, por esa razón se nombró el Gobierno y Capitanía General de Yucatán, la ciudad de Mérida se estableció como cabecera y se designó el Ayuntamiento español con dos alcaldes ordinarios y doce regidores (UNAM, 1988).

La conquista yucateca implicó cambios territoriales. Antes de la llegada de los españoles la población indígena vivía en caseríos dispersos debido a su forma de cultivar la tierra, la cual se agotaba rápidamente y los obligaba a emigrar a otro lado; después de la Conquista, esta población fue llevada a pueblos grandes para facilitar la evangelización. Otro factor que influyó en el poblamiento fue la presencia de agua, por lo cual la región de cenotes y lagunas al noroeste y sureste concentró el mayor número de habitantes en Yucatán; si los religiosos iban a residir ahí se construía un monasterio, y si sólo iban a doctrinar se construía una iglesia.

Algunas capitales prehispánicas fueron convertidas en cabeceras de doctrina; los métodos evangelizadores no siempre tuvieron resultado, de modo que se usaba la fuerza, este hecho provocó la disminución de la población indígena; sin embargo,

para 1965 ya habían unos doscientos pueblos dominados. Respecto a la administración política, la población indígena llamaba *halach uinic* a las entidades más grandes, los españoles las nombraron provincias; los *batab* eran territorios más pequeños y autónomos, este nombre permaneció después de la Conquista, pero al gobernante sucesor le llamaron cacique. Es importante señalar que la toponimia maya de las poblaciones prehispánicas fue respetada (UNAM, 1988).

La ciudad de Mérida, fundada el 6 de enero de 1542 se convirtió en la sede de gobierno de Yucatán; a finales de la época colonial se extendía desde la costa hasta 40 kilómetros tierra adentro, además de la ciudad, abarcaba los pueblos de Cuzel, Uxú, Chubulná, Itzimná y Kanasín. La mitad de la población estaba conformada por indígenas y el resto por españoles y castas, dentro de la ciudad había barrios indígenas: San Cristóbal, Santa Lucía, San Juan, Santa Ana, San Sebastián y Santa Catarina (*Ibid*).

El área urbanizada que comprendía 30 manzanas en el siglo XVI, alcanzó cerca de 100 en el siglo XVII; es importante hacer notar que el desarrollo se dio alrededor de las plazas puesto que la centralidad denotaba poder, así lo manifiesta la disposición de las edificaciones para autoridades del gobierno, aristócratas españoles, hacendados y comerciantes. El factor étnico era significativo en los asentamientos, el núcleo estaba poblado de españoles o criollos, a cierta distancia estaban los mestizos, y los indígenas eran los más apartados de la centralidad. Lo anterior significa que el factor racial significaba poder y tenía una representación espacial diferenciada (Peraza, 2001).

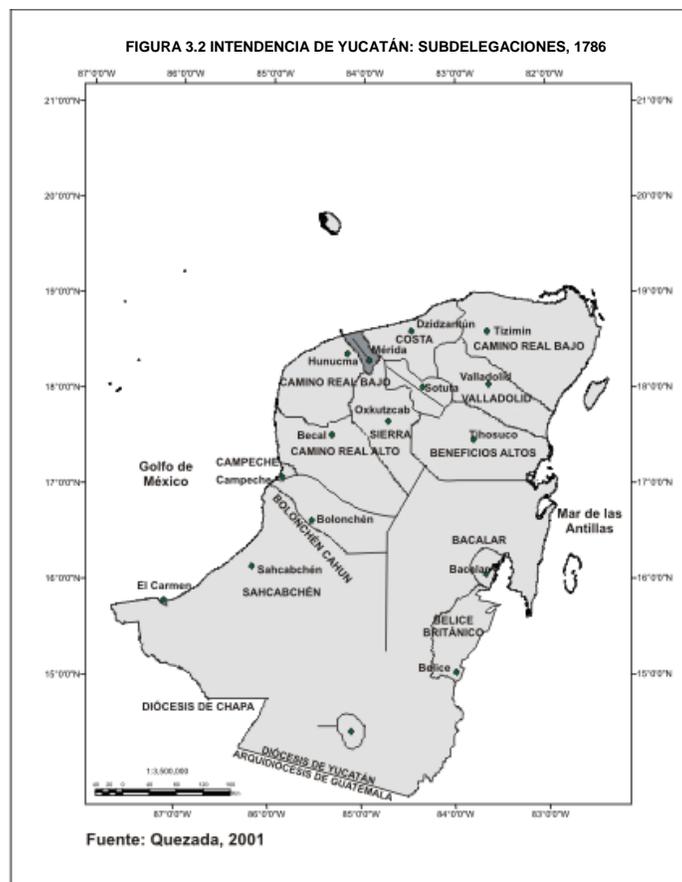
Después de la fundación de Mérida, a los españoles les faltaba por conquistar el Petén, la sierrita Puuc y la Laguna de Términos, era un espacio grande conformado por bosques tropicales, conocido como "Las montañas". Entonces inicia la segunda etapa de conquista. Esta región estaba habitada por mayas fugitivos debido a epidemias, sequías, plagas de langosta y hambres como consecuencia de la conquista. La conquista por sometimiento militar inició entre

1596 y 1604; en un principio hubo mucha resistencia de los mayas de la montaña, y fue hasta 1678 cuando los ingleses empezaron a tener más presencia en la región que ahora es Belice. Después de varias expediciones, en 1687, la expedición de Juan del Castillo y Toledo logró avanzar, acercarse a algunos mayas y construir una iglesia en el pueblo de Holpat, los frailes empezaron a catequizar, evangelizar y censar a la población. La conquista finalizó con la formación de ocho pueblos con su respectiva iglesia y cacique (Quezada, 2001)

Introducción de nuevos cultivos en la Colonia (inicios del siglo XVIII – finales del siglo XVIII)

Una de las transformaciones territoriales en la península durante la conquista fue la introducción de cultivos desconocidos por los mayas, uno de ellos fue la caña de azúcar, aunque se usaron las mejores tierras, la actividad duró poco tiempo. A finales del siglo XVI los españoles intentaron sembrar el trigo, pero las condiciones físicas de la zona impidieron el cultivo, de tal manera que tuvieron que acostumbrarse al maíz; con el añil sí tuvieron éxito y pronto se multiplicaron las plantaciones (Quezad, op.Cit.).

Entre 1550 y 1700, el clero y el gobierno tuvieron el control de la península, cada grupo defendía sus intereses políticos y económicos; mientras tanto, los indígenas se dedicaban a cultivar la milpa cuyas cosechas se destinaban al autoconsumo y al abasto de España, a recolectar cera, y a tejer el algodón en el telar. En 1786, la intendencia de Yucatán estaba subdividida territorialmente en trece subdelegaciones: Bacalar, Beneficios Altos, Beneficios Bajos, Bolonchencauich, Camino Real Alto, Camino Real Bajo, Campeche, Costa, Mérida, Sahcabchén, Sierra, Tizimín y Valladolid (Figura3.2) (*Ibid*).



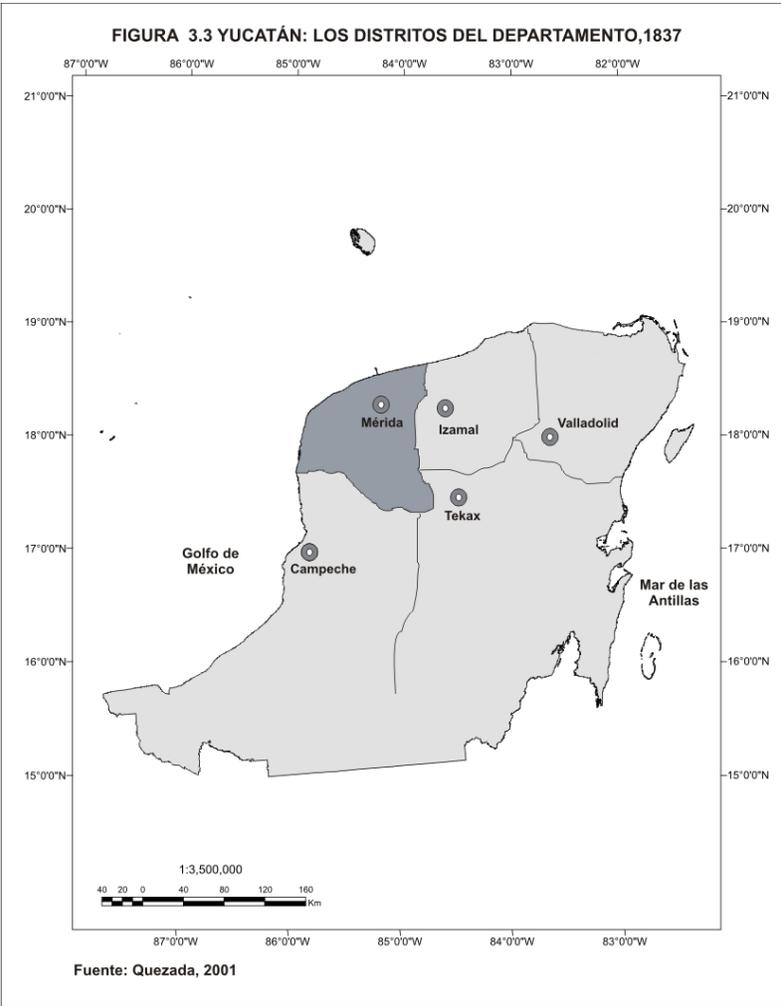
El intendente tenía diversas funciones, diferentes a las de gobernador y capitán general, entre las cuales destacan: administrar justicia, mantener la paz de sus pueblos, fomentar la agricultura y el comercio, formar mapas topográficos, vigilar que no hubiera gente sin oficio, y atender las necesidades de la guerra. En esas condiciones siguió la vida política de la península hasta finales del siglo XVIII (*Ibid*).

El auge de la economía henequenera (inicios del siglo XIX – finales del siglo XX)

A diferencia de otros lugares de México, el cambio a la vida independiente de Yucatán fue de manera pacífica. A Juan María Echeverry le bastó saber que las fuerzas independentistas estaban en Tabasco para convocar a una sesión a la

burocracia colonial, jefes militares, autoridades eclesiásticas, representantes de los liberales y a los constitucionalistas para proclamar la independencia de Yucatán el 15 de septiembre de 1821 (*op. Cit.*).

En 1829, un golpe de Estado escindió a Yucatán del resto de la república, a partir de entonces la península entró en una fase prolongada de inestabilidad política. Una de las causas del conflicto era la apropiación de los montes comunales, hasta entonces propiedad de los mayas, pero los centralistas y federalistas lograron apoderarse de ellos y legalizarlos. Al finalizar ese siglo hubo cambios espaciales significativos, entre los que destaca la abundancia de haciendas y ranchos destinados a la producción de henequén. El Departamento de Yucatán estaba formado entonces por cinco distritos (Figura 3.3) (*op. Cit.*).



Uno de los sucesos más importantes en la historia de Yucatán fue la Guerra de Castas, ésta inició con las disputas entre los indígenas y los “blancos” en 1847, como consecuencia de la matanza de Claudio Venegas. Los mayas respondieron con ataques a las inmediaciones de Valladolid; a este hecho le siguieron una serie de contraataques hasta que el gobierno de México les otorgó ayuda y a cambio Yucatán quedó integrado al país (*op. Cit*).

El estado de Yucatán vivió tiempos de riqueza desde el último tercio del siglo XIX hasta principios del siglo XX gracias al cultivo del henequén, destinado al comercio internacional; las ganancias eran tantas que la región se convirtió en monoprodutora y monoexportadora de la fibra. A través de préstamos, banqueros estadounidenses acapararon las exportaciones a bajo precio; además, las ganancias se concentraron en pocas familias yucatecas. Las haciendas henequeneras eran tan importantes que superaban a los pueblos cercanos en número de habitantes y en importancia económica y política. La quiebra financiera de Estados Unidos en 1907 afectó la economía yucateca y la familia Escalante, una de las más poderosas, también quebró. Con ese hecho, la familia Montes se consolidó con el control del ferrocarril y su compañía naviera (*op. Cit*).

Hacia 1910, la ciudad de Mérida se había transformado y había iniciado un crecimiento acelerado como resultado de la demanda de viviendas de los hacendados henequeneros; las calles estaban pavimentadas e iluminadas y eran transitadas por tranvías y coches. Con la urbanización también comenzó un periodo de intensa actividad comercial y de servicios; sobresalían la confección de ropa; la importación de alimentos, cristalería, libros y revistas; y los almacenes de textiles y lencería. Mérida era el centro político, económico y social de toda la península. Todas las líneas de ferrocarril conectaban a las desfibradoras de henequén con la ciudad, al mismo tiempo se extendieron las líneas de teléfono y telégrafo. A inicios del siglo XX surgió el proletariado como nueva clase social, la mayoría era gente pobre y refugiados de la guerra de castas (*op. Cit*).

Con el movimiento de la Revolución Mexicana, Yucatán vivió algunos años en la intranquilidad entre los hacendados, campesinos y obreros, fue hasta que Lázaro Cárdenas piso suelo yucateco, en 1937, que las haciendas henequeneras quedaron reducidas a pequeñas propiedades y ejidos (*op. Cit*).

La crisis de la economía henequenera y la migración (inicios del siglo XIX – finales del siglo XX)

Alonzo (2001) menciona que durante los años setenta, en el siglo pasado, la ciudad de Mérida se expandió sobre terrenos ejidales como consecuencia de la ocupación ilegal, y que al inicio de los años ochenta las reservas urbanas (zonas expropiadas e incorporadas a la reserva territorial) fueron ocupadas por migrantes yucatecos y de otros estados del país. El autor señala un hecho importante que afectó el crecimiento espacial de Mérida: la crisis henequenera, la población que se empleaba en actividades relacionadas con el cultivo llegó a la ciudad para trabajar en nuevas actividades productivas. En términos territoriales, la mancha urbana casi se ha triplicado en los últimos treinta años del siglo XX ,al pasar de 6 308 hectáreas a 16 713 en 2000.

Mérida inició un nuevo crecimiento acelerado a partir de los años setenta a raíz de la inmigración desde zonas rurales, la población se asentó principalmente en los municipios de Kanasín y Umán hasta quedar prácticamente conurbados a la capital. Estas áreas periféricas eran terrenos agrícolas que después se transformaron en zonas habitacionales. A partir de entonces se acentuaron los contrastes entre las diferentes clases sociales de la ciudad, esto se probó con la rápida urbanización de las zonas donde habitan sectores medios y altos en detrimento de las áreas de viviendas populares (Fuentes, 2001; Quezada, 2001).

La expansión de Mérida entre 1970 y 1990 se basó en la demanda de suelo de la vivienda y de las actividades económicas, principalmente las relacionadas con la construcción; este sector se enfocó en las edificaciones de la Ciudad Industrial,

plantas de energía eléctrica, hospitales, central de abastos, pistas del aeropuerto, cementerios y complejos deportivos, entre otros. Además, durante este periodo tuvo lugar la descentralización de unidades de educación superior y de investigación. De esta manera se dio un proceso de crecimiento espacial que propició equipamientos regionales y una relocalización de servicios (Fuentes, 2001).

Durante los años noventa se desarrollaron programas privados de oferta de vivienda con el fin de contrarrestar el crecimiento de asentamientos irregulares; estos programas tuvieron un papel significativo en el empleo de mano de obra que había sido despedida de las actividades relacionadas con el henequén. El crecimiento de la ZMM de la Ciudad de Mérida en el periodo 70-90 se puede resumir en cuatro puntos: la existencia de grandes áreas destinadas al cultivo de henequén, y como la producción se agotó, la tierra se utilizó para la urbanización; el terreno plano sin obstáculos naturales como cerros o ríos que dificulten la construcción; el bajo costo de la construcción como consecuencia de la nula sismicidad; y la conurbación de antiguos pueblos y haciendas. Este proceso rebasó los límites del periférico. (PDU, 1993 y García y Tello, 1993, citados por Fuentes, 2001; Quezada, 2001).

3.2 Dinámica de la población (1970- actualidad)

En este subcapítulo se hace referencia al comportamiento de la población desde el punto de vista de su distribución, evolución y composición; aunque el estudio de la migración ayuda a entender el cambio de población, se abordará en el apartado siguiente. Metodológicamente se eligió estudiar la zona a partir de 1970 porque es en ese decenio de crisis henequenera cuando la ciudad empezó a atraer a inmigrantes campesinos que buscaban nuevas oportunidades en la ciudad de Mérida.

En el cuadro 3.1 se observa la población total y porcentual de los municipios que conforman la ZMM; resalta el incremento, pues de casi 300 mil habitantes que tenía en 1970, para el 2005 ya había rebasado los 900 mil, lo que representaba más del 50% de la población de la entidad. Kanasín ha sido el de menor porcentaje de habitantes desde 1970 hasta 2000; en 2005, Progreso registró menor población que éste. Aunque Progreso es el municipio más poblado después de Mérida, su población apenas se ha duplicado a lo largo de 30 años, al pasar de un poco más de 21 000 habitantes en 1970 a cerca de 50 000 en 2005, este reducido crecimiento se refleja en su participación porcentual que disminuyó, en 1970 contribuía con el 7.53, en 1980 con el 6.30, en 1990 con el 5.74 y en 2005 alcanzó 5.29.

Se aprecia que Umán presentó un aumento de 3.7 veces el número de habitantes desde 1970 hasta 2005; en el primer año apenas tenía 14 000 personas y para 2005 rebasaba los 53 000, pero es notoria su reducción porcentual de 1.37 de 1970 a 1980 y su rápido aumento a 5.97 en 1990, para volver a disminuir a 5.69 en 2005, por esto, es el municipio que se ha mantenido menos constante en cuanto a su participación en toda la zona de estudio.

CUADRO 3.1 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: POBLACIÓN, 1970-2005

Municipio	1970		1980		1990		2000		2005	
	total	%	total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Z.M	283 721	100.00	479 101	100.00	658 452	100.00	842 188	100.00	935 642	100
Kanasín	6 280	2.21	7 111	1.48	24 503	3.72	39 191	4.65	51 774	5.53
Mérida	241 964	85.28	424 529	88.61	556 819	84.56	705 055	83.72	781 146	83.49
Progreso	21 352	7.53	30 183	6.30	37 806	5.74	48 797	5.79	49 454	5.29
Umán	14 125	4.98	17 278	3.61	39 324	5.97	49 145	5.84	53 268	5.69
% de la Z.M. respecto al total estatal	37.41		45.04		48.31		50.79		51.43	
% de la Z.M. respecto al total nacional	0.59		0.72		0.81		0.86		0.90	

Fuente: INEGI, 2002; INEGI, 2005a

Por otro lado, a pesar de ser el municipio más grande y poblado de la ZMM, Mérida no es el que posee el incremento más alto en números absolutos y porcentuales; en 1970 registró un poco más de 240 000 habitantes y en 2000 tenía 781 mil. Con estas cifras se fortalece como el asiento de la zona urbana, en 1970 concentraba el 85.28% de la población, en 1980 subió a 88.61, pero en 1990 bajó a 84.56 y siguió con esta tendencia hasta el 2000, con el 83.72% y el 2005 con 83.49%. El proceso que explica este crecimiento es la inmigración de población rural que trabajaba en el cultivo del henequén pero que, a raíz de la crisis de éste, llegó a asentarse a zonas periféricas de Mérida en busca de mejores condiciones de vida.

En conjunto, toda la ZMM ha aumentado su porcentaje en población estatal; cabe destacar el incremento del 37.41% en 1970, al 45.04% en 1980; aunque leve, tuvo un aumento de tres décimas en 1990, otro de dos décimas en 2000, hasta llegar a concentrar el 51.43% en 2005; en el mismo año esa área urbana consiguió concentrar un poco más de la mitad de población de todo el estado. También se registra un incremento en la participación a nivel nacional al pasar de 0.59% a 0.90% en el transcurso de treinta y cinco años.

Distribución territorial de la población

En 2005, la población total de la ZMM es de 935 642 habitantes, de los cuales el municipio de Mérida concentra la mayor cantidad con 781 146; es seguido por Umán, con 53 268; Kanasín con 51 774 y Progreso es el menos poblado con 49 454 habitantes; en conjunto, representan el 37.41% del estado.

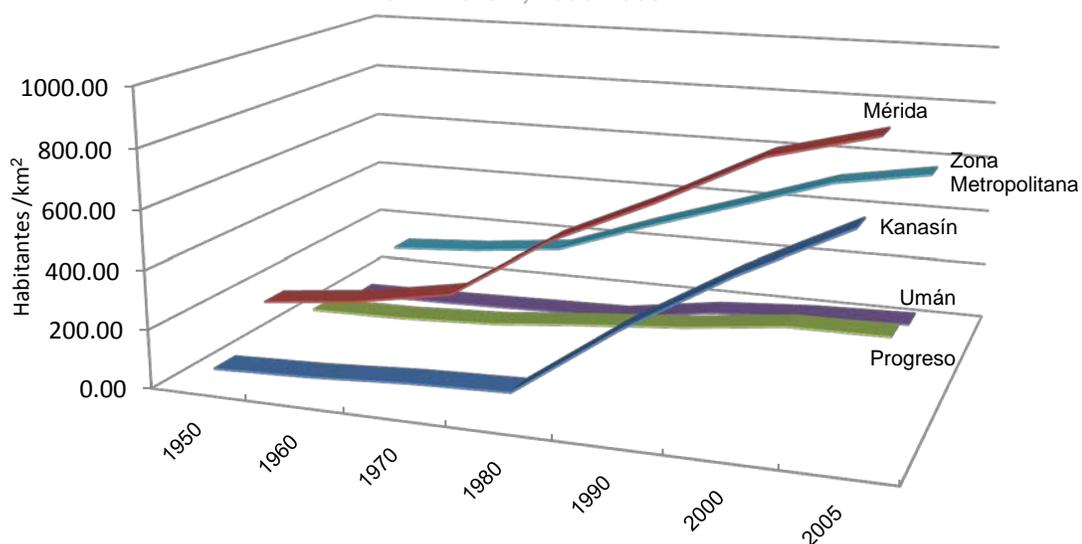
La densidad de la población en Z.M. de Mérida ha mostrado las características siguientes: de 1950 a 1970, Kanasín, Progreso y Umán no rebasaban los 100 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que Mérida pasó de 185 a 281. En 1970 Kanasín tenía 86.26 habitantes por kilómetro cuadrado, se registró un

aumento de diez décimas en 1980, pero en 1990 ya vivían en ese municipio 336 hab/km², y para el 2000 la cifra se elevó hasta 538 (Figura 3.4). Por supuesto, es un aumento muy alto, en relación con el estatal, cuyas consecuencias se reflejan espacialmente en una extensa conurbación con el municipio de Mérida.

Progreso manifiesta circunstancias diferentes en su densidad de población, en 1970 vivían en ese municipio 78.85 hab/km² y en 2005, 182.62 hab/km²; esto indica que, a diferencia de Kanasín, la concentración fue menor. Umán es el municipio menos densamente poblado, en 1970 era ocupado por sólo 32.52 habitantes en cada kilómetro cuadrado, en 1980 la densidad fue de 39.78, en 1990 de 90.55, en 2000 de 113.16 y en 2005 de 122.65. Además de ser el municipio más poblado, Mérida presenta la densidad de población más alta desde 1970 al 2005, al pasar de 281.88 a 910.00. La Z.M. en conjunto ha triplicado su densidad de población durante los últimos treinta y cinco años; en 1970 el valor era de 173.39 y para 2005 de 571.80 (Figura 3.4). Esto significa que la ciudad necesitó de mayor equipamiento y servicios para la población que llegaba, como construcción de viviendas y centros comerciales.

Además del propio crecimiento de población del municipio de Mérida, entre 1985 y 1995, algunos sectores de población que ya no pudieron resolver sus necesidades de vivienda ahí, se trasladaron a los municipios conurbados. La superficie urbana de Mérida ha aumentado considerablemente en el periodo estudiado, incluso se ha tenido que ocupar parte de la reserva que, en 1987 era de 8668 hectáreas; en 1993 un 61.3% (5 313 has.) se había transferido al gobierno para que las administrara a fin de planificar y ordenar el crecimiento espacial de la ciudad; de hecho, parte de esa reserva se utilizó para regularizar terrenos ocupados por asentamientos irregulares.

FIGURA 3.4 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: DENSIDAD DE POBLACIÓN, 1950-2005



Fuente: DGE, 1973; SPP, 1979; INEGI, 1981, 1986, 1989, 1994, 2002, 2005

Entonces, programas privados desarrollaron planes de vivienda orientada a estos asentamientos irregulares; como consecuencia, la industria de la construcción desempeñó un papel importante en la ocupación de mano de obra y en su participación en la economía. La información vertida en el cuadro 3.2 permite apreciar el crecimiento territorial de la ciudad de Mérida; en 1970 era de más de 6 000 hectáreas, en 1980 creció 2 000 hectáreas más, pero en 1990 ya se había incrementado a más de 13 000, esto significa que en los años ochenta se registra la expansión más alta; en el 2000 la cantidad se elevó a casi 17 000 hectáreas (Alonzo, 2001).

CUADRO 3.2 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: CRECIMIENTO DE LA SUPERFICIE URBANA

Año	Superficie (ha)
1970	6 308
1980	8 321
1990	13 522
2000	16 713

Fuente: Alonzo (2001)

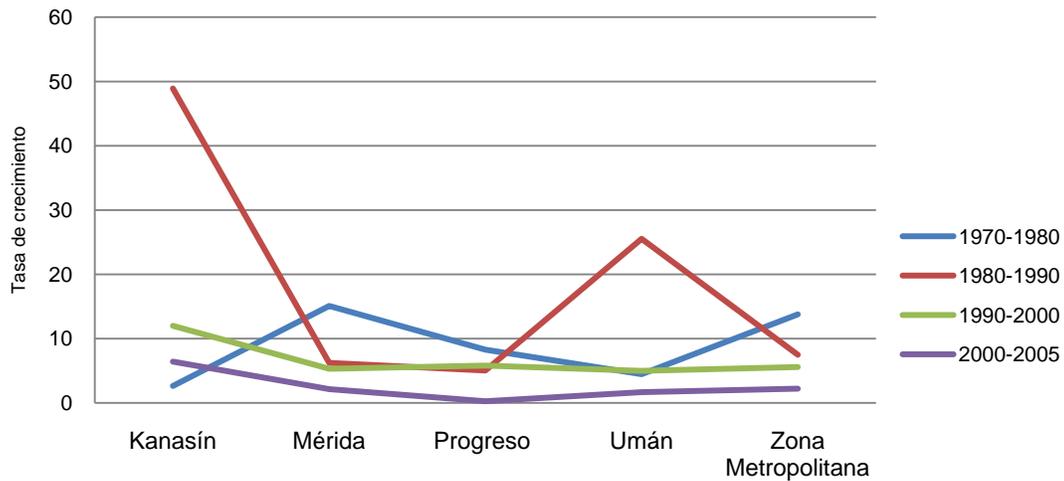
Evolución de la población

Se identifican cuatro periodos de crecimiento en la ZMM: 1970-1980, 1980-1990, 1990-2000 y 2000-2005. A pesar de que hubo un aumento de población, la información estadística de la figura 3.5 revela que a nivel metropolitano se nota una disminución en la tasa; entre 1970 y 1980 la zona creció 13.77%, en el decenio siguiente disminuyó su valor a 7.49%, de 1990 a 2000 su tasa fue de 5.58%, y de 2000 a 2005 de 2.22%.

A nivel municipal, Kanasín muestra cambios importantes en su crecimiento, en el periodo 1970-1980 registró una tasa de sólo 2.65%, pero después tuvo un crecimiento muy elevado en los años ochenta con una tasa de crecimiento de 48.92%, para 1990-2000 el crecimiento disminuyó drásticamente hasta 11.99%, y de 2000 a 2005 bajó a 6.42%. El municipio de Mérida muestra una disminución en su crecimiento durante los cuatro periodos, al inicio registró una tasa de 15.09%, en 1980-1990 decreció su tasa a 6.23, menos de la mitad, y continuó con esta tendencia en 1990-2000 con un crecimiento de 5.32%, y en 2000-2005 con 2.16%.

Progreso es el municipio que ha registrado el ritmo de crecimiento más bajo, con valores de 8.27, 5.05, 5.81 y 0.27%, en los periodos considerados entre 1970 y 2005. Umán presenta características similares a Kanasín, aunque con una tasa más baja; de tener una tasa de 4.46 en 1970-1980, logró aumentar su crecimiento hasta 25.52 en 1980-1990%, ésta es la segunda tasa más alta registrada a lo largo de treinta y cinco años, pero en 1990-2000 disminuyó su valor hasta 4.99% y en 2000-2005 a 1.68%.

FIGURA 3.5 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, 1970-2005



Fuente: INEGI, 1981, 1993, 2001 y 2005; Secretaría de Programación y Presupuesto, 1973

En términos generales, aunque los datos no evidencian un crecimiento importante en toda la Z.M. de Mérida durante los años ochenta, Kanasín y Umán presentan un crecimiento muy elevado; la explicación se basa en algo que ya se había mencionado: estos municipios se conurbaron rápidamente a Mérida a raíz de la llegada de habitantes provenientes del interior del estado, afectados por la situación económica desencadenada en los años setenta por la crisis henequenera. Entre las medidas del Programa de Reordenación Henequenera de 1984 que influyeron en este crecimiento están: el impulso a la diversificación económica que incluía la ampliación de infraestructura para la industria maquiladora, el desarrollo de las comunicaciones y transportes, el fortalecimiento del comercio y del abasto, fomento educativo, fortalecimiento de la salud y seguridad social y estímulos al desarrollo urbano y vivienda (Canto, 2001).

Aunque en este apartado no se aborde, por no ser un objetivo del trabajo, se observa que el crecimiento es tanto natural (tasa de natalidad - tasa de mortalidad) como social (migración). Entre 1990-2000 se advierte una disminución general en

la tasa de crecimiento, con excepción de Progreso que sólo elevó su tasa de manera marginal.

Crecimiento natural de la población

Un aspecto importante en el estudio del cambio de población es el crecimiento natural de la población¹², que es un porcentaje de la tasa bruta de natalidad menos la tasa bruta de mortalidad. El cuadro 3.3 contiene las tasas construidas con esas cifras.

CUADRO 3.3 Z.M. DE MÉRIDA: NATALIDAD Y MORTALIDAD, 1985-2005

Tasa bruta de natalidad				
Municipio y Z.M.	1985*	1990	2000**	2005
Kanasín	61.31	26.73	28.77	20.36
Mérida	31.13	25.22	21.07	17.73
Progreso	31.47	28.59	20.74	20.02
Umán	40.40	21.77	18.33	17.40
Z.M.	31.94	25.26	21.17	17.98
Tasa bruta de mortalidad				
Municipio y Z.M.	1985	1990	2000	2005
Kanasín	11.11	2.53	2.76	3.44
Mérida	6.74	5.88	5.01	5.17
Progreso	7.06	6.00	4.98	5.46
Umán	7.00	3.48	3.38	3.44
Z.M.	6.84	5.62	4.81	4.99

*Las tasas de 1985 se calcularon con estadísticas vitales de 1985 en relación con la población total de 1980

** Las tasas de 2000 se calcularon con estadísticas vitales de 1999 en relación con la población total de 2000

Fuente: INEGI, 1993; INEGI, 2001a; INEGI, 2006

Las tasas de natalidad más altas se registraron en 1985. En Kanasín, por cada mil habitantes nacieron 61, en Umán 40, y en Progreso y la ZMM en conjunto nacieron 31 habitantes; la tasa disminuyó en 1990, 2000 y 2005, sobre todo en

¹² Debido a la falta de estadísticas vitales en 1970 y 1980, se hizo el estudio para 1985, 1990 y 2000.

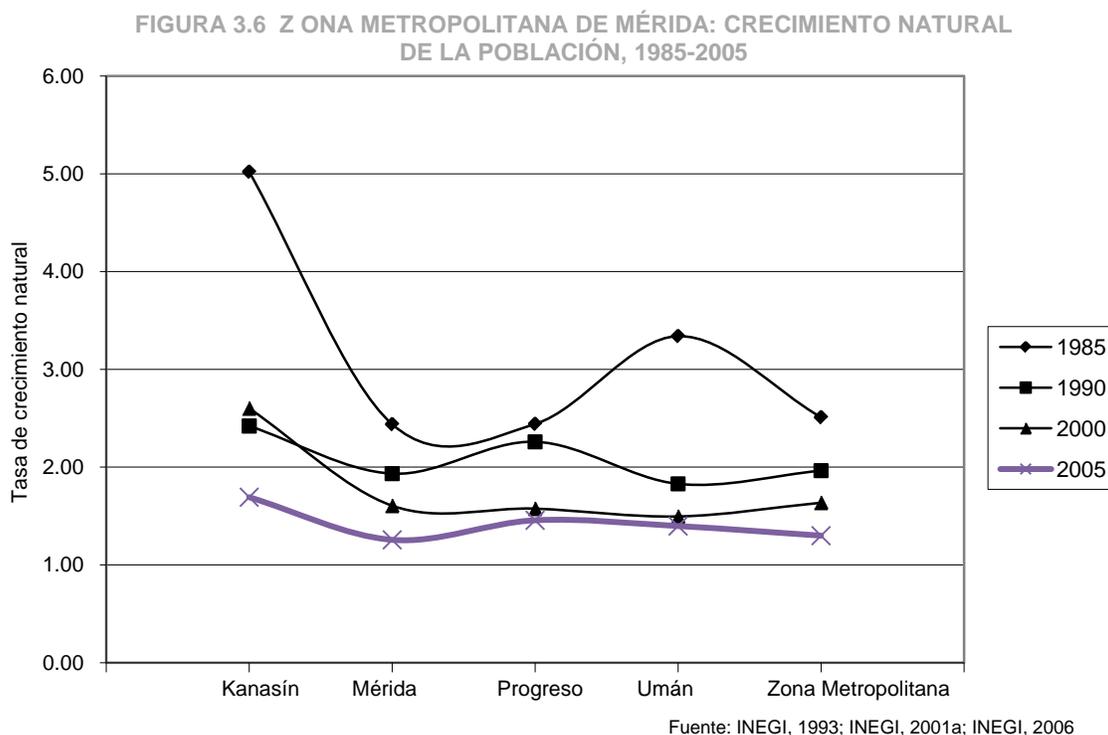
Kanasín que bajó sus números tres veces, y Umán, que los disminuyó más de la mitad.

Las tasas de mortalidad muestran que en 1985 murieron 11 personas por cada mil habitantes en el municipio de Kanasín, el resto de los municipios y toda la ZMM tuvieron cifras de entre 6 y 7; en 1990 disminuyeron los valores, nuevamente Kanasín llama la atención por haber disminuido más de cuatro veces su tasa en 1990, y sólo llegó a 3.44 en 2005. Las tasas de natalidad y mortalidad en el periodo considerado se traducen en que cada vez nacían más personas y morían menos en todos los municipios de la Zona Metropolitana (Cuadro 3.3).

En la figura 3.6 aparece la tasa de crecimiento natural, Kanasín presenta la tasa más alta en 1985, con un valor de 5, después bajó hasta llegar a 1.69 en 2005; Mérida es el municipio con menos variaciones, su tasa se redujo ligeramente de 2.44 a 1.93 y 1.26 en el mismo lapso. El municipio de Progreso muestra cifras similares a Mérida, en 1985 su tasa de crecimiento natural fue de 2.44, en 1990 de 2.26, en 2000 de 1.58 y en 2005 de 1.46. Después de Kanasín, Umán registra los datos más elevados en 1985 con una tasa de 3.34, pero bajó en 1990, 2000 y 2005 a 1.83, 1.50 y 1.40, respectivamente. En promedio, toda la ZMM tuvo una tasa de 2.51 en 1985, la que disminuyó paulatinamente hasta llegar a 1.30 en 2005.

En términos generales, los valores de la tasa de crecimiento natural indican que el tamaño de la población creció ya que nacieron más personas de las que murieron, principalmente en Kanasín y en Umán, Mérida y Progreso han presentado valores más constantes. Lo que sucedió en la ZM es reflejo de un proceso nacional en el que las bajas tasas de mortalidad reflejan adecuadas condiciones de vida, trabajo, nutrición, salud y servicios médicos. Asimismo, la disminución en la tasa de natalidad se asocia con una política de población encaminada al control de los nacimientos, así como al cambio cultural y económico en el que las personas deciden tener menos hijos y así brindarles una mejor calidad de vida.

En el apartado siguiente se abordará la migración, que refleja otro tipo de crecimiento: el social.

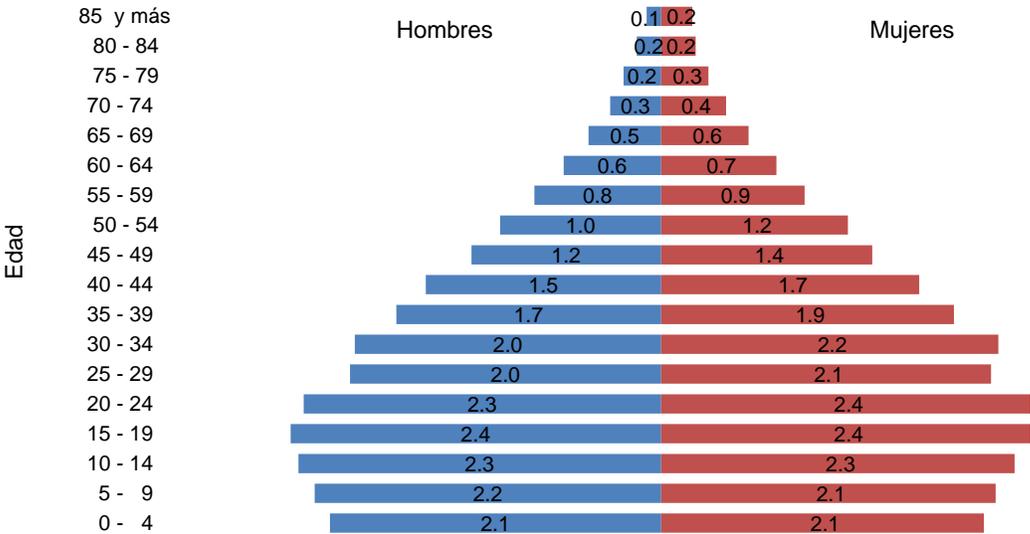


Composición de la población

Para abordar la estructura de la población se consideraron los grupos quinquenales de edad. En 2005, la proporción de hombres y mujeres entre los 0 y 24 años en la ZMM es prácticamente igual. A partir de esa edad, hasta los 85 años y más, la proporción de mujeres es ligeramente mayor. Resalta la abrupta disminución entre el grupo de 20 a 24 y de 25 a 29 años, de más de tres décimas para ambos sexos. Por quinquenio, el grupo más numeroso es el de 15 a 19 años (Figura 3.7).

La base de la pirámide ilustra el predominio de la población joven que se va reduciendo como consecuencia de la disminución de la natalidad, mientras que la alta proporción de grupos de edad joven, apunta hacia un proceso de envejecimiento de la población. Cabe mencionar que estas características de la estructura de la población en la ZMM corresponden a las del país (Figura 3.7).

FIGURA 3.7 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD Y SEXO, 2005



Fuente: INEGI, 2008

3.3 Características de la migración

En este apartado se abordan algunos antecedentes de la migración en la ZMM, desde 1970 hasta 2005, más adelante se detallará en las características de la migración y en la movilidad espacial de algunos municipios hacia la ZMM en la actualidad. Se dará mayor énfasis a la inmigración puesto que es tema central de la investigación.

La inmigración

Para iniciar el estudio de la inmigración se construyeron algunos mapas donde se representan los principales flujos, por estado, con valores cercanos y superiores al promedio en cada periodo. Es importante señalar que en 2000 se consideró la inmigración a nivel estatal debido a la carencia de datos suficientes para la zona metropolitana; sin embargo, son valores representativos debido a la alta participación metropolitana en el estado en los decenios anteriores.

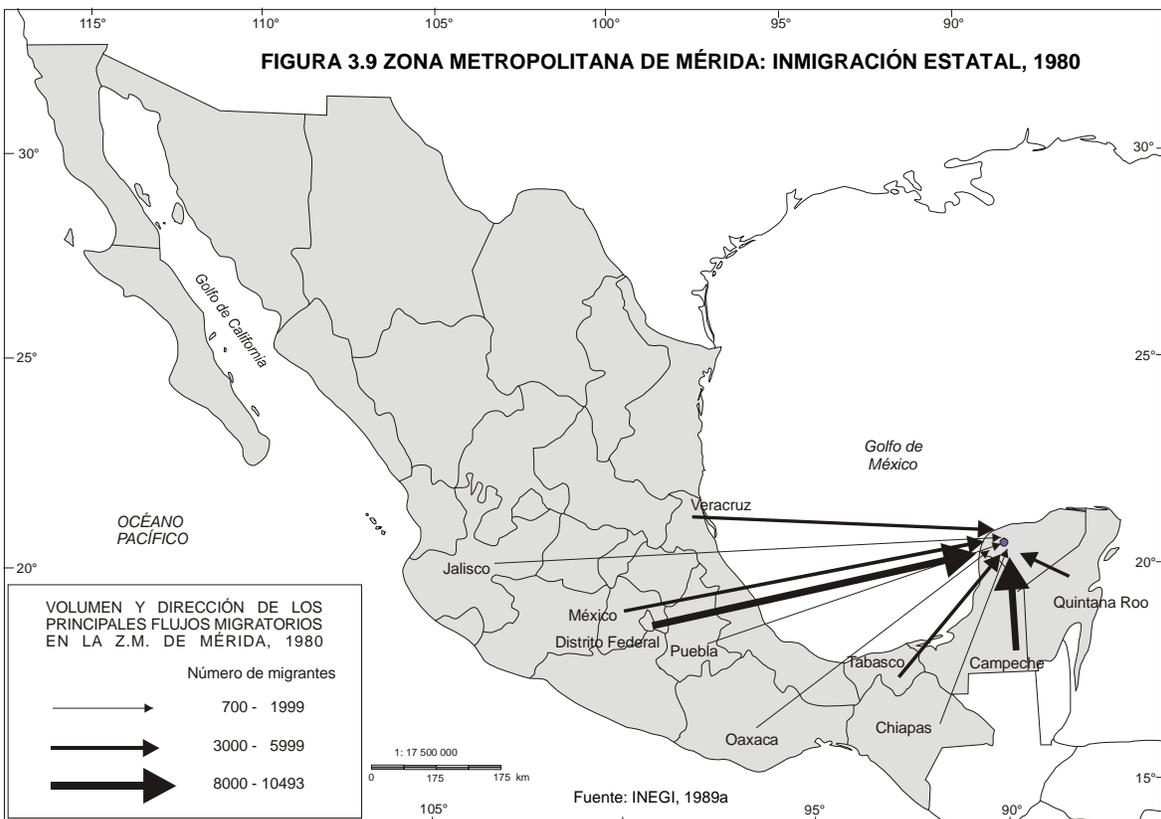
En 1970, los principales flujos migratorios hacia la ZMM provenían de siete entidades de la República Mexicana, cada una de ellas aportaba entre 300 y 5 000 inmigrantes. De Chiapas y Tabasco emigraron entre 300 y 1000 personas hacia la Z.M. En tanto, de Veracruz, México, Distrito Federal y Quintana Roo salieron entre 3 000 y 5 999 personas. Campeche es el estado con más emigrantes, 4 756 personas cambiaron su residencia a la Z.M. de Mérida. Es notorio que en este año se registran inmigrantes de todos los estados vecinos de Yucatán, excepto México, D.F. y Veracruz, geográficamente más alejados (Figura 3. 8).

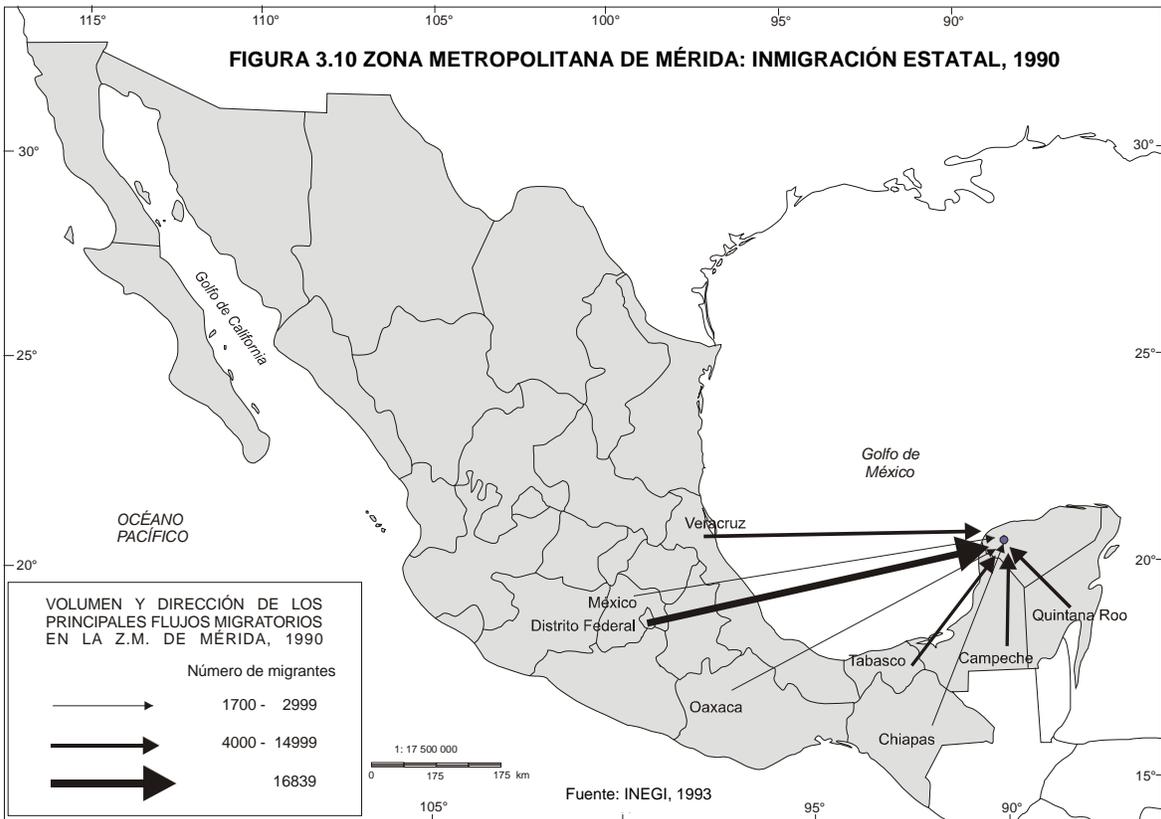
En 1980, el promedio de población emigrante a la Z.M. de Mérida fue de 1 495.3 personas, esto se traduce en un aumento de 3.3 veces respecto al decenio anterior. De Chiapas, Oaxaca, Puebla y Jalisco salieron para radicar en Mérida entre 700 y 1999 personas. El grupo de estados con cifras entre 3000 y 5999 emigrantes estaba formado por Quintana Roo, Tabasco, México y Veracruz. El valor más alto corresponde a Campeche y al Distrito Federal, con un rango entre 8000 y 10493 personas que llegaron a vivir a la Z.M. de Mérida. Una vez más, los estados vecinos de Yucatán registraron un gran número de emigrantes (Figura 3.9).

La inmigración en 1990 registró un aumento considerable al alcanzar un promedio estatal de 2065.7 personas, lo que representa más del doble que en 1980 y casi cinco veces el valor de 1970.

Con excepción de Jalisco, se repitieron los estados que en 1980 tuvieron el mayor número de emigrantes a la Z.M. de Mérida. Este año, Chiapas, Oaxaca y México enviaron entre 4000 y 14999 migrantes a esa ciudad; mientras tanto, en los estados de Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Veracruz, entre 4000 y 14999 habitantes decidieron dejar su estado y radicar en la Z.M. de Mérida. El Distrito Federal tuvo la participación más elevada con 16839 emigrantes (Figura 3.10).

En el año 2000, el promedio de inmigrantes en Yucatán fue de 9096.7 habitantes, lo que significa 4.4 veces el promedio de 1990 en la ZMM y más de 20 veces el de 1970. De Chiapas salieron 5856 emigrantes, lo cual indica que en 30 años esta cantidad de personas se multiplicó 19 veces. Los estados de Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Veracruz contribuyeron con una suma que oscilaba entre 11000 y 22999 personas. Nuevamente, el Distrito Federal tuvo la cantidad más elevada, con 25434 emigrantes y superó por 10000 el registro de 1990, y con 20000 el de 1970 (Figura 3.11).





El Cuadro 3.4 muestra que la mayoría de las personas que emigran al estado de Yucatán deciden quedarse en la ZMM. El porcentaje más alto pertenece al Distrito Federal, con valores superiores al 90% en las tres décadas, lo cual revela una migración urbana-urbana.

CUADRO 3.4 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: PARTICIPACIÓN ESTATALY DE OTROS PAÍSES EN LA INMIGRACIÓN, 1970-2005

1970		1980		1990		2005	
Entidad	Porcentaje	Entidad	Porcentaje	Entidad	Porcentaje	Entidad	Porcentaje
Campeche	33.6	Distrito Federal	21.9	Distrito Federal	25.5	Quintana Roo	22.3
Distrito Federal	13.0	Campeche	17.1	Campeche	22.6	Distrito Federal	13.6
Veracruz	8.3	Quintana Roo	11.3	Tabasco	9.2	Campeche	13.2
Quintana Roo	7.2	México	9.5	Veracruz	8.6	Tabasco	9.7
México	7.2	Otros países	7.8	Quintana Roo	7.2	México	8.0
Tabasco	5.8	Veracruz	7.7	Chiapas	3.9	Veracruz	6.6
Otros países	5.7	Tabasco	7.2	México	2.9	Chiapas	6.2
Chiapas	2.2	Chiapas	2.1	Otros países	2.7	Otros países	3.3
Oaxaca	1.8	Jalisco	1.7	Oaxaca	2.6	Jalisco	2.0
Jalisco	1.8	Oaxaca	1.7	Puebla	2.1	Puebla	2.0
Otras entidades	13.5	Otras entidades	11.9	Otras entidades	12.8	Otras entidades	13.1

Fuente: SIC, 1972; INEGI, 1989a; INEGI, 1997; INEGI, 1998; INEGI, 2005

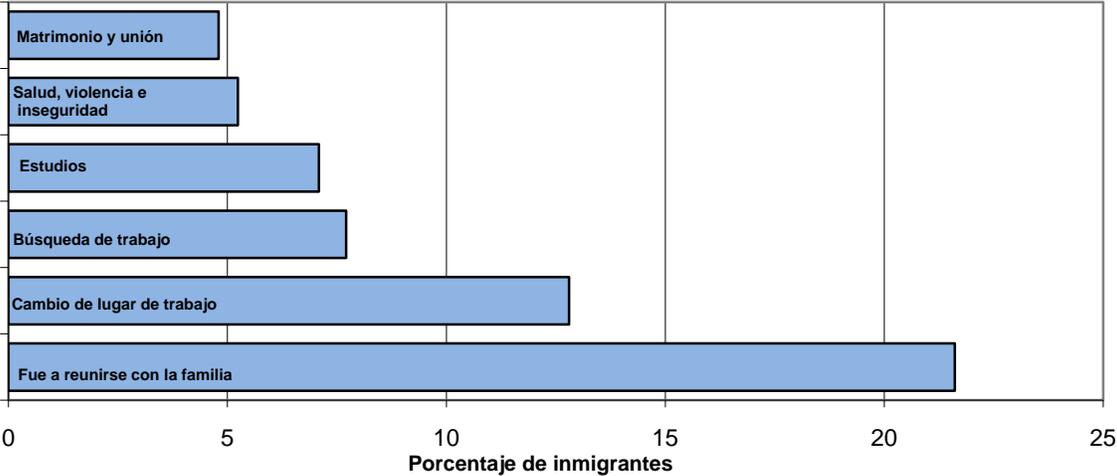
En cuanto al primer caso de inmigración desde Campeche y Quintana Roo, la cercanía geográfica no fue determinante, ya que el porcentaje de emigrantes en la Z.M. no llegó al 90%, y en el segundo no sobrepasó el 75% en los tres periodos.

Del resto de los estados representados en el cuadro 3.4, Oaxaca tiene el menor porcentaje; en 1970, apenas un poco más del 50% de las personas que emigraban a Yucatán se quedaban en la Z.M., en 1980 la cifra se elevó al 57%, y

en 1990 alcanzó más del 70%. Finalmente, más del 80% de las personas de Tabasco, Veracruz, Chiapas, Puebla y Jalisco que emigraron a Yucatán se quedaron en la Z.M. de Mérida. Los datos de este cuadro ratifican el peso que tiene la zona en la atracción de población de distintos estados del país, sobre todo de los más cercanos, y del Distrito Federal.

A nivel estatal, las causas de la inmigración se resumen en la figura 3.12. Más del 20% de las personas inmigraron para reunirse con su familia; la segunda causa, con el 12.80%, fue mudarse debido al cambio de su lugar de trabajo; la búsqueda de empleo ocupó el tercer lugar con el 7.71% de inmigrantes. Las demás causas principales fueron: estudios, con 7.09%; salud, violencia e inseguridad, con 5.24%; y matrimonio y unión, con 4.80%.

FIGURA 3.12 YUCATÁN: CAUSAS DE LA INMIGRACIÓN, 2000

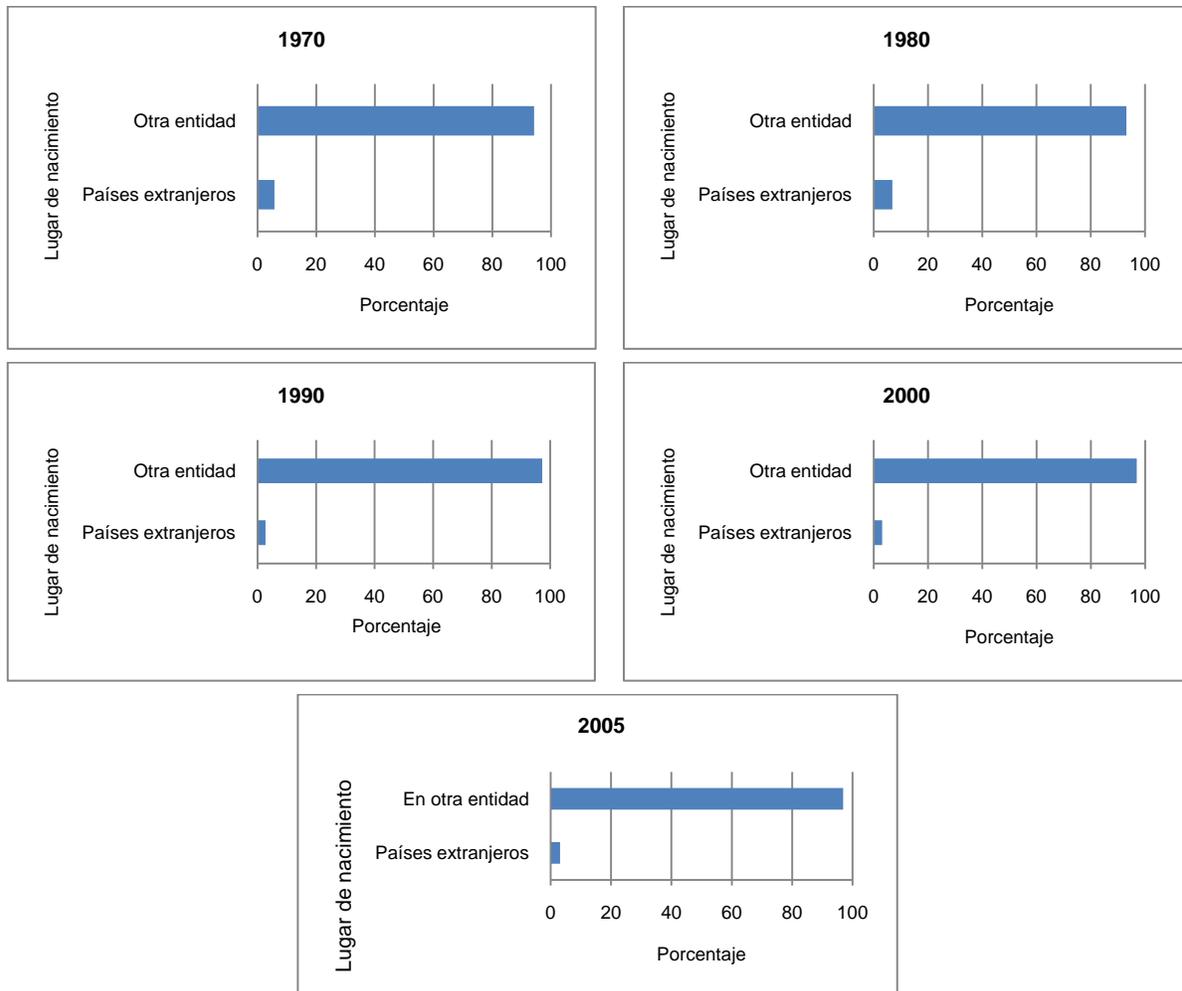


Nota: 10.98% de los migrantes registran "otra causa" y 29.77% registran causa "no especificada" Fuente: INEGI (2002)

Además de la inmigración interna en Yucatán, la internacional también tiene presencia. En 1970, del total de inmigrantes, 94.26% provenían de otros estados y 5.74% de otros países. En 1980, las cifras cambiaron un poco, el 93.12% de los inmigrantes llegaron de otras entidades y el 6.88% de otros países, éste último representa el porcentaje más alto para inmigrantes. En 1990 aumentó la proporción de inmigrantes de otros estados al alcanzar el 97.26%; los inmigrantes

extranjeros disminuyeron su participación al 2.74%, que representa el valor más bajo en todos los periodos. Finalmente, en 2000, las personas nacidas en otros estados que emigraron a Yucatán conformaron el 96.92%, y los de otros países, el 3.08% (Figura 3.13).

Fig. 3.13 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: INMIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL, 1970-2000



Fuente: SIC, 1972; INEGI, 1989a; INEGI, 1997 y 1998; INEGI, 2001; INEGI, 2005

Aunque no hay datos para la Z.M., puede afirmarse que la mayoría de los inmigrantes internacionales provienen de los Estados Unidos de América debido a la cantidad de 91.99% que representan para la inmigración de todo el país, el 6.45% son originarios del resto del mundo, y 1.56% no está especificado.

Respecto a la población yucateca nacida en otro estado o país, el municipio de Progreso es el que posee el porcentaje mayor en todo el estado, con 12.6%; es seguido por Mérida con el 12.3%; Umán tiene el quinto lugar con el 7.2%, y Kanasín, que ocupa el séptimo lugar, apenas alcanza el 6.7%. En el cuadro 3.5 aparecen los diez municipios que concentran el mayor porcentaje de población del rubro mencionado. Estos porcentajes indican que la Z.M. es el principal destino de los migrantes, pero se debe destacar el atractivo que significan los municipios costeros de Celestún y Dzilam de Bravo, Telchac Puerto, Tizimín y Dzidzantún, situados al norte de la entidad, y Valladolid, ubicado al sureste.

CUADRO 3.5 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: POBLACIÓN INMIGRANTE NACIDA EN OTRA ENTIDAD O PAÍS, EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS, 1970-2005

Entidad/ZM/Municipio	1970 (%)	1980 (%)	1990 (%)	2005 (%)
Yucatán	2.23	5.16	5.47	1.95
Zona Metropolitana	2.98	5.09	7.68	2.08
Kanasín	0.25	0.44	5.75	1.24
Mérida	4.92	9.71	10.29	3.35
Progreso	6.39	8.68	9.05	2.13
Umán	0.34	1.54	5.62	1.62

Fuente: SIC, 1972; INEGI, 1989a; INEGI, 1997 y 1998; INEGI, 2001; INEGI, 2005

En el año 2000, el Distrito Federal contribuyó con el porcentaje más alto de población nacida en otra entidad en el estado de Yucatán, con el 22.5%, esto es equivalente a todos los inmigrantes llegados de Quintan Roo y Tabasco, o al resto de las entidades; el D.F. fue seguido de Campeche, con el 19.8%; después por Quintana Roo, con el 12.2%; por Tabasco con el 9.1% de población, y por Veracruz con el 10.6%. El resto de las entidades aportó el 23.7% de los inmigrantes.

La emigración

En 2000 se registraron 43 575 emigrantes yucatecos hacia otras entidades de México, el principal destino fue el estado vecino de Quintana Roo, con el 69%; le sigue Campeche, con el 6.6%; el Distrito Federal ocupa el tercer lugar con el 3.8%, contrario a lo que sucede con la inmigración, en donde es el principal origen; Veracruz y Tabasco participan con el 3% y 2.7%, respectivamente; el resto de las entidades tienen una contribución del 15%. En la Figura 3.14 se pueden observar estos resultados.



En 2005, del total de población estatal, 2259 personas representan el 100% de emigrantes internacionales; éstos conforman el 0.14% de la población estatal (Cuadro 3. 6).

CUADRO 3.6. YUCATÁN: EMIGRACIÓN INTERNACIONAL, 2005

	Número total	Porcentaje
Emigrantes internacionales	2 559	100
En Estados Unidos de América	1 456	56.8
En otros países	1 103	43.2

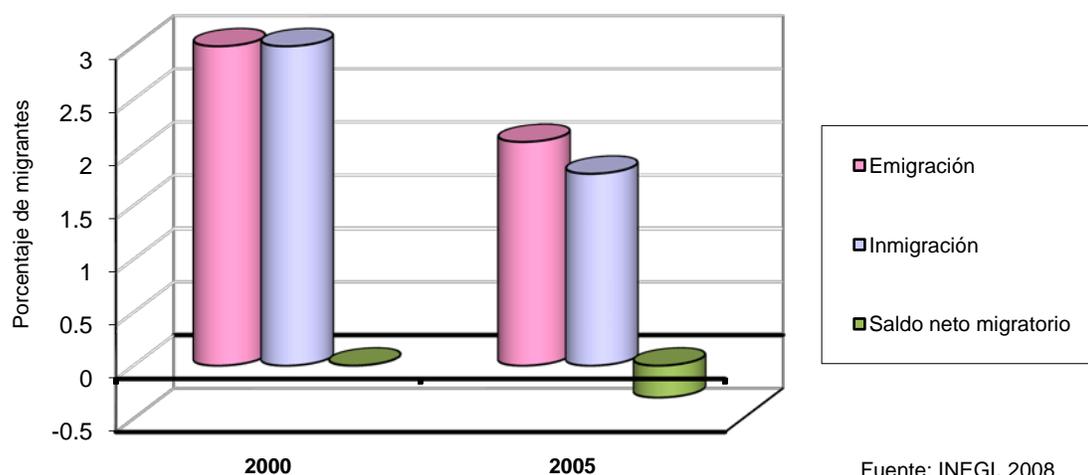
Fuente: INEGI, 2005

Cabe mencionar que en la actualidad hay un proceso de inmigración de cubanos o centroamericanos que buscan asentarse temporalmente en Yucatán, antes de emigrar a los Estados Unidos de América.

Saldo neto migratorio

En el año 2000, la población emigrante en el estado de Yucatán representó 16.76% del total de población, mientras que la población inmigrante conformó sólo el 6.64% del mismo, como resultado, el saldo neto migratorio fue negativo, con un valor de -10.12 (Figura 3.15).

FIGURA 3.15 YUCATÁN: SALDO NETO MIGRATORIO, 2000-2005



Estas cifras evidencian que salió más gente de la que entró. Por sexo, los hombres tienen una tasa de emigración superior al de las mujeres; sin embargo, la tasa de inmigración es menor por casi tres décimas, con un valor de 6.50, lo que significa que emigran más hombres y que inmigran más mujeres. En ambos sexos el saldo neto migratorio es negativo, alcanza valores de -11.17 en los hombres y -9.09 en las mujeres.

Capítulo 4. El impacto socioeconómico de la movilidad espacial en la Zona Metropolitana de Mérida

En este capítulo se analizan posiciones teóricas y metodológicas del *impacto socioeconómico* de la movilidad espacial de la población en la ZMM estudiada. Luego se analiza la percepción del impacto socioeconómico vinculado con la movilidad espacial a partir de entrevistas realizadas a 100 personas que, al momento del trabajo de campo, laboraban en algunas industrias maquiladoras de la zona de estudio. Finalmente, se examina el impacto socioeconómico de la movilidad espacial de la población, en relación con la industria maquiladora de exportación.

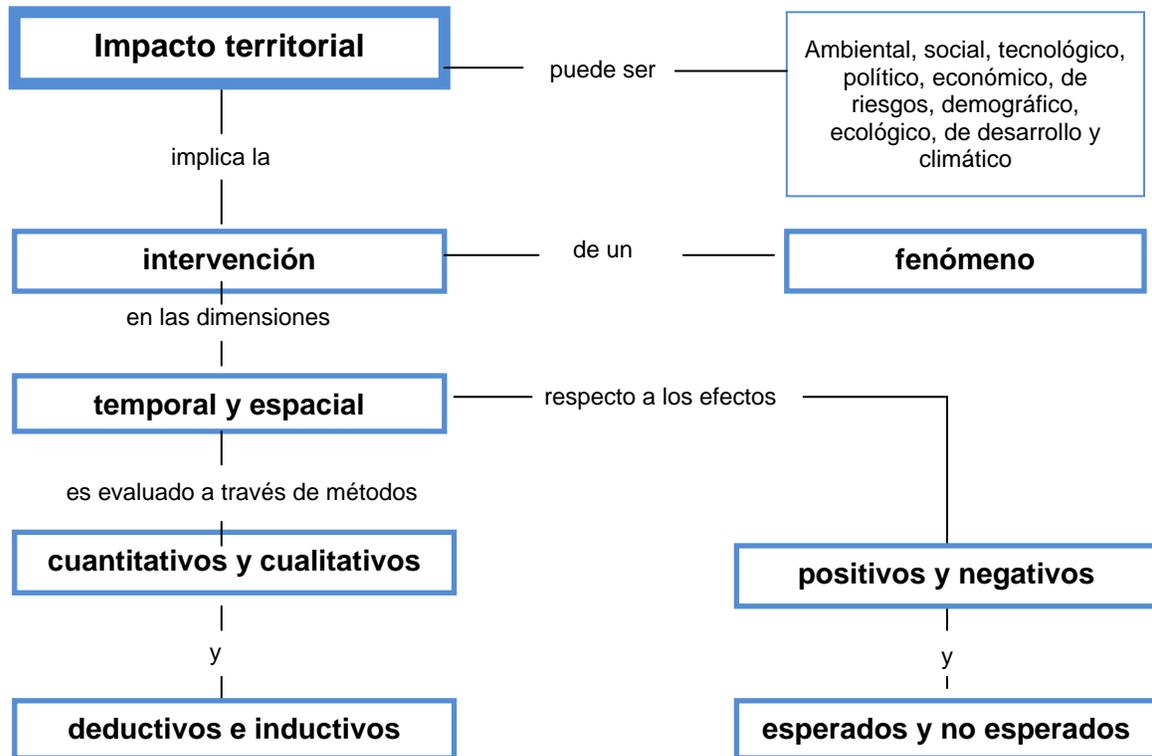
4.1 Posiciones conceptuales y metodológicas Impacto territorial (social, económico y demográfico)

El *impacto* entraña una extensa evaluación de los efectos a largo plazo de una *intervención*, respecto a un *fenómeno* de interés. En palabras de Lewis-Beck (2004), el impacto, intencionado o no, implica una amplia perspectiva holística de evaluación en dos dimensiones: temporal y espacial. La primera dimensión examina los resultados de la intervención en un periodo determinado; la espacial se enfoca en los resultados amplios y agitados, en las consecuencias no intencionadas, y en los efectos directos o contextualizados. Ambas dimensiones implican explorar tanto los efectos positivos y negativos como los esperados y los no esperados. De esta manera, en la valoración del impacto se buscan los efectos de amplia extensión en el tiempo y en el espacio.

Las conexiones causales se vuelven rápidamente difusas y dificultan seguir en el tiempo sistemas complejos más allá de los vínculos entre una intervención y sus resultados inmediatos, de modo que el estudio del impacto requiere de variados

métodos y mediciones, cuantitativos y cualitativos, y deductivos e inductivos (Figura 4.1).

FIGURA 4.1. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA VALORACIÓN DEL IMPACTO TERRITORIAL



Fuente: Elaborado con base en Vanclay y Barnstein (1995)

En un sentido amplio, para Vanclay y Bronstein (1995), el *impacto* puede ser cubierto por una extensa gama de disciplinas debido a la variedad de componentes implícitos; los más conocidos son el ambiental y el social, pero también se pueden mencionar el tecnológico, político, económico, de riesgos, demográfico, ecológico, de desarrollo y climático.

A lo largo de este subcapítulo se hará mención, en especial, del social y económico, ya que son los que se vinculan directamente con la investigación. Al respecto, Leistriz (citado por Vanclay y Barnestein, 1995), refiere distintos efectos (Cuadro 4.1)

CUADRO 4.1 EFECTOS DEL IMPACTO SOCIAL Y ECONÓMICO

Tipo de impacto	Efectos
Social	Cambios en los patrones de interacción, las relaciones sociales formales e informales resultantes de esa interacción, y las percepciones de distintos grupos acerca de esas relaciones.
Económico	Cambios en el empleo local, actividades de negocios, salarios e ingresos.

Fuente: Vanclay y Barnestein, 1995

Impacto social

Derivado de la valoración del impacto ambiental (VIA) (environmental impact assessment, por sus siglas en inglés), surgió el concepto valoración del impacto social (VIS) (socioeconomic impact assessment). En la definición de la VIA se han incluido la VIS y la valoración del impacto económico (VIE) debido a su peso en la toma de decisiones políticas para el mejoramiento de las alteraciones de los ecosistemas.

En palabras de Vanclay y Bronstein (1995), el impacto social puede definirse como:

El proceso de medición o estimación, anticipados, de las consecuencias sociales que siguen a acciones políticas específicas o a proyectos de desarrollo, particularmente en los ámbitos nacional, estatal o regional, o en políticas de legislación de protección ambiental. Los impactos sociales incluyen todas las consecuencias sociales y culturales de las poblaciones humanas de acciones públicas o privadas que alteran la manera de vivir de la gente, trabajar, jugar, relacionarse con los otros, organizarse para cubrir sus necesidades, y generalmente hacer frente como miembros de una sociedad. Los impactos culturales involucran cambios en las normas, valores y creencias de los individuos que guían y racionalizan su sociedad.

Aunque en su definición la VIS se asocia con mandatos gubernamentales, también pueden hacerse estudios sociológicos y antropológicos de manera independiente. Por otro lado, el impacto social puede tener varias aproximaciones, una de ellas es estudiar eventos del pasado, ocasionados por distintas actividades (Cuadro 4.2).

CUADRO 4.2 HISTORIA DE LOS ESTUDIOS Y DEL USO DEL CONCEPTO VALORACIÓN DEL IMPACTO SOCIAL EN PERSPECTIVAS SOCIOLÓGICAS Y ANTROPOLÓGICAS

Perspectiva	Año	Suceso
Sociológica	1969	Quizás, el término valoración del impacto social se usó por primera vez para referirse a los cambios en la cultura de la población <i>inuit</i> debido a la construcción de oleoductos en su territorio. La valoración del impacto social se formalizó con la aprobación de la legislación de una política ambiental en Estados Unidos. Se creó el Acto Político Ambiental Nacional (NEPA por sus siglas en inglés)
	1973	El estudio del impacto social contó con la participación de sociólogos, ocupados en predecir los efectos sociales de las alteraciones ambientales en Estados Unidos y Canadá. Entonces se volvió evidente que el impacto ambiental también alteraba la organización cultural y social de las poblaciones humanas.
	1977	Se tienen registros que en Edmonton, los impactos sociales se consideraron en la toma de decisiones.
Antropológica	1951-1952	Los estudios se basaron en una retrospectiva del impacto social.
	1964	Se estudió el impacto del turismo en el mercado internacional
	1971-1984	Se ha estudiado el impacto de la minería en pueblos con el propósito de minimizar los problemas sociales que ocasiona. En Canadá, Escocia y Australia se refiere este tipo de estudios.
	1982	En Vancouver se llevó a cabo la primera conferencia y se le dio credibilidad académica y política al estudio de la valoración del impacto social.
	1983	Agencias federales en Estados Unidos formalizaron el estudio del impacto ambiental y del impacto social.
	1985	La Comunidad Económica Europea sugirió estudios de impacto social; en 1989 se volvió un requerimiento.
	1986	El Banco Mundial decidió incluir estudios de impacto ambiental y social en sus procedimientos de evaluación ya que sus proyectos habían sido sólo evaluados con criterios económicos y políticos.
	1993	En Estados Unidos, con la conclusión de la <i>Cumbre Forestal</i> , Bill Clinton ordenó estudios sociales a cada comunidad del Pacífico Noroeste en relación con el manejo de los bosques. Se reconoció la valoración del impacto social como componente político en la toma de decisiones.

Fuente: Elaborado con base en Vanclay y Bronstein (1995)

Hay un número considerable de modelos de VIS, pero todos coinciden en el contenido. Vanclay y Bronstein (1995) presentan un modelo de diez pasos, adaptados de la *Guía y Principios* del Comité Interorganizacional de Estados Unidos (1994).

1. Involucramiento público. Desarrollo e implementación de un plan público que considere a la población potencialmente afectada.
2. Identificación de alternativas. Describe las acciones propuestas o el cambio político y alternativas razonables. Mínimamente se necesitan datos de las localidades acerca de los requerimientos de suelo; facilidades para la construcción de carreteras, líneas de transmisión, alcantarillado y plantas de agua; construcción de escuelas; tamaño de la fuerza de trabajo durante la construcción y operación; capacidad de utilizar locales; y recursos institucionales.
3. Perfil de las condiciones. Incluye desarrollar y comprender las relaciones entre los ambientes social y biofísico; origen histórico del área; rasgos de la actualidad; estructuras política y social; cultura, actitudes y condiciones socio-psicológicas; así como las características de la población.
4. Estudio inicial de campo. Identificar el área de posibles impactos sociales a través de una serie de significados, incluyendo el análisis de entrevistas con números de la población potencialmente afectada.
5. Proyección de efectos estimados. Evalúa todos los impactos posibles.
6. Predicción de respuestas a impactos. Determina la importancia de los impactos sociales identificados que afectan a la población.
7. Estimación de impactos indirectos. Considera cómo los impactos de un proyecto pueden afectar y ser afectados por otros proyectos.
8. Cambios de alternativas. Recomienda nuevas o ajustadas alternativas y estima o proyecta sus consecuencias.
9. Mitigación. Desarrolla e implementa un plan de mitigación.

10. Monitoreo. Desarrolla e implementa un programa de monitoreo que es capaz de identificar desviaciones de las acciones propuestas y de cualquier impacto importante no anticipado.

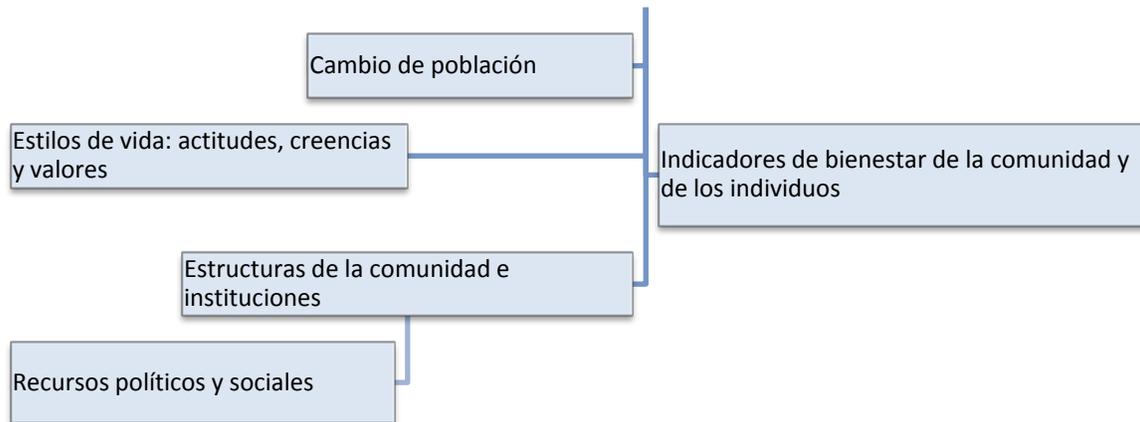
Para desarrollar estos diez pasos es necesario considerar las variables:

- El área geográfica de más importancia y otras áreas de posible impacto.
- Las unidades de análisis y métodos de medición o determinación del impacto.
- Actores interesados o financiadores, y otros grupos que pueden sufrir cualquier impacto del desarrollo.
- Identificación de los líderes de la comunidad y de los voceros de los financiadores.

Las sociedades y su cultura son dinámicas, de modo que es difícil y hasta imposible determinar qué cambios se deben a proyectos, y qué cambios habrían de ocurrir de cualquier manera en una comunidad.

Por otro lado, los científicos sociales sostienen que con el desarrollo se identifican algunas dimensiones que pueden ser medidas: estudios a través del tiempo, distribución desigual de los beneficios de un proyecto, cambio de estructuras de poder, descomposición familiar, diversidad étnica y cultural y desintegración de la cohesión de la comunidad (Vanclay y Bronstein, 1995). En la Figura 4.2 se observan las categorías de impactos sociales que Vanclay y Bronstein (1995) han señalado:

FIGURA 4.2 CATEGORÍAS DEL IMPACTO SOCIAL



Fuente: Vanclay y Bernstein (1995)

Aunadas a estas categorías, es importante considerar algunas variables más propuestas por Vanclay y Bernstein (1995), destacan: percepciones de riesgo, salud y seguridad; actitudes hacia los implementadores de los proyectos y los tomadores de decisiones, y cambios en la infraestructura de la comunidad.

Por otro lado, algunos **impactos sociales**, tales como los cambios en la comunidad, pueden ser percibidos como **negativos** por algunos miembros de la comunidad, y como **positivos** por otros miembros. De modo que los impactos no pueden ser catalogados fácilmente como positivos o negativos; por ejemplo, el aumento del empleo en una maquiladora puede ser positivo para las personas que son contratadas, pero negativo para los que son retirados de esa misma empresa. Los efectos del desarrollo pueden ser percibidos como positivos o negativos, según la perspectiva de los individuos; inclusive, a través del tiempo pueden cambiar de opinión respecto a un mismo efecto.

A propósito de lo anterior, para vincular los impactos sociales con los económicos, es conveniente citar nuevamente a Vanclay y Bernstein (1995):

Los beneficios sociales y las consecuencias de proyectos de desarrollo, en cuanto a consolidación y cierre ocurren siempre, pueden ser medidos y usualmente sustentados por la comunidad en un nivel local, pero la racionalidad de los proyectos y las decisiones son justificadas y vendidas sobre la base de propósitos económicos regionales y nacionales.

Finalmente, los impactos sociales varían en especificidad, intensidad, duración y otras características. Los indicadores cualitativos, en muchos casos, son tan válidos como los cuantitativos si se siguen los procedimientos científicos adecuados.

Citados por Vanclay y Bernstein (1995), el Comité Interorganizacional de Estados Unidos brinda algunos principios para la evaluación del impacto social: involucrar a distintos grupos impactados; identificar a los “ganadores” y a los “perdedores”, y enfatizar en la vulnerabilidad de ciertos grupos; seleccionar variables realmente importantes; identificar métodos significativos; identificar las fuentes de información y planear medidas para la carencia o insuficiencia de datos.

Valoración del impacto económico

Metodológicamente, Vanclay y Bronstein (1995) manifiestan que la valoración del impacto económico provee dirección en:

- Comprensión, control y manejo del cambio.
- Predicción de cambios derivados de la implementación de estrategias de desarrollo.
- La identificación, desarrollo e implementación de estrategias para minimizar el impacto social.
- El desarrollo e implementación de programas de monitoreo para identificar impactos sociales inesperados que pueden resultar del cambio social.

- El desarrollo e implementación de mecanismos para enfrentar los impactos inesperados.
- La evaluación de impactos sociales causados por proyectos de desarrollo tempranos, cambio tecnológico y políticas de gobierno.

Metodología para la valoración del impacto socioeconómico

El trabajo de campo en el área estudiada durante el primer semestre de 2007 consistió en un reconocimiento físico de la zona y en la realización de 100 entrevistas semiestructuradas a empleados en la industria maquiladora. La entrevista indagó sobre la percepción de condiciones sociales, de ingreso y bienestar de los encuestados acerca de su traslado diario a su lugar de trabajo (Anexo1).

Se eligieron a estas 100 personas con base en dos requisitos: que se cubriera la mayor superficie territorial posible en las zonas industriales de la ZMM, y que las personas estuvieran empleadas en la industria maquiladora. De esta manera, esta investigación tiene representatividad cualitativa, de manera que el análisis de las respuestas puede sentar las bases para futuros trabajos exhaustivos.

La entrevista diseñada incluye las siguientes preguntas:

1. Nombre, edad y sexo del entrevistado
2. ¿En qué maquiladora trabaja?
3. ¿En qué municipio está la maquiladora?
4. ¿En que localidad y municipio vive?
5. ¿Cómo se traslada de su localidad o municipio a la maquiladora?
6. ¿Cuánto tiempo dura el traslado? (en minutos)
7. ¿Cuál es su cargo en la maquiladora?
8. ¿Cuál es su salario?
9. ¿Su salario es suficiente para satisfacer sus necesidades básicas?

10. ¿Por qué?
11. ¿Considera que sus condiciones de vida han mejorado? ¿De qué manera?
12. ¿Está a gusto con su trabajo? ¿Por qué?
13. ¿Le gustaría cambiar de actividad? ¿Por qué?
14. ¿A qué se dedicaba antes de trabajar en las maquiladoras?
15. ¿Cuánto ganaba? (semanalmente)

Las fases y métodos de análisis de la información recabada se describen en el Cuadro 4.3.

CUADRO 4.3 FASES Y MÉTODOS DE ANÁLISIS DEL IMPACTO SOCIOECONÓMICO

Fases para el análisis del impacto territorial	Métodos, técnicas y variables
Intervención del fenómeno: industria maquiladora de exportación	
<p>Identificación del área de posibles impactos sociales, incluyendo el análisis de entrevistas con datos de la población potencialmente afectada. Análisis de los patrones territoriales de la movilidad espacial.</p>	<p>Análisis de cien entrevistas Representación cartográfica: área geográfica (municipios impactados por la movilidad espacial). Métodos cuantitativos y cualitativos para el procesamiento, representación gráfica y cartográfica. Actores involucrados y afectados directamente: empleados en distintas industrias maquiladoras de exportación.</p>
<p>Análisis de las relaciones entre el ambiente social, origen histórico del área, rasgos de la actualidad, la cultura y las características de la población. Identificación de las condiciones socioeconómicas mediante las respuestas de los individuos entrevistados. Evaluación de la percepción de los entrevistados en cuanto a efectos positivos o negativos</p>	<p>Análisis de la representación gráfica y cartográfica, así como de las condiciones económicas y sociales de la zona.</p>

Fuente: Elaboración propia

Aunque en la literatura usualmente las aproximaciones metodológicas están enfocadas en el impacto ambiental, se puede usar el término “impacto socioeconómico” para referirse a la situación que ocurre en Yucatán, ocasionada por un proceso económico-político, tal como lo hacen sociólogos y antropólogos.

Para medir el impacto socioeconómico, en el diseño de la entrevista se consideró un indicador social como: “la medida estadística de un concepto o de una dimensión de un concepto, o de una parte de ésta, basada en un análisis teórico previo, e integrado en un sistema coherente de medidas parecidas, que sirven para describir el estado de la sociedad y la eficacia de las políticas sociales” (Proyecto DORIS del Gobierno de Québec; citado por Casas, 1989).

Los indicadores tienen distintas aplicaciones, destaca que proveen información sobre:

1. La situación global, a modo de fotografías de los aspectos relevantes de una sociedad en un momento dado.
2. Cambios ocasionados como consecuencia de la introducción de elementos nuevos en las dinámicas sociales. Son útiles para evaluar el impacto social (la diferencia observada entre el estado anterior y el posterior en una zona de la realidad social) de determinadas acciones sociales; controlar las consecuencias secundarias de los programas de innovaciones tecnológicas o de otro tipo; y anticipar el efecto de las consecuencias más probables de los mismos.

De acuerdo con la consulta de la clasificación de indicadores sociales de Blanco y Chacón (1985; citados por Casas, 1989:51) los que se consideran en este apartado son *descriptivos*, ya que se utilizan para conocer la percepción de un grupo de personas sobre sus condiciones sociales; en otro nivel, son *positivos o negativos*, según si la variación de su valor expresa una mejora o un empeoramiento, expresado por su calidad de vida. También se incluye otra distinción entre indicadores *objetivos y subjetivos*, los primeros reflejan respuestas

conductuales y se miden con escalas de razón; los segundos implican un sentimiento, actitud, preferencia, opinión, juicio o creencia; por tanto se evalúan mediante escalas ordinales.

La naturaleza de las respuestas de los entrevistados implica utilizar métodos cuantitativos y cualitativos para valorar respuestas objetivas y subjetivas.

4.2 Patrones espaciales

Condiciones socioeconómicas, 2007

Para medir con suficiencia el impacto socioeconómico en dos momentos diferentes (las condiciones socioeconómicas que prevalecían en los años setenta, al implantarse la industria maquiladora, y la actualidad), primero se muestra el índice de marginación y grado de marginación¹³, expresado en porcentaje de población sin primaria¹⁴, hacinamiento¹⁵, bajos ingresos de la PEA¹⁶ y grado de marginación, de 1970, y en segundo lugar se procede al análisis de las entrevistas, realizadas en 2008.

Índice y grado de marginación, 1970, 2005

En el Cuadro 4.4 se advierten los valores más bajos en Mérida y Progreso en 1970 y los más altos para Umán y Kanasín; todos los municipios de la ZM presentaron un índice menor que el promedio estatal. En 2005 la entidad reveló un avance significativo en la disminución del índice; Umán y Kanasín mostraron una mejoría notable; no obstante, en Mérida y Progreso se advierte un retroceso.

¹³ Coplamar (1982) especifica que se refieren a: el valor absoluto de la marginación y la posición relativa que guarda en relación con el resto de las unidades.

¹⁴ Coplamar (1982) especifica que se refiere a dos indicadores: porcentaje de población analfabeta de 10 y más años de edad y porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa.

¹⁵ Coplamar (1982) especifica que se refiere al indicador: porcentaje de viviendas con uno y dos cuartos.

¹⁶ Coplamar (1982) especifica que se refiere al indicador: porcentaje de población económicamente activa que percibe ingresos inferiores a 1 000 pesos mensuales [de ese año].

CUADRO 4.4 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: ÍNDICE DE MARGINACIÓN EN EL CONTEXTO NACIONAL, 1970 Y 2005

País / Entidad / Municipio	Índice de marginación		Población sin primaria (%)		Hacinamiento (%)		Bajos ingresos de la PEA (%)		Grado de marginación	
	1970	2005	1970	2005	1970	2005	1970	2005	1970	2005
Nacional			70.5	23.1	69.1	40.6	63.6	45.3		
Yucatán	5.2	0.4	79.8	29.9	78.4	48.3	80.3	63.0	alto	alto
Mérida	-15.1	-1.5	59.9	15.8	59.9	33.6	69.3	48.8	medio bajo	muy bajo
Progreso	-12.6	-1.1	64.8	22.8	68.7	47.5	79.6	53.6	medio bajo	bajo
Umán	2.6	-0.6	92.7	29.3	82.9	51.7	91.1	67.3	alto	bajo
Kanasín	3.7	-0.6	80.9	30.7	89.8	53.0	89.2	65.3	alto	bajo

Fuente: CONAPO, 2006; Coplamar, 1982

Es importante resaltar la considerable disminución del porcentaje de población sin primaria en el periodo señalado, tanto en el país y en Yucatán como en los municipios de la ZM, en especial de Umán, que disminuyó un 63.4%. El porcentaje de hacinamiento presenta circunstancias similares; el país, la entidad y cada municipio de la ZM mostraron una disminución entre 20% y 40% en los 35 años indicados. En tanto, la PEA de bajos ingresos también disminuyó alrededor del 20% en ese lapso, en el país, en la entidad y en los municipios de la zona estudiada; la disminución es mayor en Progreso y menor en el promedio estatal.

En términos generales, no obstante los avances en cada uno de los indicadores señalados con anterioridad, el grado de marginación se mantiene alto para Yucatán en el contexto nacional, no así en el municipal, ya que Mérida y Progreso, que tenían un grado medio bajo en 1970, se movieron a uno bajo; y Umán y Kanasín pasaron de uno alto a uno bajo.

De acuerdo con las cifras, esto significa que las condiciones socioeconómicas de la población de Mérida y Progreso se han acentuado en cuanto a marginación, a diferencia de Umán y Kanasín, donde éstas han mostrado una notoria mejoría.

Resultados

Los resultados de las entrevistas se analizaron en tres ámbitos: estructura socioeconómica, distancia e intensidad de la movilidad y percepciones respecto a sus condiciones de vida, en tres grupos, de acuerdo con la percepción de los entrevistados acerca del impacto socioeconómico: negativo, regular o positivo.

El grupo que percibe un impacto socioeconómico positivo es el más numeroso, con el 80% de los entrevistados; es seguido por quienes perciben que éste es negativo, con el 17%; y para el 3% no ha habido un impacto. El Cuadro 4.5 sintetiza los resultados de las entrevistas, los cuales se abordan detalladamente en las siguientes páginas.

CUADRO 4.5 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS

Dimensiones	Grupo 1 Impacto socioeconómico negativo 17%	Grupo 2 No hay impacto socioeconómico 3%	Grupo 3 Impacto socioeconómico positivo 80%
Estructura socioeconómica de los empleados	Edad Promedio: 33 años	Edad promedio: 39 años	Edad promedio: 31 años
	Sexo Mujeres: 71% Hombres: 29%	Sexo Mujeres: 33% Hombres: 67%	Sexo Mujeres: 48% Hombres: 52%
	Empresas donde trabajan: Marpe, Apaprel, CWT, Conditexa, Monty y Produce	Empresas donde trabajan: Apparel y CWT	Empresas donde trabajan: Apaprel, CWT, BACSA, MARpe, Produce, ACA, Conditexa y Fibra
Distancia e intensidad de la Movilidad	76% de los trabajadores se mueven dentro de la ZM, en un lapso de entre 18 y 60 minutos; 24% se desplazan desde Conkal, Telchac y Hunucmá, en un tiempo que transita entre los 35 y 90 minutos	100% de los entrevistados se desplazan entre la ZM, en un lapso de entre 15 y 120 minutos. Aquí se registra el mayor tiempo	71% de los entrevistados se mueven dentro de la ZM, el tiempo de su traslado dura entre 17 y 39 minutos; el 29% llega de Hunucmá, Baca, Tixcocob, Motul, Tahmek, Mococho y Conkal, en un lapso que va de los 25 a los 60 minutos. Aquí se registra el menor tiempo.
Percepciones respecto a sus condiciones de	Salario se incrementó 2.2 veces Salario anterior: \$220 (0.93 s.m.) Salario actual: \$499 (2.1 s.m.)	Salario se incrementó 1.92 veces Salario anterior: \$350 (1.48 s.m.) Salario actual: \$650 (2.7 s.m.)	Salario se incrementó 2.1 veces Salario anterior: \$502 (2.1 s.m.) Salario actual: \$1099 (4.6 s.m.)

vida	Satisfacción en el trabajo para el 76% La mayoría (82% quisiera cambiar de trabajo)	Satisfacción en el trabajo para el 100% La mayoría (67% quisiera cambiar de trabajo)	Satisfacción en el trabajo para el 99% La mayoría (74% no quisiera cambiar de trabajo)
	Anteriormente, las personas trabajaban principalmente como costureros	Anteriormente, las personas trabajaban principalmente como costureros	Anteriormente, las personas trabajaban principalmente como ayudantes, estudiaban o eran costureros

*Al realizarse la encuesta, el salario mínimo diario para el área geográfica C, a la cual pertenece la entidad, era de \$47.60. En una semana, un salario mínimo equivalía a \$235.3

Estructura socioeconómica de los entrevistados

Existe una diferenciación para cada grupo respecto a la edad promedio y al sexo; para el grupo del impacto socioeconómico negativo la edad promedio es de 33 años, y las mujeres predominan con el 71% de participación; en tanto, para el segundo grupo, se presenta el promedio de más edad (39 años) y también predominan los hombres, con un 67%; finalmente, para el grupo que percibe el impacto positivo, se registra la edad promedio menor (31 años) y la participación es de casi la mitad hombres y la mitad mujeres.

Lo anterior se traduce en que los entrevistados que perciben un impacto socioeconómico positivo son los más jóvenes, y los hombres apenas superan la mitad del grupo; quienes perciben un impacto socioeconómico negativo son de más edad, y predominan las mujeres; para el grupo de mayor edad, donde predominan los hombres, no se ha manifestado impacto. (Cuadro 4.6). Asimismo, esto guarda relación con la actividad desempeñada con anterioridad; para el grupo del impacto socioeconómico positivo, el trabajo actual es el primero en el que se desempeñan como costureros, a diferencia de los otros grupos.

CUADRO 4.6 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA DE LOS ENTREVISTADOS

Grupo 1 Impacto socioeconómico negativo 17%		Grupo 2 No hay impacto socioeconómico 3%		Grupo 3 Impacto socioeconómico positivo 80%	
Edad promedio:	33 años	Edad promedio:	39 años	Edad promedio:	31 años
Mujeres:	71%	Mujeres:	33%	Mujeres:	48%
Hombres:	29%	Hombres:	67%	Hombres :	52%
Empresa donde trabaja	%	Empresa donde trabaja	%	Empresa donde trabaja	%
Marpe	24	Apparel	67	Apparel	44
Apparel	18	CWT	33	CWT	30
CWT	24			BACSA	8
Conditexa	12			Marpe	6
Monty	12			Produce	5
Produce	6			ACA	3
				Conditexa	2
				Fibra	1
				NE	1

Fuente: Trabajo de campo, 2007

El grupo del impacto socioeconómico negativo labora en tres empresas principalmente, Marpe, Apparel y CWT, el resto en Conditexa, Monty y Produce; en el grupo que no percibe impacto, 67% trabaja en Apparel y 33% en CWT; en el grupo del impacto positivo, casi las tres cuartas partes laboran en Apparel y CWT y el resto en BACSA, Marpe, Produce, ACA, Conditexa, Fibra y NE (Figura 4.3, Figura 4.4 y Figura 4.5).



Figura 4.3 Zona Metropolitana de Mérida: parque industrial
Fuente: Trabajo de campo, 2006



Figura 4.4 Zona Metropolitana de Mérida: parque industrial
Fuente: Trabajo de campo, 2006

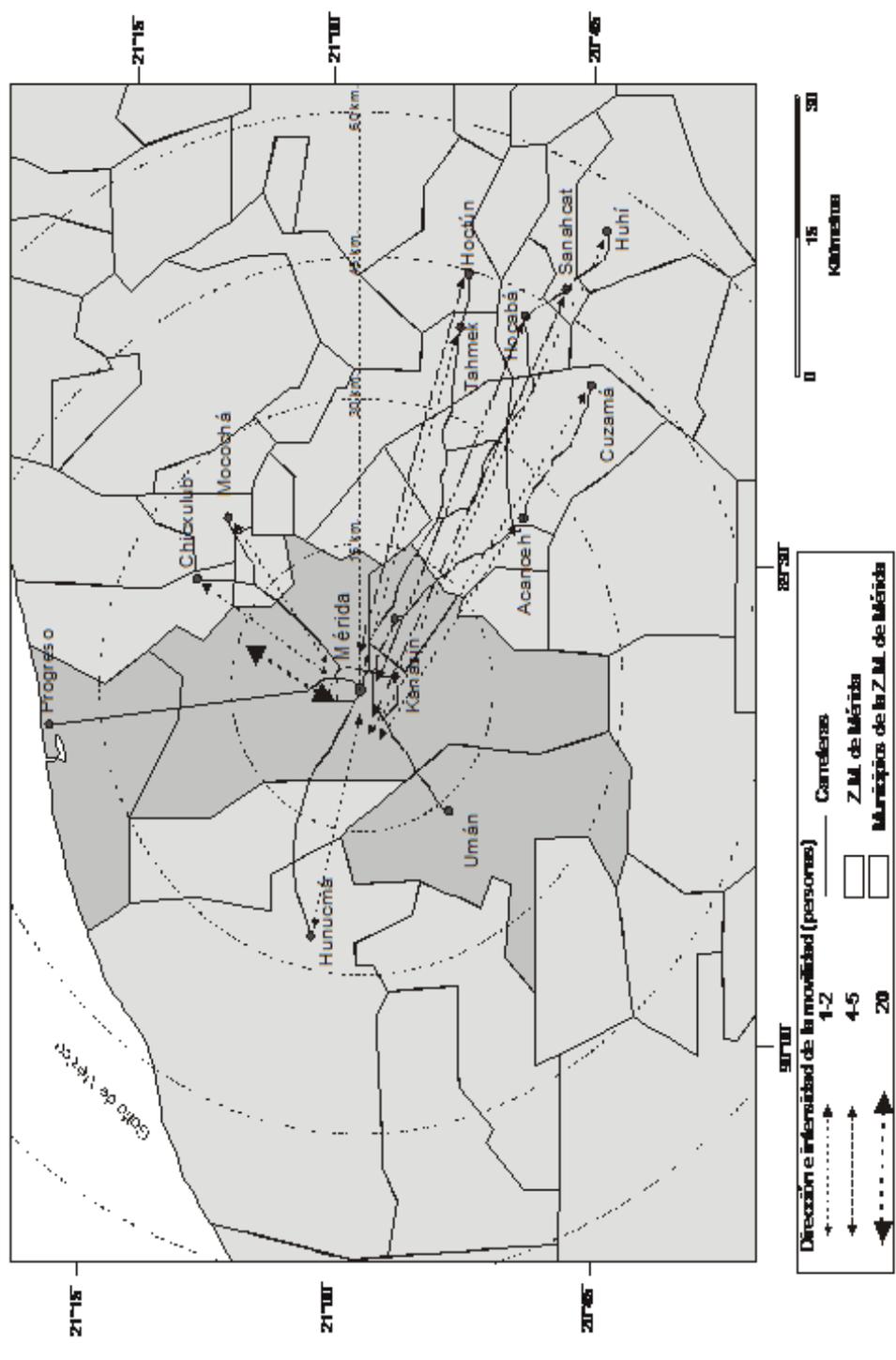


Figura 4.5 Bacsa es una de las principales empresas maquiladoras en el Parque industrial de Mérida
Fuente: Trabajo de campo, 2007

Distancia e intensidad de la movilidad

En la Figura 4.6 se identifica la distancia en km que recorren los entrevistados de las maquiladoras, hacia la ZMM. Éstos llegan de un radio no mayor de 60 kilómetros. De un radio menor a 15 km se trasladan empleados de Kanasín; otros se trasladan de entre 15 y 30 km, de los municipios de Hunucmá, Umán, Chixchulub, Mocochoá y Acanceh.

FIGURA 4.6 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: MOVILIDAD ESPACIAL RELACIONADA CON LA INDUSTRIA MAQUILADORA



Fuente: Trabajo de campo, 2007

Las personas de Tahmek, Cuzamá y Hocabá recorren entre 30 y 45 km para ir a trabajar; la distancia más larga, de 45 a 60 km, la transitan los empleados de Hoctún, Sanahcat y Huhí. La mayor movilidad de personas se da en las distancias más cortas, conforme aumenta la distancia disminuye el número de personas que llegan a trabajar; de esta forma, el fenómeno llamado *decaencia de la distancia* de Ravenstein (De Blij y Murphy, 2007) explica lo que sucede en la zona de estudio (Figura 4.6).

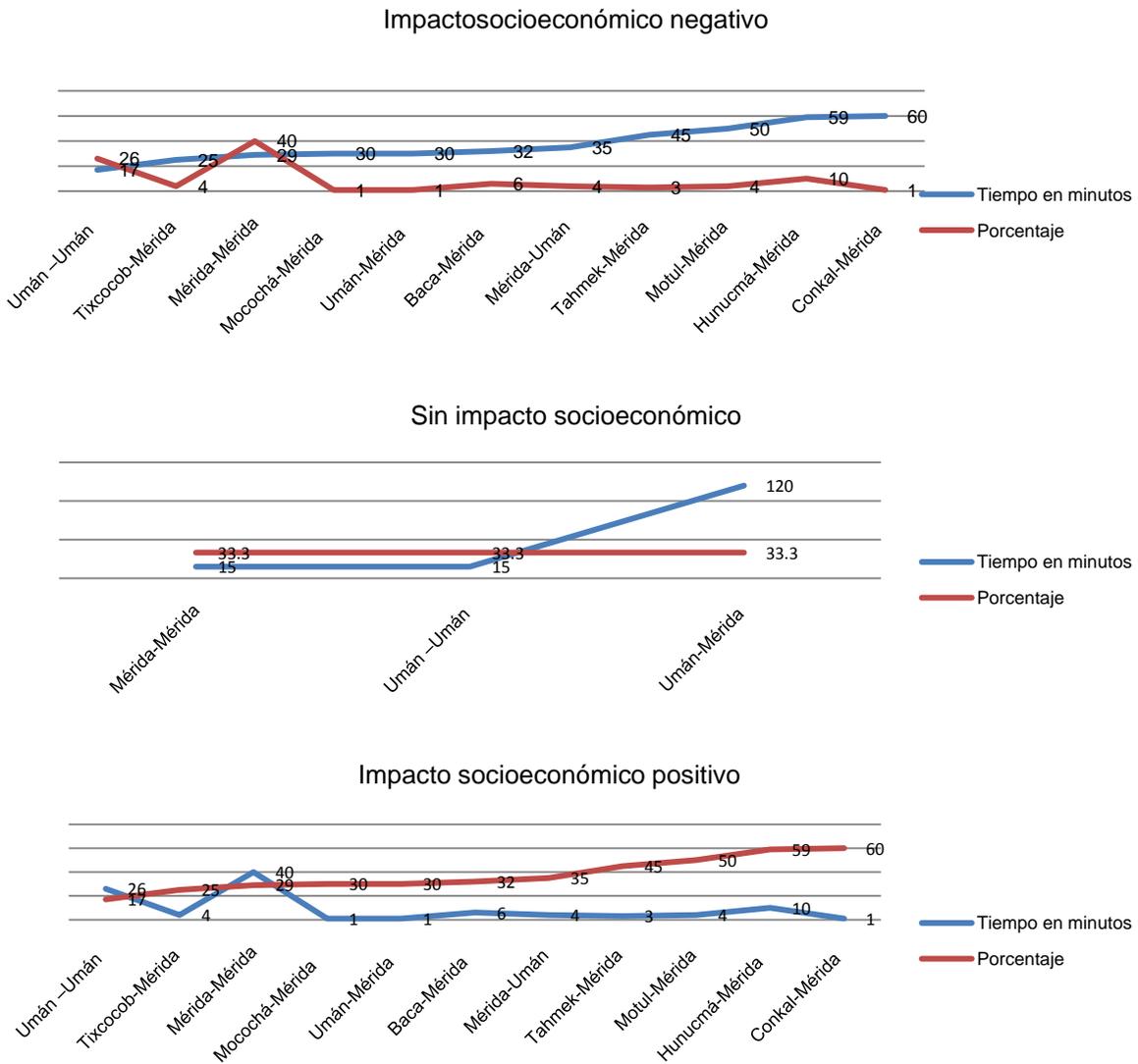
En el grupo 1 (impacto socioeconómico negativo), más de la mitad de los entrevistados tienen una movilidad dentro del municipio de Mérida, a pesar de eso, el tiempo de traslado diario, de su casa a la maquiladora, es de 40 minutos, superior a los 18 o 35 minutos que dura el recorrido de las personas que se desplazan al interior de Umán o de Telchac a Mérida, respectivamente; la distancia más larga la recorre el 6% de los entrevistados de este grupo, de Hunucmá a Mérida en 90 minutos (Figura 4.7).

El segundo grupo lo conforman los flujos internos en el municipio de Mérida, con 15 minutos de recorrido: al igual que el de Umán, también interno, y el de Umán a Mérida, de 120 minutos de traslado, éste último es el que registró la mayor duración de los tres grupos. En este grupo que no ha percibido un impacto socioeconómico se presentan las distancias menores que recorren las personas que van a trabajar a las maquiladoras.

Por otro lado, en el tercer grupo (que perciben un impacto positivo) aparece la mayor cantidad de flujos, y también los de menor tiempo. El recorrido interno en el municipio de Mérida es el que concentra al mayor porcentaje, 40%, en un tiempo de 29 minutos; por cantidad de personas le sigue el movimiento interno de Umán, con 17 minutos. Los traslados de quienes se mueven de Conkal a Mérida y de Hunucmá a Mérida duran 60 y 59 minutos, respectivamente, son los más largos de este grupo; el movimiento de Motul a Mérida dura 50 minutos; el resto de los

desplazamientos tiene una duración entre 30 y 45 minutos, de Umán, Mocochá, Tahmek, Tixcocab y Baca a Mérida, y de Mérida a Umán.

FIGURA 4.7 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: DISTANCIA E INTENSIDAD DE LA MOVILIDAD SEGÚN LA PERCEPCIÓN DEL IMPACTO SOCIOECONÓMICO



Fuente: Trabajo de campo, 2007

De esta manera, los datos revelan que hay una relación entre la percepción del impacto socioeconómico y la duración del traslado hacia las maquiladoras en la ZM, quienes no perciben impacto alguno (50 minutos en promedio), o quienes lo perciben como negativo (48 minutos en promedio), pasan más tiempo en el medio de transporte o caminan más para llegar a su trabajo que quienes perciben el impacto positivo (37 minutos).

La duración de los traslados de los tres grupos es variable, pero además de la distancia recorrida, es importante reconocer los tipos de transporte que utilizan diariamente los empleados en las maquiladoras. El principal transporte es el camión, así contestó el 48% de los entrevistados; en tanto, 20% son transportados por la empresa; otros porcentajes menores, entre 4% y 10% corresponden a personas que se trasladan caminando, en motocicleta, bicicleta o combi. Respecto a la duración, el transporte por combi es el de mayor tiempo, con 53 minutos; es seguido por el de la empresa, de 47 minutos; las personas que se transportan por camión llegan en aproximadamente 36 minutos; el resto lo hacen entre 10 y 20 minutos, en automóvil, caminando, en motocicleta o en bicicleta (Cuadro 4.7).

CUADRO 4.7 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: TRANSPORTE QUE UTILIZAN LOS ENTREVISTADOS

Tipo de transporte	Encuestados (%)	Duración promedio (minutos diarios)
Camión	48	36
Transporte de la empresa	20	47
Automóvil	10	16
Caminando	7	11
Motocicleta	6	14
Bicicleta	5	18
Combi	4	53
Total	100	33

Fuente: Trabajo de campo, 2007

La cercanía geográfica y el lugar que ocupan los entrevistados en la empresa influyen en el transporte utilizado; los que viven muy cerca caminan o utilizan la bicicleta, y los que viven en los municipios más alejados como Mocochoá y Hunucmá tienen un traslado de mayor duración en autobús (Figura 4.8).

Solamente las personas que tienen los ingresos más altos (ejecutivos y puestos directivos o administrativos) llegan en automóvil particular.



Figura 4. 8 Zona Metropolitana de Mérida: transporte de los empleados en las maquiladoras

Fuente: Trabajo de campo, 2006

La presencia de los servicios de transporte especiales en la ZMM responde a los requerimientos de organización de las maquiladoras. Para hacer más eficiente el proceso de producción es importante que los empleados lleguen puntualmente a las plantas.

Percepciones respecto a las condiciones de vida

En cuanto a los ingresos, el promedio mensual de los entrevistados fue de \$869.00, lo que equivale a 3.6 salarios mínimos al momento de las entrevistas. Hay una relación directa entre la percepción del impacto socioeconómico y los ingresos de las personas entrevistadas. El grupo 1 y 2 (impacto socioeconómico negativo y sin impacto socioeconómico) estuvieron por debajo de la media, y el grupo 3 (impacto socioeconómico positivo) por encima (Cuadro 4.7).

El grupo de impacto socioeconómico negativo registró los menores ingresos (\$499.00), equivalentes a 2.1 salarios mínimos; en el grupo 2, sin impacto socioeconómico, los ingresos fueron de \$650.00, lo que representó 2.7 salarios mínimos; finalmente, el grupo de impacto socioeconómico positivo tuvo los mayores ingresos, \$1 099.00 (4.6 salarios mínimos). En los tres grupos se incrementó el ingreso respecto al salario anterior, cabe resaltar que el aumento fue mayor en el grupo de impacto socioeconómico negativo (126%); en el grupo que no percibió impacto aumentó 85%; y en el grupo 3 (de impacto socioeconómico positivo) aumentó 118% (Cuadro 4.8). Esto significa que la percepción del impacto socioeconómico no depende de la mejoría de los entrevistados respecto al salario anterior, sino a la satisfacción de sus necesidades actuales.

CUADRO 4.8 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: INGRESO DE LOS ENTREVISTADOS

Impacto socioeconómico negativo		Sin impacto socioeconómico		Impacto socioeconómico positivo	
Ingreso por debajo de la media, pero se incrementó 126% respecto al anterior	\$499 (2.1 s.m.)	Ingreso por debajo de la media, pero se incrementó 85% respecto al anterior	\$650 (2.7 s.m.)	Ingreso por encima de la media, se incrementó 118% respecto al anterior	\$1099 (4.6 s.m.)
Suficientes:	94%	Insuficientes:	100%	Insuficientes:	37%
Insuficientes:	6%			Suficientes:	63%
Ingreso s promedio: \$869.00 (3.6 salarios mínimos)					

Fuente: Trabajo de campo, 2007

Acerca de la satisfacción en el trabajo, se les preguntó a los entrevistados si estaban a gusto con su trabajo; la mayoría de cada grupo respondió que sí, pero los porcentajes de esta respuesta varían de acuerdo con la percepción del impacto socioeconómico (Cuadro 4.9).

En el grupo de entrevistados que perciben un impacto socioeconómico negativo, 76% considera que sí está satisfecho, para el 12% no hay satisfacción, y para el 12% restante es regular. En tanto, el 100% de los entrevistados del grupo que no percibió impacto socioeconómico está satisfecho con su trabajo. El 99% de los

entrevistados del grupo que percibe un impacto socioeconómico positivo está satisfecho con el trabajo, el 1% restante de este grupo considera que no es así.

CUADRO 4.9 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: SATISFACCIÓN EN EL TRABAJO DE LOS ENTREVISTADOS

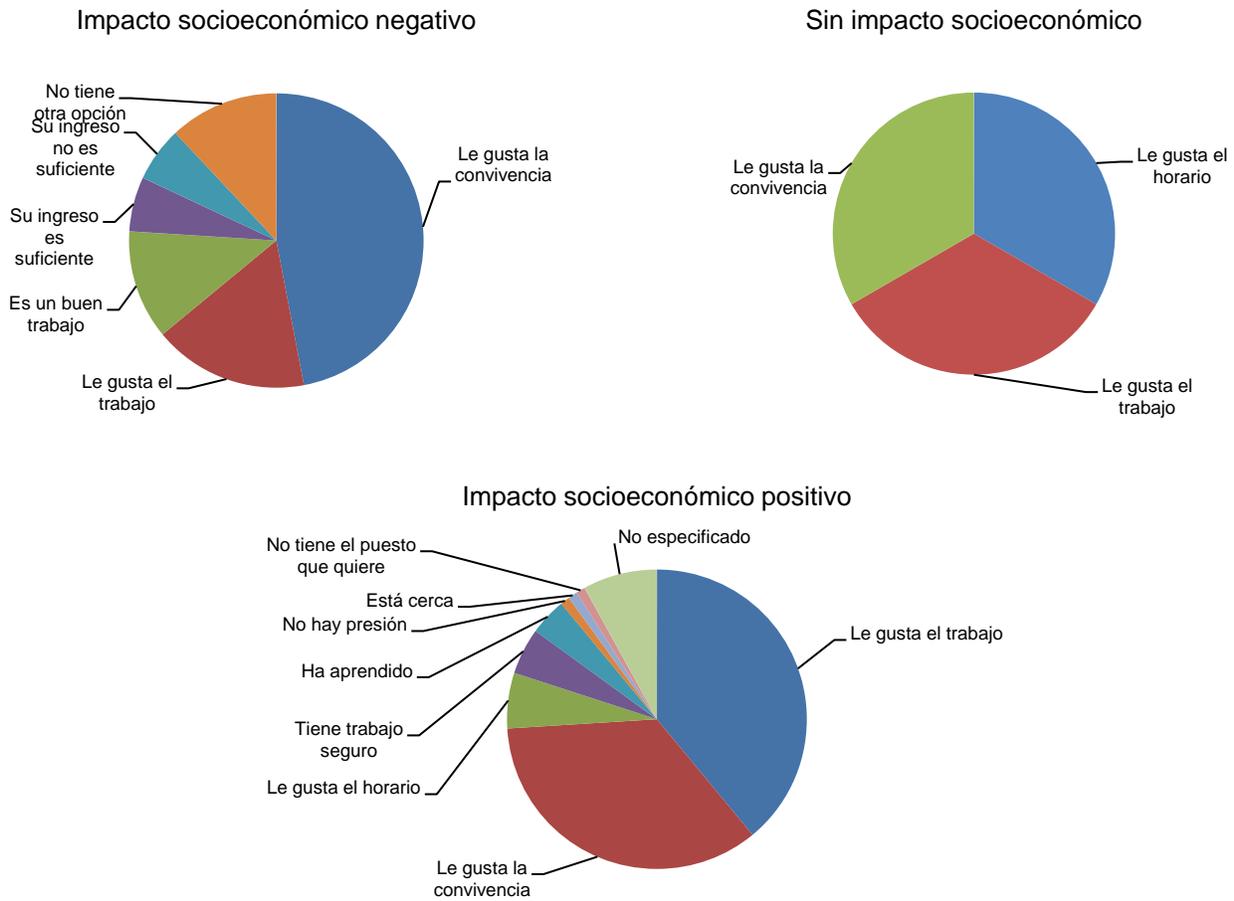
Impacto socioeconómico negativo	Porcentaje	Sin impacto socioeconómico	Porcentaje	Impacto socioeconómico positivo	Porcentaje
Sí hay satisfacción	76	Sí hay satisfacción	100	Sí hay satisfacción	99
No hay satisfacción	12			No hay satisfacción	1
Regular satisfacción	12				
Total	100		100		100

Fuente: Trabajo de campo, 2007

Los argumentos de sus respuestas son variables, como se indica en la Figura 4.9. A la mayoría de personas del grupo del impacto socioeconómico negativo le gusta la convivencia que se genera en el trabajo y por lo tanto están satisfechos con él; asimismo, consideran que el trabajo que desempeñan es bueno y que los ingresos son suficientes, sin embargo, un reducido porcentaje manifiesta que los ingresos no son suficientes y que no tienen otra opción laboral.

Hay porcentajes similares en el grupo de quienes perciben que no hay impacto socioeconómico, respondieron que les gusta la convivencia, el trabajo y el horario. Por último, a la mayoría de quienes perciben un impacto socioeconómico positivo les gusta el trabajo y la convivencia; algunas personas respondieron que les gusta el horario, tienen un trabajo seguro, han aprendido, no se sienten presionados, y la maquiladora está cercana a su casa; el 1% que no se siente satisfecho en el trabajo manifiesta que esto se debe a que no tiene el puesto que desea.

FIGURA 4.9 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: RAZONES QUE EXPLICAN EL GRADO DE SATISFACCIÓN EN EL TRABAJO



Fuente: Trabajo de campo, 2009

Las respuestas anteriores muestran que la satisfacción en el trabajo está poco relacionada con los ingresos o la percepción del impacto socioeconómico; esto revela la forma de organización del trabajo de las industrias maquiladoras de exportación. Lo que expresa Carrillo, et al. (2002) para la frontera norte de México puede trasladarse a la ZMM: existe una transformación en los métodos gerenciales, con lo cual se han difundido nuevas estrategias de compromiso y se ha incorporado la participación de los trabajadores. Esta organización propicia la construcción de un aprendizaje local en el que los empleados son capaces de transferir su experiencia de una planta a otra. Esta idea puede ratificarse con el

análisis del Cuadro 4.10; un porcentaje considerable de costureros ya trabajaban en ese puesto en su trabajo anterior; sin embargo, deben considerarse algunas diferencias por grupo de percepción del impacto socioeconómico.

CUADRO 4.10 ZONA METROPOLITANA DE MÉRIDA: CARGO EN EL TRABAJO ANTERIOR DE LOS ENTREVISTADOS

Impacto socioeconómico negativo		Sin impacto socioeconómico		Impacto socioeconómico positivo	
Cargo	Personas	Cargo	Personas	Cargo	Personas
Costurero	5	Costurero	1	Ayudante	21
Estudiaba	3	Ayudante	1	Estudiaba	15
Chofer	2	Jardinero	1	Costurero	13
Vendedor	2	Total*	3	Ama de casa	7
Ayudante	1			No trabajaba	4
Cargador	1			Vendedor	4
Aseo doméstico	1			Comerciante	3
Cobrador	1			Cargador	2
No trabajaba	1			Aseo doméstico	2
Total*	17			Construcción	2
				Supervisor	1
				Vigilante	1
				Promotor	1
				Reparador de aparatos eléctricos	1
				Chofer	1
				No especificado	1
				Total*	80

*Los totales de personas entrevistadas suman 100

Fuente: Trabajo de campo, 2007

En el grupo del impacto socioeconómico negativo, casi la tercera parte de los entrevistados trabajaban anteriormente como costureros, otra tercera parte estudiaba o trabajaba como chofer y el resto tenía empleos de vendedores, ayudantes, cargadores, trabajo doméstico cobradores; sólo una persona no trabajaba. En el grupo que no percibió impacto socioeconómico se registró un

costurero, un ayudante y un jardinero. En el grupo de personas que percibe un impacto socioeconómico positivo predominan los que eran ayudantes (21), estudiaban (15) o eran costureros (13), antes del trabajo actual; hay una diversidad de oficios que desempeñaban con anterioridad, como vendedores, comerciantes, cargadores y supervisores, entre otros. Cabe señalar que para un número considerable de personas su trabajo actual es todavía como costureros, de ahí la importancia de resaltar su continuidad en el cargo debido a su experiencia, aunque no sea en la misma maquiladora.

4.3 Consideraciones del impacto socioeconómico

Las causas y consecuencias de la migración y la movilidad en la zona de estudio en los últimos cuarenta años son, esencialmente, de carácter social y económico. La migración rural-urbana interna y definitiva en Yucatán se explica por dos fenómenos relacionados entre sí, y a la vez pueden considerarse como factores de expulsión y atracción, respectivamente: la decadencia de la producción henequenera y el consecuente impulso de la diversificación económica en la entidad yucateca, la cual incluyó el desarrollo de la agricultura, ganadería, pesca, turismo, comercio, transportes, comunicaciones e industria (alimenticia, textil, de la construcción y maquiladora, principalmente).

El índice de competitividad de Mérida en el contexto nacional (de acuerdo con los componentes institucional y urbano ambiental, sociodemográfico y económico) está ubicado por encima de la media, y en algunos casos casi al final de la lista de 60 ciudades (CIDE, 2007); sin embargo, es importante analizar otros factores aislados que han sido más ventajosos para las empresas transnacionales: la ubicación geográfica, la abundancia de mano de obra barata y las facilidades en infraestructura de los gobiernos locales.

Por otro lado, la movilidad yucateca presenta rasgos de reproducción de las unidades domésticas campesinas, expresados en las personas que han establecido un nexo laboral con la ZMM para contribuir con los ingresos familiares, y se desplazan diariamente desde zonas rurales. Asimismo, en este proceso de movilidad se involucran dos fenómenos de distinta escala espacial; por un lado está una situación global enmarcada en la idea del centro-periferia, a partir de la ampliación del mercado de algunas empresas transnacionales, las cuales se asentaron en la entidad yucateca por sus ventajas competitivas y transformaron la producción industrial, con “nuevas formas de organización del trabajo” bajo el sistema *just in time*.

Hay otra escala regional, enmarcada por el desigual desarrollo económico entre las zonas rurales y “las nuevas fronteras de la industria maquiladora” en la ZM; otras condicionantes que profundizan la problemática son la nula sindicalización de los trabajadores y su “docilidad”, como lo revelan Castilla y Torres (2000).

El Programa de Reordenación Henequenera y la creciente actividad industrial impactaron el crecimiento, distribución y estructura de la población urbana y rural. Los municipios de Umán y Kanasín fueron los que presentaron el mayor crecimiento social en los años ochenta y noventa debido a la llegada de los inmigrantes de los municipios afectados por la crisis henequenera; en consecuencia, también esos municipios tuvieron las tasas de natalidad más elevadas en el mismo periodo. En tanto, Mérida y Progreso se han mantenido sin variaciones drásticas hasta la actualidad.

En la entidad yucateca hay flujos de inmigración y emigración desde y hacia el Distrito Federal, Campeche y Quintana Roo, principalmente, así como emigración a los Estados Unidos.

El impacto socioeconómico de la inclusión de la industria maquiladora en la zona estudiada puede analizarse en tres niveles: el macroeconómico, el regional y el de percepción individual.

El impacto social positivo se evidencia en la manera de vivir de la gente involucrada con el empleo en la industria maquiladora, en la producción de bienes y servicios. En otro nivel individual, el impacto también es positivo; las entrevistas evidencian que la población empleada percibe que sus condiciones de vida han mejorado a partir de que trabajan en la IME. En términos estadísticos, para fortalecer este argumento, cabe señalar que 60% cubren sus necesidades básicas, 81% respondió que su nivel de vida ha mejorado y 95% se siente a gusto con su trabajo.

El impacto es negativo porque no hay en la zona estudiada un proceso socioeconómico reflejado en el progreso, la modernidad, el bienestar de la población y la cohesión social.

Para un futuro inmediato, la situación de las industrias maquiladoras no se vislumbra alentadora. En 2009, la Asociación de Maquiladoras de Yucatán registró que 35 empresas generaban 17 000 empleos, pero cerraron tres y se perdieron dos mil empleos, la causa directa fue la disminución en la demanda debido a la crisis económica que se vivió en Estados Unidos, ya que es el destino del 90% de la producción. Faltan argumentos científicos para prever las consecuencias, pero es probable que esta situación tenga un impacto negativo, ya que habría un despido de trabajadores que diariamente se desplazan desde las zonas rurales y entre los municipios de la ZM. Sin embargo, dada la incertidumbre con que estas empresas cambian de emplazamiento en el mundo, también es probable que algunas retornen a la ZM y haya un repunte en las contrataciones. De esta forma, es necesario realizar investigaciones posteriores para darle seguimiento a la movilidad de la población asociada con la dinámica de la IME.

Conclusiones

El reordenamiento de la actividad industrial en la ZMM responde a la división internacional del trabajo. Bajo la lógica del capitalismo global, la reestructuración industrial implicó la distribución de las fases del proceso productivo en función de las ventajas comparativas como la mano de obra y las facilidades otorgadas por los gobiernos estatal y municipal. La función de Mérida en este sistema mundial de ciudades es la del ensamblaje.

Los espacios de la IME yucatecos, asociados con la globalización, viven un proceso de redefinición. En la conformación regional actúa la economía global, pero las manifestaciones culturales le imprimen singularidad; ineludiblemente, no se puede explicar la construcción de lo local sin considerar lo global.

La posición geográfica de Yucatán ha sido un factor importante para el establecimiento de la IME. La península tiene comunicación con Estados Unidos, sólo se separa de ese país por el Golfo de México; a través del cual se transportan mercancías por vía marítima. El Estado también ha participado en el establecimiento de la IME al ofrecer toda la infraestructura que necesitan las industrias maquiladoras, ésta va desde la energía eléctrica hasta la construcción de carreteras que facilitan el traslado de las mercancías.

De esta manera, la localización de la industria maquiladora en Yucatán presenta dos tipos diferenciados. Por un lado, la localización centralizada de la industria maquiladora en la ZMM está favorecida por su papel hegemónico en la red urbana regional, e incluso estatal y peninsular, la cual facilita los transportes de las mercancías y la disponibilidad de mano de obra. Por otro lado, la instalación de plantas en localidades rurales obedece al reciente proceso de reestructuración industrial.

En la estructura económica del estado y de la ZM, la industria no representa la mayor concentración de población empleada en esa actividad, sin embargo, su importancia radica en que ha repercutido en procesos de movilidad espacial de la población. El ritmo de vida de las personas que se mueven todos los días, de sus lugares de origen a las maquiladoras, configura el espacio y le da un significado social. La movilidad implica decisiones basadas en aspectos materiales y no materiales, desde perspectivas socioeconómicas, culturales y psicológicas cuyo último fin es vivir mejor.

Los salarios que ganan las personas que trabajan en las maquiladoras los gastan en la propia localidad, lo que repercute en su estructura económica, se abren comercios y servicios para atender a esa población. Además de estos negocios, surge la actividad del transporte, que lleva las mercancías terminadas en la maquila hacia los puertos de embarque, generalmente se subcontratan transportistas. Otro aspecto de interés es el hecho de que los empresarios prefieran contratar mujeres jóvenes en las maquiladoras dada su capacidad artesanal en el bordado.

El impacto socioeconómico percibido por la población se puede interpretar a partir de tres niveles: uno global, que orienta el cambio de la sociedad en relación con la producción industrial, dentro del capitalismo actual; un nivel local en el que las empresas crean condiciones de competitividad y los gobiernos diseñan políticas públicas para atraer la inversión que favorezca el desarrollo económico de la entidad y los municipios yucatecos; finalmente, hay un tercer nivel medido por la percepción de cómo cada persona experimenta la realidad, se adapta a los procesos, toma decisiones de lo que el medio le ofrece y evalúa si los cambios son positivos o negativos.

Una vez que las maquiladoras yucatecas se especializan cada vez más en el proceso industrial, esa porción del espacio que ocupan en el sistema mundial adquiere una funcionalidad que acentúa la desigualdad espacial.

Sin duda, la desigual distribución de la riqueza en las áreas rurales y urbanas trae consigo la desigualdad social, el ingreso es una de sus manifestaciones. La Ciudad de Mérida ofrece mejores oportunidades laborales que el medio rural y, por lo tanto, un mejor nivel de vida, lo cual constituye un factor de atracción migratoria para la población.

En la explicación de la migración y la movilidad espacial deben incluirse varias lecturas, como proceso económico global y como proceso social local. Es un fenómeno global porque la desigualdad socioeconómica provoca los desplazamientos de la fuerza de trabajo de zonas pobres de expulsión hacia zonas más desarrolladas de atracción. Por otro lado, el proceso social local vivido por los migrantes y las personas que llevan a cabo la movilidad espacial cada día, es fomentado por un anhelo inherente al ser humano, el vivir mejor. El ritmo de vida de las personas que se mueven todos los días, de sus lugares de origen a las maquiladoras, configura el espacio y le da un significado social.

Tanto la migración como la movilidad implican decisiones basadas en aspectos materiales y no materiales, desde perspectivas socioeconómicas, culturales y psicológicas. Al respecto, es posible hacer tantas tipologías de migración y movilidad espacial, según convenga a los estudios que se realicen, lo importante es considerar la noción geográfica de espacio-tiempo.

Aunque las Leyes de Ravenstein (con excepción de la sexta), fueron formuladas para los procesos migratorios, tienen vigencia y aplican para la movilidad espacial: la mayoría de los migrantes se mueven en distancias cortas; la dirección de la migración está dada por la localización de áreas agrícolas e industriales; el volumen de la migración aumenta con el desarrollo de la industria y el comercio; el flujo de los migrantes decrece con la distancia; los migrantes son generalmente adultos, sus familias raramente emigran con ellos; y las principales causas de la migración se deben a factores económicos.

De acuerdo con la percepción de la mayoría de las personas que trabajan en las maquiladoras, el impacto social y económico es positivo. La movilidad espacial es un fenómeno claramente vinculado con un proceso de reestructuración económica global, observable en la escala local mediante la implementación de la industria maquiladora de exportación.

Hacen falta más estudios para evaluar el impacto económico regional.

De esta manera, por los argumentos presentados, se corrobora la hipótesis planteada al inicio de la tesis.

Bibliografía

- Aguilar, M. (1992) La mujer obrera en la industria maquiladora de Yucatán, un estudio de caso, industria textil maya, Tesis de Licenciatura en Antropología, UADY, Unidad de Ciencias Sociales
- Albornoz, L. (2000) "El análisis crucial de las maquiladoras en Yucatán: el impacto de la transferencia de la tecnología" Revista de Economía, año XVII, Vol. 1, No. 54, UADY, pp. 71-86
- Albornoz, L. (2000a) Maquiladoras: nueva estrategia de desarrollo rural, zona henequenera, Yucatán, México, Tesis de Licenciatura en Economía, UADY
- Albornoz, L. Y R. Ortiz (2000) "La industria maquiladora como sostén de las comunidades rurales de Yucatán" Comercio Exterior, Vol. 50, Número 5, México, pp. 448-452
- Alonzo, A. (2001) "La expansión urbana reciente en Mérida", Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, Vol. 16, Núm. 216
- Argüello, O. (1981) "Migraciones, universo teórico y objetos de investigaciones" Notas de Población, Revista Latinoamericana de Demografía, CELADE, Año IX, No. 25, pp. 25-68
- Arizpe, L. (1980) La migración por relevos y la reproducción social del campesinado, El Colegio de México, Cuadernos de CES, No. 26
- Bancomer (2009) Situación Migración México, Servicio de Estudios Económicos, Bancomer
- Baños, O. (1979) El proceso de industrialización en Yucatán hasta 1970, Tesis de Licenciatura en Economía, UADY
- Barrett, H. (1992) Population Geography, Oliver and Boyd, Singapore
- Boyle, P. et.al (1998) Exploring Contemporary Migration, Addison Wesley Longman Limited, United Kingdom
- Casas, F. (1989) Técnicas de investigación social: los indicadores sociales y psicosociales (teoría y práctica), PPU S.A., Barcelona
- Castilla, B. y B. Torres (1989) "Las maquiladoras en Yucatán" Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo, Enlace/Grijalbo, México

- Castilla, B. y B. Torres (2000) "Algunos aspectos de la reestructuración productiva en los establecimientos manufactureros yucatecos", *Economía Hoy*, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán, No. 37, Año VI, pp.20-28
- CIDE (2007) *Competitividad de las ciudades mexicanas, 2007*, La nueva agenda de los municipios urbanos
- Coll-Hurtado, A. (1992) "Espacio e industria en México", *La reestructuración industrial en México: cinco aspectos fundamentales*, IIE, Ed. Nuestro Tiempo
- Cravey, A. (1998) *Women and work in Mexico's maquiladoras*, Rowman and Little Publishers, Maryland
- Cruz, E. (1992) *Desarrollo histórico, situación actual y perspectivas de la industria maquiladora de exportación en el estado de Yucatán (1987-1991)* Tesis de Licenciatura en Economía, UADY
- Cruz, R. (2001) "Movilidad laboral de la fuerza de trabajo femenina en los mercados de trabajo urbanos de México" *Trabajo y migración*, Red Nacional de Investigación Urbana y Regional, Universidad Autónoma de Puebla
- De Blij, H.J. y Alexander B. Murphy (2007) *Human Geography, People, Place and Culture*, John Wiley and Sons, New Jersey
- DGE (1973) *Censo Industrial, 1971*
- De Jong, G. And R. Gardner (1981) *Migration Decision Making, Multidisciplinary Approaches to Microlevel Studies in Developed and Developing Countries*, Pergamos Press, New York
- Dussel, E. (2003) "Ser maquila o no ser maquila, ¿es esa la pregunta?", *Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 4, Facultad de Arquitectura
- Fuentes, J.H. (2001) *Espacios, actores, prácticas e imaginarios urbanos en Mérida, Yucatán*, Tesis doctoral en la División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM
- García, A. (1999) *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán,
- García, A. y J. Morales (2000) "Dinámica regional de Yucatán, 1980-2000", *Investigaciones Geográficas*, UNAM, Num.42, pp. 157-172
- Garza, G. y S. Rivera (1994) *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*, INEGI

Guadarrama, J. (2000) La Geografía de la reestructuración industrial en México: el caso de la región centro, 1970-1993, tesis de licenciatura, UNAM

INEGI (1981) XI Censo Industrial, Datos de 1980, Resumen General, Yucatán

INEGI (1986) XII Censo Industrial, Datos municipales referentes a 1985, Tomo IV, Yucatán

INEGI (1989) XIII Censo Industrial, Datos referentes a 1988, Resultados Definitivos, Yucatán

INEGI (1989a) X Censo General de Población y Vivienda, 1980, Integración Territorial, Yucatán

INEGI (1993) Anuario Estadístico de Yucatán, Edición 1992

INEGI (1994) XIV Censo Industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de Servicios, Censos Económicos, 1994, Yucatán

INEGI (1997 y 1998) Cuadernos Estadísticos Municipales, Ediciones 1997 y 1998

INEGI (2000) Perfil sociodemográfico, 2000

INEGI (2001) Anuario Estadístico del Estado de Yucatán, 2001

INEGI (2001a) Estadísticas Vitales, 1999, Cuaderno Número 4, Yucatán

INEGI (2002) Anuario Estadístico de Yucatán, Edición 2002

INEGI (2002) SCINCE, Sistema para la Consulta de Información Censal 2000, Yucatán

INEGI (2002a) Anuario Estadístico de Yucatán

INEGI (2004) Censos Económicos 2004

INEGI (2005), Yucatán, Marco Geoestadístico Municipal, 2005

INEGI (2005a) Conteo de Población y Vivienda, 2005

INEGI (2006) Estadísticas Vitales, Yucatán, 2005

INEGI (2008) Perfil Sociodemográfico de Yucatán, II Conteo de Población y Vivienda, 2005

- J.H. (2001) Espacios, actores, prácticas e imaginarios urbanos en Mérida, Yucatán, Tesis doctoral en la División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM
- Johnston, R. y D. Smith (2000) Diccionario Akal de Geografía Humana, Barcelona
- Knox, P. and J. Agnew (1998) *Geography of the World Economy*, Arnold Ed., Third Edition, New York
- Knox, P. y S. Marston (1998) *Human Geography, places and regions in global context*, Prentice may, New Jersey
- Le Monde Diplomatique (2006) *El Atlas de Le Monde Diplomatique*, Capital Intelectual, Buenos Aires
- Lewis-Beck, M. et al. (ed) (2004) *The Sage Encyclopedia of Social Science Research Methods*, Vol 2, Sage Publications, California
- Lizama, S. (1998) La industria maquiladora textil de exportación en el estado de Yucatán, Tesis de Licenciatura en Economía, UADY
- Massey, D. et.al (1993) "Theories of international migration: a review and appraisal *Population and Development Review*, Vol. 19, No. 2, New York, pp. 431-466
- Méndez, R. (1997) *La lógica espacial del capitalismo global*, Ariel, Barcelona
- Mendoza, T, et al. (1989) *Presencia y tendencia de la industria maquiladora en Yucatán*, Unidad de Posgrado e Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma de Yucatán
- Montalvo, E. (1997) *Yucatán: sociedad, economía, política y cultura*
- Montiel, S. y F. Trilla (1986) *Geografía de la Población*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana
- Morales, J. (1992) "La crisis condicionante del proceso", *La reestructuración industrial en México: cinco aspectos fundamentales*, IIE, Ed. Nuestro Tiempo
- Morales, J. Y A. García () "Impacto Regional de la Maquila en la Península de Yucatán" *Globalización y Regionalización Económica de México*, CONACYT, en prensa
- Naciones Unidas (1992) *El método de seguimiento en las encuestas demográficas por muestreo*, Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y sociales Internacionales, Nueva York

- Norton, W. (1998) Human Geography, Oxford University Press, Notario
- Peraza, M. (2001) "Mérida: génesis y conformación urbanas", Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, Vol. 16, Núm. 216
- Pérez, A. (2007) "Apuntes y aproximaciones en torno a la Industria Maquiladora de Exportación en México", Las maquiladoras en México, El Cotidiano, 142, pp. 23-31
- Plane, d. and Rogerson (1994) The Geographical analysis of population with applications to planning and business, John Wiley and Sons, New York
- Quezada, S. (2001) Breve Historia de Yucatán, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas
- Ramírez, L. (1993) Sociedad y Población Urbana en Yucatán, 1950-1989, Cuadernos del CES, El Colegio de México
- Ramos, D. (1991) "Migración y cambios socioeconómicos en la comunidad de Zoogocho, Oaxaca", Estudios Demográficos y Urbanos, El Colegio de México, Vol. 6, No. 2
- Sánchez, A. y E. Propin (1998) "Los espacios preferenciales de la industria maquiladora de exportación en México" Papeles en Geografía, No. 28, UNAM, Instituto de Geografía, México
- SIC (1972) Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población, 1970
- SIC (1973) IX Censo Industrial, 1971, Tomo II, Yucatán
- SPP (1979) X Censo Industrial, 1976, Datos de 1975, Industria extractiva y de transformación, Yucatán
- Souza, M. (1986) "El vuelo de las golondrinas: migraciones temporales en América Latina, PISPAL, CIUDAD, CENEP, México, pp. 183-205
- Stutz, F. y A. De Souza (1998) The World Economy: resources, trade and development. Prentice Hall, New Jersey
- Tarrius, A. (2000) "Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de *territorio circulatorio*. Los nuevos hábitos de la identidad", en Relaciones 83, Verano 2000, Vol. XXI, Universidad de Toulouse le Mirail, pp. 38-76
- Thiam, B. (1992) The demographic consequences of environmental degradation: impact on migratory flows and on the spatial redistribution of population, United

Nations, Expert Group Meeting on Population, environment and Development, New York City

Tuirán, R. (1999) La migración mexicana hacia los Estados Unidos: tendencias recientes y desafíos futuros

UNAM (1988) La península de Yucatán en el Archivo General de la Nación, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas

United Nations (2001) World Investment Report, United Nations Conference on Trade Development, New York and Geneva

Vanclay, F. y D. Bronstein (ed) (1995) *Environmental and Social Impact Assessment*, John Wiley and Sons Ltd., England

Zárate, G. y L. Albornoz (1999) "Maquiladoras: nueva estrategia de desarrollo rural", *Economía Hoy*, Boletín de Información y Análisis Económico de la Facultad de Economía de la UADY, Núm. 27, pp. 17-26.

Zelinsky, W. (1971) *Geographical Review*, Vol. 61

Zenteno, M. (2000) *Redes migratorias: ¿acceso y oportunidades para los migrantes?* ITESM, México

Fuentes electrónicas

Baños, O. (2004) "Los migrantes pendulares, el caso de Yucatán, una aproximación sociológica, Universidad Autónoma de Yucatán, Unidad de Ciencias Sociales
[<http://serpiente.dgsca.unam.mx/rer/othon.html>]

Canto, R. (2001) *Del henequén a las maquiladoras. La política industrial en Yucatán, 1984-2001*, INAP, UADY
[<http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1732/1.pdf>]

Carrillo, et.al (2002) "Aprendizaje en las maquiladoras del norte de México", *Frontera Norte*, Vol 14, Num, 027, Colegio de la Frontera Norte [Consultado el 03 de julio de 2010] Disponible en:
[<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/136/13602702.pdf>]

Ciccolella, P. (1992) "Reestructuración industrial y transformaciones territoriales, consideraciones teóricas y aproximaciones generales a la experiencia

argentina”, *Territorio, No. 4, Para la producción y crítica de Geografía y Ciencias Sociales*, Instituto de Geografía, Argentina

[<http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geografia/pirna/territ4.htm#INDICE>: 2 de noviembre de 2005]

Consejo Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación (2004) Empresas y empleos por distribución geográfica

[www.cnime.org.mx/estadisticas/geograf.asp]

INEG (2004) Censos económicos 2004, Yucatán, Resultados generales

[http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2004/pdfs/CT_Yucatan.pdf]

INEGI (2007) Estadísticas Económicas, Industria Maquiladora de Exportación, Febrero 2007.

[http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/economicas/maquiladora/ime/ime.pdf]

Juárez, H (1999) “Nuevos sistemas de integración industrial y su impacto en las áreas de localización” en el V Seminario Internacional de la RII, Toluca, México, 1999

[http://www.economia.gob.mx/pics/p/p2760/cipi_1JInd-aut-VWPUEBLA.pdf]

ONU (2006) World Migrant Stock, The 2005 Revision Population Database. Consultado el 6 de 2008, disponible en:

[<http://esa.un.org/migration/p2k0data.asp>]

Rodríguez, G. (2006) “Estado de las migraciones en el mundo” II Foro Mundial de las Migraciones, Madrid

[www.migrante.org.br/estadosdelasmigraciones.doc: 6 de octubre de 2008]

Universidad Autónoma de Yucatán (2009) Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial, Diseño de escenarios de uso y aprovechamiento del territorio.

[<http://www.bitacoraordenamiento.yucatan.gob.mx/archivos/200605084725.pdf>]

ANEXO 1 RESPUESTAS DE LA ENTREVISTA

Encuesta	1	1a	2	3	4	5	6	7	8
1	30	M	Conditexa	Mérida	Mérida	Camión	60	Asistente de mecánicos	600
2	22	M	Conditexa	Mérida	Mérida	Auto	20	Asistente de relaciones exteriores	1 500
3	60	M	Conditexa	Mérida	Mérida	Camión	60	Vigilante	500
4	20	M	Conditexa	Mérida	Mérida	Camión	30	Almacenista	450
5	24	M	Apparel	Mérida	Conkal	Camión	30	Costurero	450
6	41	M	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	60	Ahora soy costurero	450
7	29	F	Apparel	Mérida	Mérida	Caminando	5	Empacadora	450
8	30	M	Apparel	Mérida	Mérida	Bicicleta	10	Costurero	450
9	27	F	Apparel	Mérida	Motul	Transporte de la empresa	30	Costurera	450
10	25	F	Apparel	Mérida	Mérida	Auto	20	Jefa del Depto de. Import y Export	7000
11	38	F	Apparel	Mérida	Mérida	Auto	20	Gerente de Calidad	9000
12	26	M	0	0	Baca	Transporte de la empresa	30	Almacenista	0
13	25	F	Apparel	Mérida	Mérida	Auto propio	20	Contador General	3500
14	36	M	Apparel	Mérida	Telchac	Transporte de la empresa	35	Costurero	450
15	25	F	Apparel	Mérida	Baca	Transporte de la empresa	30	Supervisor	800
16	26	F	Apparel	Mérida	Baca	Transporte de la empresa	35	Calidad	500
17	23	M	Apparel	Mérida	Motul	Transporte de la empresa	35	Costurero	450
18	25	M	Apparel	Mérida	Tixcocob	Moto	20	Costurero	45
19	40	M	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	60	Costurero	450
20	19	F	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	30	Costura	450
21	47	F	Apparel	Mérida	Mérida	Caminando	15	0	
22	19	M	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	30	Ayudante Mantenimiento	600
23	23	M	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	30	Bodeguero	450
24	35	F	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	30	Costurera	450
25	30	F	Apparel	Mérida	Xcuytun	Camión	60	Costurera	450

Encuesta	1	1a	2	3	4	5	6	7	8
26	32	F	Apparel	Mérida	Mérida	Caminando	5	Supervisora	850
27	33	M	Apparel	Mérida	Xcuytun	Camión	30	Empacador y Almacenista	450
28	42	F	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	60	Costurera	450
29	26	M	Apparel	Mérida	Mocochá	Transporte de la empresa	30	Empacador y Almacenista	450
30	30	F	Apparel	Mérida	Motul	Transporte de la empresa	40	Supervisora	800
31	26	F	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	60	Supervisora	800
32	25	M	Apparel	Mérida	Mérida	Auto	15	Empacador	550
33	29	M	Apparel	Mérida	Uman	Camión	120	Supervisor	850
34	47	M	Apparel	Mérida	Tixcocob	Camión	40	Shipping and Receiving	1100
35	24	F	Apparel	Mérida	Mérida	Auto	10	Contador General	3500
36	0	0	Apparel	Mérida	Mérida	Auto	15	Gerente de Calidad	8000
37	20	F	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	30	Empacadora	450
38	46	M	Apparel	Mérida	Tixcocob	Camión	90	Shipping and Receiving	850
39	32	M	Apparel	Mérida	Umán	Camión	60	Supervisor	800
40	25	F	Apparel	Mérida	Baca	Transporte de la empresa	35	Supervisor	450
41	21	M	Apparel	Mérida	Baca	Transporte de la empresa	30	Almacenista	450
42	28	M	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	60	Supervisor	800
43	39	M	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	30	Mecánico	950
44	37	M	Apparel	Mérida	Mérida	Camión	30	Supervisor	450
45	31	M	Apparel	Mérida	Mérida	Caminando	10	Mecanico	900
46	38	F	Apparel	Mérida	Mérida	Caminando	5	Costurera	450
47	32	F	CWT	Umán	Umán	Camión	20	Costurera	450
48	21	F	CWT	Umán	Umán	Moto	15	Costurera	450
49	48	F	CWT	Umán	Umán	Camión	15	Sipervisor	800
50	35	F	CWT	Umán	Mérida	Camión	30	Costurera	450

Encuesta	1	1a	2	3	4	5	6	7	8
76	28	F	ACA	Mérida	Mérida	Transporte de la empresa	30	Empacadora	
77	46	M	ACA	Mérida	Mérida	Auto	10	Jefe de Almacen	
78	20	M	Monty	Motul	Motul	Caminando	15	Ayudante	550
79	45	M	Monty	Motul	Motul	Caminando	20	Chofer	800
80	31	F	BACSA	Mérida	Hunucmá	Transporte de la empresa	90	Costurera	590
81	25	M	BACSA	Mérida	Tahmek	Transporte de la empresa	50	Costurero	540
82	31	M	BACSA	Mérida	Tahmek	Transporte de la empresa	40	Costurero	560
83	23	M	BACSA	Mérida	Hunucmá	Transporte de la empresa	80	Empacador	540
84	46	M	BACSA	Mérida	Mérida	Combi	40	Mecanico	860
85	23	M	BACSA	Mérida	Mérida	Transporte de la empresa	45	Costura	540
86	31	M	Produce México	Mérida	Hunucmá	Combi	20	Empacador	560
87	41	F	Produce México	Mérida	Hunucmá	Transporte de la empresa	40	Costurera	540
88	20	M	Produce México	Mérida	Hunucmá	Transporte de la empresa	90	Empacador	560
89	24	M	Produce México	Mérida	Hunucmá	Transporte de la empresa	90	Costurero	560
90	21	M	Produce México	Mérida	Hunucmá	Transporte de la empresa	60	Empacador	560
91	23	F	MARPE	Mérida	Mérida	Combi	90	Costurera	630
92	42	M	MARPE	Mérida	Hunucmá	Camión	30		660
93	22	F	MARPE	Mérida	Hunucmá	Camión	60	Empacador	760
94	22	F	MARPE	Mérida	Mérida	Combi	60	Deshiladora	630
95	40	M	MARPE	Mérida	Mérida	Camión	10	Costurera	670
96	50	F	MARPE	Mérida	Mérida	Camión	30	Intendente	600
97	29	F	MARPE	Mérida	Mérida	Camión	20	Costurera	600
98	29	F	MARPE	Mérida	Mérida	Camión	60	Operadora de producción	600
99	53	M	MARPE	Mérida	Mérida	Camión	20	Cortador	100
100	44	F	Fabra	Mérida	Mérida	Camión	30	Costurera	600

Encuesta	9	10	11	12
1	sí	Vivo solo en casa propia	sí	Estoy aprendiendo
2	sí	Por el momento es suficiente	sí	Pues soy más autosuficiente
3	sí	Vivo solo	no	Ahora me canso más
4	no	Porque no alcanza, tengo que mantener a mi familia	no	Antes trabajaba por mi cuenta y ganaba mas, pero por el seguro estoy aquí
5	sí	Soy soltero, como ayudan con los pasajes es casi todo el sueldo para mi	sí	Tengo más cosas
6	no	Tengo que pagar renta, comprar comida etc.	sí	Estoy un poco desahogado, tengo IMSS
7	sí	Es neto porque no viajo en camiones, tengo casa, etc.	sí	Ahora puedo adquirir cosas que antes no podía
8	sí	Vivo solo	sí	Tengo IMSS, y aunque el salario no es mucho me alcanza para mis cosas
9	sí	Soy soltera, sí me alcanza, vivo con mis papás	sí	Puedo comprar cosas y estoy ganando puntos en el Infonavit
10	sí	Porque me alcanza para lo necesario	sí	He aprendido muchas cosa y estoy más preparada
11	sí	Pago lo que necesito y me sobra	sí	Pues ahorro soy mexicana, tengo cosas, autos y mis hijos en buena escuela
12	no	Es poco	sí	Tengo más tiempo libre para mi familia
13	sí	Me alcanza bien	sí	Gano más, ya vivo sola
14	no	Mi familia depende de mi	no	0
15	sí	No mantengo a nadie, no gasto pasaje, es íntegro el sueldo	sí	Porque ya voy a sacar mi casa
16	sí	Vivo sola con mis padres, no pago renta	sí	Estoy haciendo puntos para Infonavit
17	sí	Soy soltero	sí	Ahora puedo comprarme cosas con mi dinero
18	no	Me acabo de casar y necesito comprar casa	sí	Conseguí mi casa ya
19	no	No alcanza, es poco y gasto mucho en pasajes	no	Si no tuviera tantos gastos, sí
20	sí	Tengo para gastar y ayudar	sí	Me compro lo necesario
21	no	No me alcanza	un poco	Al menos tengo un trabajo seguro
22	sí	Soy soltero	sí	Ayudo en casa
23	no	Es poca la paga	sí	Ayudo un poco en la casa
24	sí	Porque tengo pocos gastos	sí	Tengo mi propio ingreso
25	no	Porque gasto mucho en pasajes	no	No tengo para ayudar en casa como quisiera

Encuesta	9	10	11	12
26	sí	Porque mi marido trabaja y compartimos gastos	sí	Pude obtener mi casa por medio del Infonavit
27	no	Tengo familia	no	Porque no me alcanza
28	no	Es poco	sí	Pues adquirir una casa junto a mi esposo
29	sí	Aquí solo estoy por el seguro. Tengo otro trabajo	sí	Tengo más ingresos
30	no	Ya no porque soy mamá soltera	sí	Porque tengo seguro, trabajo etc.
31	sí	Me alcanza	sí	Ahora soy más autosuficiente
32	sí	Porque no tengo a quien mantener	sí	He ahorrado dinero
33	no	Pago renta y tengo mi esposa e hijo	más o menos	Porque al menos tengo un sueldo seguro
34	no	Gasto mucho en pasajes y pago mi casa así que me descuentan	sí	Obtuve mi casa
35	sí	Porque aún no depende nadie de mi	sí	Puedo pagar mi renta, mi coche y casa para mi
36	si	Puedo mantenrme a mi y a mis hijos	sí	Conseguí comprar una casa en un país extranjero y ya soy mexican
37	no	Porque tengo a mi hijo y la escuela es cara	sí	Tengo un techo para mi hijo y para mi
38	no	Porque gasto mucho en pasajes	sí	Tengo mi casa y un buen trabajo
39	no	Porque de mi depende mi familia	sí	Porque conseguí mi casa
40	no	Porque no me alcanza	sí	Pues porque he mejorado un poco y porque quiero sacar mi casa
41	no	Porque pago renta y cubro las necesidades de mi casa	sí	Hay más solvencia económica
42	sí	Mi esposa trabaja asi que aunque estiremos nos alcanza	sí	Ya saqué mi casa
43	sí	Mi esposa y yo trabajamos y sólo tenemos un hijo	sí	Hay más entrada de dinero
44	no	Porque vivo con mis papás que ya son grandes	sí	Tengo al menos IMSS por mis papás
45	sí	Al menos porque no gasto nada aquí y lo llevo integro a mi familia	sí	Tenemos al menos comida y salud
46	sí	No tengo más gastos y mi esposa trabaja	sí	Hay una entrada más de dinero, eso siempre ayuda
47	no	Porque es poco	no	Porque no me alcanza
48	sí	Mi marido también trabaja y no tenemos hijos	sí	Conseguimos casa
49	sí	Porque vivo con mi marido y mi hijo nos ayuda económicamente	sí	Vivimos con más comodidad, no nos hace falta alimento en la boca
50	no	Porque mis hijos dependen del sueldo de mi esposo y mio, es poco	sí	Hay una entrada más de dinero en la casa, aunque sea poquito, algo es algo

Encuesta	9	10	11	12
51	no	Pago renta, tengo familia	sí	Tengo un trabajo seguro
52	no	Porque tengo familia	no	0
53	sí	Vivo sola	sí	Tengo casa y tengo para mis cosas
54	no	Tengo familia y pago camiones	sí	Solo porque adquiri mi casa
55	sí	Me alcanza	sí	Conseguí casa
56	no	Tengo un hijo	sí	0
57	no	Pago renta	no	Tengo dinero para cubrir mis necesidades
58	sí	Porque no tengo pagos	sí	Tengo lo necesario
59	sí	Vivo sola y no pago renta	sí	Tengo lo necesario
60	sí	Porque solo es mío el dinero	sí	Ahora tengo dinero
61	no	Es poca la chamba, pero hago trabajos extras	sí	Tengo casa ahora
62	no	Porque pago renta y cubro mis necesidades	sí	Tengo un poco de solvencia económica
63	no	Pago renta	sí	Tengo más cosas, pero aún así no me alcanza
64	no	Tengo familia, esposa y 2 hijos	tal vez	Tengo un dinero seguro, pero es poco.
65	sí	Mi esposo trabaja, mis hijos tambien y estudian, nos ayudamos	sí	Hay más dinero en casa, poco pero hay
66	sí	Soy soltero y no gasto en pasajes	sí	Pues tengo trabajo, gano dinero y tengo seguro
67	no	Pago renta	no	Porque no es mucho el sueldo y tengo muchos gastos
68	sí	Porque con el de mi esposo ya no alcanza	sí	Aquí conocí a mi esposo, me casé y ya tengo casa
69	sí	Vivo aquí en la empresa, así que no gasto	sí	Antes no tenia donde estar y rentaba, por eso no tenía dinero
70	no	Porque de eso dependen mis hijos	sí	Tengo casa
71	no	Tengo muchos pagos	sí	Pude comprarme un auto y deje de andar en camión
72	sí	Mi familia es pequeña	sí	Tengo ya mi casa
73	sí	Porque soy soltero y no tengo responsabilidades más grandes	sí	Ahora puedo comprarme cosas
74	no	Porque tengo familia y no alcanza	sí	Pues tengo salario seguro y puedo sacar adelante a mi familia
75	sí	Vivo sola y no pago renta	sí	Tengo para comprarme cosas

Encuesta	9	10	11	12
76	sí	0	sí	0
77	sí	Como bien	sí	En lo económico y bienestar de la familia
78	no	Porque 550 pesos no es dinero	no	0
79	no	Renta, ropa, escuela y los hijos	no	0
80	sí	El dinero es para mí	sí	Puedo hacer lo que quiera
81	no	Porque tengo algunas deudas	sí	He tenido la oportunidad de invertir en mi casa
82	sí	Vivo solo	sí	Estoy comprando cosas para mi casa
83	sí	Es para mi el dinero	sí	Compro ropa y ayudo en mi casa
84	sí	Porque las cubre	sí	Porque mis hijos están estudiando
85	sí	Da para comer	sí	Ayudo a mi familia
86	no	Deudas	sí	Me estoy recuperando
87	sí	No gasto mucho	sí	He comprado más cosas para mi casa
88	sí	Es dinero para mi	sí	Me ocupo de mis otras cosas
89	no	El gasto de los niños	no	Me encuentro estable
90	sí	0	sí	Tengo dinero para cubrir mis necesidades
91	no	Por el pasaje	no	0
92	no	Por el pasaje	sí	Dinero que entra de más ya que mi esposo no trabaja
93	sí	Para mi es suficiente	sí	Por mi familia
94	no	Por pagar pasaje diario	no	0
95	no	Porque le quita mucho el Infonavit	no	Porque gano poco
96	no		sí	
97	no	Tengo un hijo que va a la escuela, no nos alcanza	sí	Antes no trabajaba
98	no	Porque espero vivir mejor	sí	Un poco porque la verdad está tranquilo, no hay tanta presión
99	no	Solo el pasaje y comida son 400	0	0
100	no	Porque es poco, se gasta en traslado	sí	He sacado adelante a mis hijos

Encuesta	13	13a	14	15
1	no	Porque aunque termine ya grande me gusta lo que hago	Trabajaba en una comercializadora de carne	350-400
2	sí	Porque soy Lic. En turismo y quiero ejercer mi profesión	Estudiaba	0
3	no	Ya estoy muy grande para eso, además estoy por jubilarme	Costurero	No recuerdo
4	sí	Para ganar mas	Estudiaba	0
5	no	Solo se costura, además estoy agusto	Ayudante de aluminiero	200
6	no	Estoy bien así	Era milpero	no mucho
7	sí	Tal vez otra area para tratar de ganar más	Ama de casa	0
8	no	Por todo lo que deje anteriormente	Vendía panes	250-300
9	no	Solo sé coser	Vendía Ropa	250-300
10	no	Nadie me pagaría lo que aquí	Estudiaba	0
11	no	Por los horarios comodos	Creo que estudiar	0
12	no	Porque estudie contaduria	Abarrotero en un super	600
13	no	Solo se costurar	Era aux. contable	1500
14	no	Me gusta lo que hago	Siempre he hecho esto	300-350
15	no	Estoy agusto aquí	Estudiaba	0
16	no	Me gusta lo que hago	Ayudaba en una tienda	200
17	no	Me gusta aquí	Estudiaba Bachilleres	0
18	no	Para ganar más	Cargador	250-300
19	sí	Para ganar más	Era chofer	500
20	sí	Solo se costurar	No trabajaba	0
21	no	Para ganar más	Costuraba en mi casa	Depende de lo que hiciera
22	sí	Para ganar más	Albañil	500
23	sí	Porque me gusta	Era cargador	300
24	no	Para ganar más	Costurera	400
25	sí	Para ganar más	Ayudaba en una tienda	250

Encuesta	13	13a	14	15
26	no	Por la comodidad	Siempre he trabajado en maq.	450
27	sí	Para ganar más y aprender más cosas	Cargador	200-300
28	no	Ya estoy grande para eso	Ama de casa	0
29	no	Aquí estoy bien	Carnicero	Depende de cuanto vendiera
30	no	No se hacer otra cosa	Nada	0
31	no	Estoy agusto aquí	Vendia pasteles en una panaderia	300
32	no	Me gusta	Era estudiante para maestro en colombia	0
33	no	Estoy bien aquí	Era empacador	350
34	no	Estoy bien aquí	Era supervisor de calidad	550
35	no	Estoy agusto	Era asistente de contabilidad	1000
36	no	Es lo unico que se hacer	Siempre he estado en maq.	No recuerdo
37	sí	Pues para aprender, costura tal vez	Estudiaba	0
38	no	Ya me acostumbre	Trabajaba en un almacen	600
39	no	Porque solo se hacer esto	Era ayudante de empaque	350
40	no	Pues el lo unico que se hacer	Limpiaba casas	60 por casa
41	no	Estoy acoplado a este trabajo	Estudiaba	0
42	no	Me gusta lo que hago	Era ayudante de cocina	250-300
43	no	Porque me gusta	Era aprendiz	400-500
44	no	No se hacer otra cosa	Vendia cosas en la calle	200
45	no	Me gusta la mecánica y hago mis chambitas extras	Era ayudante en un taller	No recuerdo
46	no	Esta cerca de mi casa y me gusta costurar	Ama de casa	0
47	sí	Para ganar más	Aseaba casas	Depende de la casa
48	no	Porque me gusta	Estudiaba	0
49	no	Porque ya nadie me contrataria	Ama de casa	0
50	no	Me gusta costurar	Ama de casa	0

Encuesta	13	13a	14	15
51	sí	Para ganar más	De todo un poco	0
52	no	Para ganar más	Cobradorio	400-500
53	no	El ambiente me gusta	Trabajaba en limpieza en una empreza	350
54	no	No se hacer otra cosa	Costuraba en casa	0
55	sí	Para aprender algo	Estudiaba	0
56	no	Solo se coser	Limpiaba casas	40-50 x casa
57	sí	Para ganar más	Estudiaba	0
58	sí	Para aprender y ganar más	Vendedora	300
59	no	No se hacer otra cosa	Costuraba en mi casa	0
60	no	Aquí estoy bien	Estudiaba	0
61	no	Ya me acostumbre	Estudiaba	0
62	no	Hay posibilidad de subir de puesto	Trabajaba en una tienda de ropa	350
63	no	Estoy bien	Diligenciero	350
64	sí	Para ganar más	Jardinero	60 x jardin
65	sí	Porque solo se costurar	Ama de casa	0
66	sí	Para aprender y ganar más	Ayudaba en una tienda	300
67	sí	Para ganar más	Vendia articulos de casa en mi casa	250
68	no	Estoy bien aquí	Tiene mucho tiempo, estudiaba	0
69	no	Tendría que buscar otra cosa	Igual, era vigilante	0
70	no	Me gusta hacer esto	Costuraba en casa	0
71	no	Me gusta aquí	Trabajaba de promotora	60 x día
72	no	Aquí estoy bien	Siempre he trabajado en lo mismo	1500
73	sí	Para ganar más dinero y aprender otra cosa	Estudiaba	0
74	sí	Para ganar más	Costuraba	450
75	no	Porque me gusta	Siempre he costurado	0

Encuesta	13	13a	14	15
76	no	Porque estoy agusto	Estudiaba	0
77	no	0	0	0
78	sí	Donde paguen más	Estudiaba	0
79	sí	Si es para ganar más, sí	Chofer	700
80	no	Me gusta costurar	Vendía dulces	300
81	sí	Hacer algo menos rutinario	Ayuntamiento	350
82	no	Estoy bien así	Lo mismo	450
83	sí	Para ganar más	Ayudaba a un tio en su rentadora	300
84	sí	Porque es mucho el tiempo	Componia maquinas de coser, licuadoras, lavadoras, etc.	500-600
85	no	Me encuentro estable	Costura	380
86	sí	Para tener más dinero	Chofer	900
87	no	Me gusta costurar	Nada	0
88	no	Estoy bien así	En una copiadora	300
89	sí	Por el dinero y el trabajo	Nada	0
90	no	Estoy tranquilo así	Bachoco	400
91	sí	Para ganar más	Vendedora	460
92	no	Porque este es mi trabajode años	Nada	0
93	sí	Creo que van a cerrar	Costura	660
94	sí	Es necesario para salir adelante	Costurera	200
95	sí	Para mejorar	Siempre he trabajado en maquiladora	800
96	no	Porque no he estudiado	Clinica	600
97	sí	Quiero ganar un poco más	Siempre he trabajado en maquiladoras	500
98	sí	Aprender algo nuevo	Supervisora de producción	1500
99	sí	Para ganar un poco más	Siempre he trabajado en lo mismo	0
100	sí	Para ganar algo más	En mi casa	0